

as color
SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO
NUM. 387
21 DE OCTUBRE DE 1978
40 PTAS.
GAINZA:
la cantera bilbaina
NO EXISTE
Iribar
¿el último
león?
1
5
EVANGELISTA:
UN MUERTO DE HAMBRE
Inédito
EL CALVARIO DE HECTOR NUÑEZ
(Tiene un diario secreto de cada partido)

LOS PREMIOS DE 

3 MOTOCICLETAS Y UN VIAJE A PARIS

(VER ULTIMA PAGINA)

La revista AS-COLOR rifará entre sus lectores tres magníficas motocicletas y diez plazas para un viaje a París con motivo del partido que la selección española de fútbol jugará contra la francesa el día 8 del próximo mes de noviembre.

ESTOS SON LOS PREMIOS

MOTOCICLETAS

PRIMER PREMIO: Una magnífica BMW-R 45. El último modelo lanzado por la primera marca alemana de motocicletas. Reúne todos los condicionamientos de la moto de gran clase. Sus características principales son: motor bicilíndrico de 500 c .c., arranque eléctrico, 35 CV, cinco velocidades y transmisión cardánica (sin cadena).

SEGUNDO PREMIO: DERBI 2002. Ideal para iniciarse en el motociclismo por carretera. Motor bicilíndrico de dos tiempos, arranque eléctrico, seis marchas, tres frenos de disco.

TERCER PREMIO: DERBI VARIANT. El último grito en velomotor. Conducción sencilla, potente, muy escaladora, cambio automático. No precisa matriculación ni carné de conducir. Puede conducirse desde los dieciocho años.

VIAJES

Sorteo de diez plazas para un viaje a París con la selección española. El viaje se iniciará en Madrid el día 7 de noviembre, a las 8,45 de la mañana, en avión de línea regular. Y se regresa el día 9, a las 12,20 de la mañana. El premio incluye pasaje en avión en clase turista, alojamiento y desayuno en hotel de primera categoría, traslados del aeropuerto al hotel y viceversa y al campo de fútbol y regreso, localidad para el partido y una excursión turística por París.

CUPON PARA EL SORTEO DE TRES MOTOCICLETAS

Don ....

domiciliado en la calle ....

num. ...... de la ciudad de ....

.... provincia de ....

CUPON PARA EL SORTEO DE 10 PLAZAS A PARIS

Don ....

domiciliado en la calle ....

núm. ...... de la ciudad de ....

.... provincia de ....



1.º Nuestros lectores podrán enviar cuantos cupones deseen en sobres separados, indicando en los mismos «Para el sorteo de tres motocicletas» o «Para el sorteo de diez plazas a París».

2.º Los cupones se enviarán en sobre cerrado a la dirección de AS-COLOR, paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8.

3.º Entrarán en sorteo, para las motocicletas, todos aquellos cupones recibidos hasta las **24 horas del día 5 de enero de 1979**. Y para el viaje a París, aquellos que se reciban hasta las **12 horas del día 2 de noviembre.**

4.º Los sorteos serán públicos y ante notario. El de las motocicletas se efectuará el **día 8 de enero,** a una hora que oportunamente se indicará. El del viaje a París se hará el **día 2 de noviembre,** por la tarde, a una hora que también se indicará oportunamente, tanto en las páginas del diario «As» como en las de la revista AS-COLOR.

5.º El nombre de los ganadores de las motocicletas (que sólo podrán optar a un premio) se hará público el **día 10 de enero** en las páginas del diario «As», y el **16 de enero,** en las de la revista AS-COLOR.

6.º El nombre de los ganadores del viaje a París se hará público en las páginas del diario «As» el día **3 de noviembre.**

7.º No podrán participar en ninguno de los dos concursos los empleados de la casa.

8.º No serán válidos aquellos cupones en cuyo reverso figure la palabra «servicio».



AÑO VIII - NUM. 387

21 de octubre de 1978

Precio del ejemplar: 40 ptas.
Precio en Canarias (servicio aéreo): 43 ptas.

Director:
Luis G. de Linares

Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:

Circulación:	247 80 12
Suscripciones:	247 80 12
Administración:	247 23 05
Redacción:	247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.480-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA

SEMESTRE: 950 ptas.

AÑO: 1.800 ptas.

NOTA.—Para el extranjero y correo aéreo, el mismo precio más gastos de envío.

CONTROL



Printed in Spain

IRIBAR Y PIRRI, LOS AMOS

LA NOCHE DE LOS ANCIANOS...

Texto: JOSE MARIA FERNANDEZ - Fotos: GALVEZ y PINTOR

TRES cuartos de hora antes de que comenzara el partido Real-Athletic, los alrededores del Bernabéu eran un hervidero de gente. Unos, con la localidad en el bolsillo vivían el ambiente antes de entrar en el recinto deportivo; otros, los menos, se habían confiado demasiado y luchaban por una entrada. La táctica era la de siempre: tirar de cartera y quedarse al «descubierto» ante los reventas. Todos querían asistir a lo que se presumía iba a ser un bello espectáculo futbolístico, protagonizado por el líder —el Athletic— y el tercero de la tabla, aunque con los mismos puntos que los bilbaínos, el Madrid.

Los que ya tenían la entrada estaban tranquilos, y se distraían con las cosas que siempre se ven en los lugares donde hay mucha gente. Una de esas «cosas» era algo verdaderamente espectacular: admirar, con el corazón encogido, las habilidades de los chavales que se cuelan por las balconadas y balconcillos exteriores de Chamartín. Con auténtico riesgo, los chicos, uno a uno, se encaraman a base de sacar el máximo partido a sus músculos. Se juegan la vida, pero a ellos no les importa. A los que deben evitarlo, parece que tampoco.

En fin, los chicos que el sábado consiguieron coronar con éxito la difícil escalada, posiblemente no imaginaron que dentro, sobre el césped, los héroes de la noche iban a ser dos ancianos... Iríbar y Pirri, por este orden. Uno, espectador primero de la hazaña de los que se colaron, haciendo alarde de una provocadora juventud, y de las maravillas de un Iríbar inconmensurable y de la fuerza y amor propio de Pirri —dos chavales— después, llegó a la conclusión de que, al menos en esta ocasión, los extremos de la juventud y de la ancianidad —ancianidad futbolística—, se tocaron.

Porque, oigan, Iríbar y Pirri —ya lo hemos dicho— fueron los auténticos protagonistas de una confrontación que acabó con la victoria de los madridistas por dos goles a uno.

El Chopo, como en sus mejores tiempos, lo paró casi todo. El casi fue imparable, ya que los dos goles que encajó no había manera de impedirlos. En el primero le dejó abandonado su defensa, a merced de Santillana, que sólo tuvo que empujar el balón para que éste llegara al fondo de la red. El segundo tanto, el de la victoria madridista, fue de penalty. Con eso está dicho todo. Pirri, por su parte, fue, a mi parecer, el mejor jugador del Real. El hombre que nunca se desanimó cuando las cosas rodaban mal para su equipo, y el que, finalmente, se echó «palante» para plantarse ante Iríbar y provocar el máximo castigo. Por lo demás, el partido mereció, a tenor de los méritos de unos y otros, terminar en empate.

Sin embargo, con ser importante el resultado —en el fútbol de hoy es lo único que interesa, como se sabe—, pienso que, para el verdadero aficionado, lo mejor fue, sin duda, el clamoroso «revival» de esos dos ancianos llamados Iríbar y Pirri —por este orden, insisto—, que el sábado demostraron que todavía están muy lejos de solicitar una plaza en cualquiera de las residencias que controla la Seguridad Social para los hombres y mujeres que han llegado a la pomposamente llamada tercera edad...

Iribar salta al campo el primero, como capitán del equipo bilbaíno. Luego, ya durante el juego, volvió a ser también el primero a la hora de detener balones. El sábado, «El Chopo» fue en Chamartín el gran portero de siempre. Que se lo digan, si no, a los delanteros madridistas. Y a sus años...



Otro veterano, Pirri, le dio la réplica al meta bilbaíno. El ceutí, además de derrochar todo el coraje del mundo a lo largo de los noventa minutos de juego, fue el hombre que, con el marcador igualado, a tres minutos del final, se fue «palante» en busca del triunfo, provocando el penalty que Aguilar transformó en el gol de la victoria madridista.

ERRORES Y ACIERTOS

LOS concursos de nuestra revista —con regalos de magníficas motocicletas y espléndidos viajes a París— me ha recordado otro que organicé y realicé en el diario «Madrid», de Juan Pujol. Se llamaba «Concurso de los errores» y para él escribí una novela de aventuras titulada «Sinibaldo Pérez», en la que contaba las peripecias de un joven que se había lanzado por el mundo a la caza y captura de una cabra que tuviera las listas verdes, lo cual, según el testamento de un norteamericano, le haría entrar en posesión de una fortuna fabulosa.

Los concursantes tenían que acertar los errores intencionados que figuraban en el texto. Los había históricos, como era el de casar a Doña Urraca con Teodorico; geográficos, diciendo que el Neva atravesaba Atenas o de cualquier otro tipo, como, por ejemplo, aquel de «La baronesa cerró los ojos y miró al cielo.»

Había un sistema de puntuación por los aciertos y puntos negativos para las equivocaciones. Se iban acumulando los puntos positivos hasta la clasificación final, que daba como premio un estupendo dormitorio. Había otros regalos más para los siguientes clasificados.

Errores, aciertos y puntuación. Como en la Liga, si bien aquí al campeón no se le da un dormitorio para dormir en los laureles, sino la oportunidad de competir en el torneo de la Copa de Europa.

Veamos cómo han ido los errores, aciertos y puntos en la última jornada de Liga:

Por lo que al partido del Bernabéu se refiere, cabe decir que sólo hubo un error grande. Fue el de Astrain, al cometer el indiscutible penalty. Entre los aciertos destaquemos las fabulosas paradas de Iríbar, la arrancada de Pirri, que dio lugar al penalty, y la ejecución por Aguilar que, al marcar, supuso los dos puntos para el Madrid.

En el Nou Camp el error de los canarios fue su falta de ambición, según confesó Muñoz. Las virtudes y aciertos a cargo de Krankl, autor material de dos goles y coautor de los otros dos barcelonistas.

Yo diría que el error del Valencia estuvo en las gradas, donde los pitos y gritos de «¡Fuera, fuera!» desanimaban a los locales, que las pasaron moradas para vencer al modesto Recreativo, cuyos aciertos se cifran en luchar denodadamente los noventa minutos.

En Vallecas el error rayista estribó en que Tanco y Uceda se lanzaron alegremente al ataque, dejando huecos en su área. Fue lo que aprovechó, con acierto, Rubén Cano para marcar dos de los tres goles atléticos, con los que los rojiblancos lograron la victoria y transformaron el negativo en positivo.

Atocha vio errores, como el penalty que falló Gaztelu, y aciertos, como los dos goles marcados por Satrústegui y el conseguido por Pavón.

Los errores en El Sardinero correspondieron al árbitro, y los aciertos, al Rácing, que batió al Celta por dos a cero.

El Burgos —y van seis— logró otro empate, esta vez en el Helmántico. Acierto, pues, burgalés y error de los salmantinos.

Los aciertos del Hércules corrieron a cargo de Kustudic, autor de dos goles, y el error fue de Ernesto, que marcó en propia meta. Por supuesto, error zaragocista, que se dejó batir en su domicilio.

Para los hinchas sevillistas, errores de lentitud en su equipo, con el acierto del gol de Scotta. Inteligente y acertada labor asturiana, con tanto de Abel, que significa llevarse un punto positivo.

R. de V.

El Madrid continúa la escalada

Difícil escollo el salvado por el Madrid al derrotar al Athletic de Bilbao. Santillana, que marcó el primer gol madridista, disputa un balón por alto a Astrain.



Los años no parecen pasar por Iribar, que en la foto despeja de puño ante Jensen, Sol y su compañero Alesanco.



Si un veterano destacó en las filas rojiblancas, otro hombre con mucho fútbol en sus piernas, Pirri, estuvo entre los mejores del Madrid. Aquí se lleva la pelota ante propios y extraños.



No tuvo su noche el rubio Jensen, aunque aquí le veamos, briosamente, avanzar entre dos contrarios.—Fotos Vega.



HIPERLIQUIDACION EN EL BARCELONA

CLARES: NO COSTO NADA SU TRASPASO

● Desde hace algunas jornadas, el Barcelona se ha decidido a liquidar su «stock» sobrante en su plantilla, según nos han comentado.

—¿Y quiénes son esas gangas?

—Apunta: Clares, Juanjo, Macizo, Amarillo y Mir.

—Mir y Clares ya parecen tener puestos seguros en otros clubs. También Amarillo, ya que se ha hablado del Salamanca...

—Bueno, los más seguros son los dos primeros. Ya parece que tienen colocación. Pero Amarillo creo que no.

—¿Por qué?

—Pidió de ficha cinco millones de pesetas. Y los directivos del Salamanca se asustaron.

Sin embargo, lo de Manuel Clares parece ya un hecho consumado.

—¿Cuánto le costó Clares al club de Vallecas?

—Ni un duro.

—¿Cómo?

—Así, como lo oye. Ni un duro. Puede que parezca increíble, pero así fue. Le dieron la carta de libertad y regresó a Madrid para firmar por el cuadro rayista.

—¿Habrá firmado por una ficha respetable?

—Sí, y será el hombre que cobre más en el Rayo Vallecano. Su contrato es por dos temporadas y percibirá siete millones de pesetas. Es decir, tres millones y medio de pesetas por cada uno de los dos años.

De cualquier forma, el que salió beneficiado fue el club madrileño, aunque, en un principio, había hecho las cosas con los pies.

—Así fue. En lugar de esperar a que el jugador solucionara todo, fueron a Barcelona y se encontraron con que el Barcelona pidió diez o más millones por el traspaso de Clares. Ahora fue diferente. Conversaron con el jugador, llegaron a un arreglo y esperaron que se solucionara. Así fue.

LUIZ PEREIRA, CON EL CARTELITO DE TRANSFERIBLE

LUIS ARAGONES YA LO HABIA ADVERTIDO

● Dicen que la Junta Directiva del Atlético de Madrid se apresuró y precipitó en tomar decisiones drásticas. Y dice que se equivocó al cesar a Héctor Núñez como entrenador de la plantilla rojiblanca.

—No sólo se equivocó al cesarle, sino también al ficharle. Por tanto —diría un amigo—, el club es el culpable.

Pero la cuestión no es ésta, aunque parece tan clara como el agua; la cuestión es que la Directiva del Atlético pasó por alto el informe del anterior —ahora es actual— director técnico, como lo hizo también con Juan Carlos Lorenzo en su momento.

—Mira, si el club le hubiera hecho caso a Luis Aragonés, no se hubiera metido en este follón deportivo y también económico. Porque en el informe decía, rotundamente, que no interesaban para el equipo los dos brasileños, Luiz Pereira y Leivinha.

—¿Cierto?

—Como lo oyes. Claro que el anterior informe de Juan Carlos Lorenzo decía, también, que se prescindiera de Luis, cuando éste era jugador, cosa que tampoco se hizo.

—Los directivos son más técnicos que los propios técnicos, entonces, por lo que parece...

—Así es. Salvador Santos Campano y Víctor Martínez fueron los que decidieron, con el apoyo del presidente, que siguieran los dos brasileños. Y que se cerraran dos contratos importantísimos y millonarios de cuarenta y seis millones y medio de pesetas —por tres años—, el libero, y diez millones de pesetas —por un año—, el delantero. Total, cincuenta y seis millones y medio de pesetas equivocadamente invertidos.

—¿Y ahora qué van a hacer?

—Pues, de ser posible, traspasar a Luiz Pereira y a Leivinha...

«¡Ay...! —suspiraba nuestro amigo y confidente—. No comprendo cómo no hicieron caso a Luis; ahora tendrán que pagar las consecuencias.»



DIJO «NO» A QUINI, SOLSONA, CARDEÑOSA, ARTECHE, TANCO...

LOS ACIERTOS DE MOLOWNY



● ¡Ahí queda eso!

Y ahí quedó. Ahora es cuando se pueden comprobar los resultados. Antes de las vacaciones, en la última reunión de la Junta Directiva del Real Madrid, Luis Molowny pidió una serie de jugadores, a los que sus clubs les declararon intransferibles. Pero, asimismo, rechazó a otros futbolistas. Incluso a José Macanás y a Lorenzo Amador, después de meditarlo mucho, durante una larga temporada.

—¿Acertó Molowny al desprenderse de Macanás?

—¡Qué le parece! —confesaba un amigo—, en el Hércules no está haciendo nada. Sigue tan discreto y desconcertante como antes. Y el portero está «comiendo» banquillo como en el Real Madrid.

—Es cierto...

—Pero hay más. Molowny acertó al rechazar a Quini, por cincuenta millones de pesetas, porque tenía ese puesto cubierto; a Cardeñosa y Solsona, por lo mismo: el Real Madrid tiene exceso de mediocampistas. E incluso, en un primer momento, había puesto en la lista de transferibles a Alberto Victoria.

—Sin embargo, el mejor acierto de Molowny fue rechazar el fichaje de Arteche.

—Quedó demostrado en los primeros partidos de la temporada. Recuerdo que por la afinidad que existía y existe entre Gregorio Paunero y el presidente del Racing, López-Alonso, se trató de tal posibilidad de traspaso. Incluso cuando se necesitaban los nervicios de un marcador central. Pero Molowny dijo «no».

—¿Y lo de Tanco?

—Se negó en redondo el entrenador merengue. Además, sobre aquello habría mucho que contar. E incluir también a Ramón Mendoza, que, sin ser directivo, aun trató del traspaso como si fuera el presidente...



LA BOMBA DEL MANZANARES, DE ESPOLETA RETARDADA, FUE EL INCIDENTE EN EL DESCANSO DEL ATLETICO DE MADRID-REAL SOCIEDAD

LUIS HABIA DICHO:

A Héctor Núñez se lo habían cantado, como se lo habían cantado a Luis Aragonés, a Víctor Martínez, a Salvador Santos Campano y al mismísimo Vicente Calderón: «¡Hay problemas muy graves en la plantilla!»... Pero ninguno —excepto Luis— quiso darse por enterado; ninguno quiso ponerse a averiguar a fondo lo que ocurría en el equipo; ninguno se atrevió a coger al toro por los cuernos. Unos, por miedo; otros, por precaución, y los demás, porque consideraron que no era su misión, porque para eso estaban otros en el ruedo del Manzanares.

Y lo malo era que ya llovía sobre mojado, a pesar del aparente anticiclón. El que más y el que menos recordaba la borrasca que cayó sobre el club rojiblanco la temporada pasada cuando el equipo no se clasificó para jugar la Copa de Europa, ni la Recopa, ni la Copa de la UEFA. Aunque, entonces, los únicos que realmente se dieron cuenta de lo que aquello suponía eran los directivos del club, que no ignoraban lo que ello les iba a suponer, nada menos que empezar la temporada 1978-79 con cien millones de pesetas menos que la temporada anterior. ¡Sí, sí: cien millones menos! Exactamente los mismos que la temporada 1977-78 habían volado de las arcas del Real Madrid, por el mismo motivo: no lograr clasificarse con Miljan Miljanic para ninguna de las tres competiciones continentales. Y cien millones, tal y como anda la economía actualmente, es una «pasta»... que le deja «pegao» al más pintado, aunque éste sea el rojiblanco club del Manzanares y aunque su presidente sea, prácticamente, el dueño de un importante banco, además del patrón de otras muchas, muchísimas, sociedades no menos importantes.

LOS PROBLEMAS DE LOS «JEFES»

Llovía sobre mojado, digo, porque habían sido los problemas internos de la plantilla, las capillitas de algunos jugadores —denunciadas en estas páginas a su tiempo— y la postura paternalista y contemplativa del club, que no había tomado a su debido tiempo las medidas disciplinarias pertinentes, los que habían llevado al Atlético de Madrid a la angustiosa situación de enfrentarse esta temporada con la imperiosa necesidad de intentar clasificarse por encima de todo para una Copa continental, si es que no quiere quedarse la próxima, también, al «rinchi» de las competiciones internacionales. Pocos son los que ignoran que Luis Aragonés y Luiz Pereira llegaron a tener más que palabras cuando aquél llevó en los últimos tiempos las riendas del equipo. Aunque el propio Luis y su tocayo de color lo negasen ante la galería de la afición, aunque el club y sus directivos lo negasen también para conservar las apariencias y aunque los empleados, técnicos y auxiliares del club lo negasen a su vez por aquello de que aunque se queme la casa no debe verse el humo, se sabe que el de Hortaleza le agarró del cuello al central y no precisamente para tomarle la medida con ánimos de regalarle un collar de los que tanto le gustan al brasileño. Pero, como a Luis estas cuestiones le gusta resolverlas a su modo y manera, solito y sin pedir árnica, sin pensar que no se trata de problemas personales, sino de problemas de club, cuando los directivos del Atlético de Madrid le pidieron un informe sobre lo ocurrido, el ex jugador y entonces —como ahora— entrenador del equipo se limitó a decir que era un «tema de caseta» y que en la caseta los problemas eran suyos y no de la directiva. Pero la cosa no se quedó así, sino que se enconó más y se extendió a otros sectores de la plantilla; en otros términos y con otras manifestaciones menos violentas, claro, aunque quizá más peligrosas para el equipo, para el club y para los socios atléticos, que son los que esta temporada están pagando las consecuencias. Le siguieron permitiendo a Luiz Pereira entrenarse a su aire... o no entrenarse; le consintieron a Ayala —¡y le siguen permitiendo!— vivir su vida. Leal y Reina se arrimaron al sol de las capillas que más calentaba, a la de los «jefes» (?), y el panorama se fue deteriorando cada vez más.

• EL TECNICO DE HORTALEZA YA LE HABIA AGARRADO POR EL CUELLO DOS VECES...

• PERO NO TRASCENDIO: ERAN «TEMAS DE CASETA»

• SIN EMBARGO, EN EL ESCANDALO DEL DIA 8, EL «TEMA DE CASETA» SE CONVIRTIO EN UN «PROBLEMA DIRECTIVO» AL ESTAR PRESENTES EN EL GRAVE INCIDENTE VICENTE CALDERON Y SANTOS CAMPANO

LESIONES Y DEUDAS

Mientras unos jugadores hacían y deshacían a su antojo, otros se aplicaban en los entrenamientos sin muchas esperanzas de jugar, porque no entraban en los planes del «clan», y algunos se descorazonaban y hasta perdían la ilusión en los entrenamientos. Y para colmo de males, llegaron las lesiones: casi toda la plantilla pasó por la enfermería, muchos por el quirófano y alguno de ellos, incluso, ni se



recuperó, ni se ha recuperado aún, ni nadie sabe si llegará a recuperarse totalmente, como Leivinha. Joao continúa sin tener fuerza en su pierna —de la que fue a operarse a Brasil, porque no se fiaba de lo que le pudieran hacer en España o porque, quizá, tenía más confianza en los galenos de su país— y continúa sin poder saltar en el área como antes saltaba, y, lo que es peor para él, para su equipo, para su club y sus seguidores, no ha vuelto a marcar goles como antes los marcaba. Hace poco, en una jugada, le preguntó uno de sus compañeros: «¿Subes tú al remate?». Y el rubio delantero brasileño se limitó a comentar, sonriendo con sorna: «¿Yo...? ¡Como no sea a la pata coja...!»

Acabó la temporada. Acabó mal para el Atlético de Madrid, como es sabido. Y el club decidió —como había hecho el Real Madrid la temporada anterior— echar toda la carne en el asador de 1978-79 para enmendar errores y, sobre todo, ganar posiciones; para coger el tren de las Copas de Europa. El presidente del club les pidió a los técnicos un informe, tras el estudio de la situación, y la correspondiente revisión de la plantilla. Objetivo: volver a las competiciones continentales, para recuperar el sitio que deportivamente le corresponde al equipo del Atlético de Madrid y, al mismo tiempo, claro, para sanear en lo posible la economía del club, puesto que una temporada más jugando sólo la liga, la copa y los amistosos, era exponerse a la ruina. La verdad era que el club —como el noventa por ciento de los demás clubs— estaba endeudado seriamente, pero tenía que hacer un esfuerzo para sacar dinero de debajo de las piedras y fichar jugadores y un nuevo entrenador, puesto que Luis Aragonés había decidido rotundamente ya no seguir en el puesto y no pensaron poner en ningún momento a Joaquín Peiró en su puesto, para ahorrar, como había



«O PEREIRA O YO»



sucedido aproximadamente cuando cayó Juan Carlos Lorenzo.

VICTOR MARTINEZ

Luis sí, siguió en el club; pero como técnico, trabajando con Víctor Martínez. Y fue a estos dos a los que Vicente Calderón Pérez-Cavada les encargó buscar entrenador y refuerzos para el equipo. Para el cargo de «míster» se estudiaron tres nombres y se aprobó el más recomendado: Héctor Núñez. Y para la plantilla pidieron cuatro jugadores y los compró el club: Navarro II, para cubrir en la puerta la baja de Mariano Tirapu; Arteche, para compensar la de Benegas; Guzmán para fortalecer el veteranísimo centro del campo rojiblanco, por aquello de que Kubala había llevado al rayista al Mundial de Argentina como «pulmón de la selección», y Oswaldo González, el goleador de Vallecas. Quizá en lo que al guardameta se refiere y en lo que atañe al delantero argentino acertasen los técnicos; pero en cuanto concierne a Guzmán, a Arteche y... al propio Héctor Núñez la afición rojiblanca se dio muy pronto cuenta de que no eran figuras para el Atlético de Madrid. Eran, sí, peones, muy buenos peones, trabajadores, honrados, profesionales auténticos a la hora del «currelo», pero lo que el conjunto del Manzanares necesitaba era auténticos ases para jugar fuerte en la Liga... Y ni el central ni el centrocampista ni el técnico —como se ha visto en lo que va de campeonato— han respondido a lo que de ellos esperaba la afición colchonera. Evidentemente, los técnicos del Manzanares se equivocaron en un porcentaje de un 60 por 100..., ¡que es mucho equivocarse, con perdón! Aunque hay quien excluye de toda culpa a Luis, puesto que a él, que ya había dicho que no seguiría al frente del equipo, no le consultaron en lo de los jugadores.

Y si, además, se tiene en cuenta la lesión de González en el Trofeo Villa de Madrid —que fue económicamente un éxito para el club y deportivamente un fracaso para el equipo, por la inesperada, inoportuna y larga baja que ha supuesto la rotura del ex rayista—, resulta que, de los cinco refuerzos hechos, sólo ha rendido hasta ahora uno, Navarro, cuando ha



salido, porque no hay que olvidar que el puesto estaba bien cubierto por Reina, pese a esos racimos de goles que le han hecho al cordobés últimamente y que, como se vio el día del Atlético-Real Sociedad, no eran culpa de Miguel, sino de sus defensas, de sus centrocampistas; de todo el equipo atlético... A pesar de que el cancerbero, con su gracejo habitual, quisiese disculpar a sus compañeros y comentase más de una vez con buen humor: «¡Les voy a hacer internacionales a todos los delanteros de España... A este paso voy a ser el mejor proveedor de goleadores de Kubala!» El propio Navarro pudo encajar cuatro o seis goles el día de la Real.

COCINERO ANTES QUE FRAILE

Y es que buena parte de esos goles los ha encajado por Luiz Pereira, la gran figura de color anárquica y sonriente del Atlético de Madrid; el hombre que fue ya uno de los principales culpables de que el Atlético de Madrid no se clasificara ni para la Copa de la UEFA la temporada pasada; el zaguero que con su simpatía y sus caprichos hizo y deshizo casi, casi, a su antojo a la hora de jugar, a la hora de entrenarse y a la hora de no entrenarse... El propio Luis Aragonés, que es más listo que el hambre, que ve crecer la hierba y que sabe adivinar los peligros que se ciernen sobre un equipo, porque ha sido cocinero antes que fraile —buen cocinero y buen fraile del balón, por cierto—, se lo advirtió a la directiva, cuando ésta le instaba a que siguiese al frente del equipo... «O el negro o yo», resumió el técnico de Hortaleza. Y la directiva se quedó con el jugador, retardando así la espoleta de la bomba que terminó estallando en la quinta jornada de la Liga de esta temporada. Lo malo para Héctor Núñez es que la bomba le estalló a él en las manos. Es muy posible, sí, que si Vicente Calderón y Salvador Santos Campano no hubiesen bajado en el descanso del partido Atlético-Real Sociedad a los vestuarios y no hubiesen presenciado toda la bronca que protagonizaron el negro de Brasil y el blanco de Uruguay, el incidente —pese a su gravedad— se hubiese quedado reducido a un «caso de caseta» más, como se ha dicho. Pero como ni el propio presidente del club, que pedía a grito pelado «¡Calma y tranquilidad, señores!», sin ningún éxito, ni el vicepresidente conseguían imponer su autoridad por encima de la autoridad del entrenador ni de la del capitán, que habían perdido sus papeles y se habían enzarzado en una lucha de insultos vergonzosa, que no llegó a ser una auténtica pelea a puñetazos porque lo impidió Miguel Reina, separándolos, como había hecho ya en otra ocasión con Luiz Pereira y Luis Aragonés, el resultado fue que el «caso de caseta» se convirtió en un gravísimo «problema directivo».

PEREIRA Y AYALA

Pero el incidente se cantaba, porque llovía sobre mojado y, al fin y al cabo, sólo fue la explosión que había anunciado Luis Aragonés cuando, viendo «la bomba Pereira», avisó a la directiva, que quería seguir contando con el madrileño de Hortaleza como técnico: «O el negro o yo», había dicho. La respuesta del club es conocida. Y la explosión de la bomba, ahora, también. Y, sin embargo, en el seno de la plantilla rojiblanca hay quien cree que no fue el «Negro Zumbón», sino «Ratón» Ayala el que encendió la mecha y el que se constituyó desde hace tiempo en auténtico artefacto peligroso para el club... Hace sólo unos días, un jugador, un tío con toda la barba, aunque no juegue últimamente de forma habitual, señalando ante testigos el cartel anunciador de un partido en el que aparecía la figura de Rubén Ayala, exclamó: «¡La culpa de todo la tiene ese...!» Y, sin embargo, la primera visita de un jugador que recibió Héctor Núñez en su domicilio después del cese fue la de... Ayala, que intentó interceder ante la directiva seguidamente y en nombre de todos los jugadores, para que le levantasen la sanción al «míster» decapitado.

—¡Cuando los jugadores tenían que haber ayudado al entrenador era antes y en el terreno de juego; no ahora y entre bastidores! —le gritó Luis Aragonés a Ayala inmediatamente antes de su primera sesión de entrenamiento en su nueva y provisional etapa, en la que se mostró más duro que nunca, más intransigente que nunca y más enérgico que nunca.

Luego, ya saben, ha habido comentarios para todos los gustos; desde los de los propios jugadores de la plantilla atlética a los de técnicos, directivos y aficionados, aunque la verdad es que éstos no saben a qué carta quedarse. Pero van atando cabos y, por encima de todo, ven que el club de sus amores, y por el que pagan su cuota de socios, ha fichado a ocho entrenadores, que serán diez esta temporada; ha patinado a la hora de hacer los fichajes y..., lo que es peor, no impone entre los jugadores el mismo sentido de la disciplina que contra los entrenadores. Y esto lo paga caro al final.

—¡En el Madrid, esto no ocurre nunca: ni en Chamartín han tenido tantos entrenadores en tan pocos años ni consienten que jugadores como Rial, Pachín, Zunzunegui y otros siguiesen en el club por actos de indisciplina menos graves que los del negro, que se ha querido pegar ya con dos entrenadores y sigue ahí!

Y es que los socios, por muy amantes de sus colores que sean —o precisamente por eso—, también saben criticar cuando se cansan. Y hacer comparaciones, sin odio. Y buscar, lógicamente, lo mejor para su club.





• REINA, QUE YA HABIA SEPARADO A LUIS Y A LUIZ, TUVO QUE HACER DE PANTALLA ENTRE HECTOR NUÑEZ Y EL BRASILEÑO, PORQUE NINGUNO DE LOS DOS, INTENTANDO AGREDIRSE, OBEDECIA YA AL PRESIDENTE DEL CLUB, QUE PEDIA SIN EXITO: «¡CALMA Y TRANQUILIDAD...!»

DENUNCIA EN LA PLANTILLA ROJIBLANCA

«¡LA CULPA DE TODO LA TIENE AYALA!»

LUIS, MAS DURO QUE NUNCA

«¡CUANDO LOS JUGADORES TENIAN QUE HABER AYUDADO AL ENTRENADOR ERA ANTES Y EN EL TERRENO DE JUEGO; NO AHORA Y ENTRE BASTIDORES!»

TIENE UN DIARIO DETALLADO Y SECRETO DE CADA PARTIDO

EL CALVARIO DE HECTOR NUÑEZ

SOLO CINCO «ESTACIONES» QUE EL TECNICO ANALIZA PARA «AS-COLOR», DESDE GIJON (PRIMERA CAIDA) HASTA SU INMOLACION ANTE LA REAL SOCIEDAD

- **«PRETENDI CAMBIAR EL MARCAJE POR ZONAS POR EL DE HOMBRE A HOMBRE»**
- **«PERO NO ESTABAMOS ACOSTUMBRADOS»**
- **«CREO QUE NO ME EQUIVOQUE»**
- **«RECONOZCO, SIN EMBARGO, QUE CUANDO SE PERDIAN LOS NERVIOS SE LLEGABA A LA ANARQUIA»**

Escribe:
Heras LOBATO

EL vía crucis de Héctor Núñez sólo tuvo cinco estaciones. Y es que cuando las procesiones de los entrenadores —procesiones que se piden de gloria— se convierten en vía crucis, casi nunca llegan al final. O llega el final bastante antes de lo previsto. Y el entrenador, el protagonista, acaba defenestrado, de mejor o peor manera; pagando a veces, talmente como en el vía crucis, culpas, quizá, de otros.

Ahora, Héctor Núñez, entrenador fugaz en el campo del Manzanares, se está haciendo a la idea. A veces, todavía, se equivoca y dice, por ejemplo: «Es que en mi equipo...» Todo necesita tiempo. Hasta el olvidar. Hasta el llevar a un equipo a buen puerto. Lo malo es que al entrenador, cuando las cosas van mal, se le niega este tiempo. Puede que sea injusto, pero es así. Y es que el fútbol, a pesar de todos los millones, a pesar de todas las pasiones, a pesar de todo el tinglado que tiene alrededor, el fútbol, decía, sigue siendo un juego. Y si la bolita no quiere entrar es como si la carta no quiere salir. Aunque se haya previsto todo. Es una partida sin límite de tiempo para el entrenador. Lo que hace que sea aún más dura. Porque en cualquier momento, cuando se tenía la intuición de que la suerte podía cambiar, llegan y le dicen: «Usted ya no juega la próxima mano.» Estas reflexiones, y otras muchas, me hacía Héctor Núñez, en su casa, constantemente interrumpido por llamadas de amigos que querían hablarle para decirle que estaban con él.

—Es curioso, gentes que no se acordaban de mí se acuerdan ahora. Eso me emociona.

Confiemos en la buena voluntad. Confiemos en que, en este país, se haya perdido la costumbre de ensalzar al parado y ladrar al que cabalga.

Para la historia, para la propia historia, quizá intransferible, de Héctor Núñez queda un block, casi completamente agotado, a base de letras menudas y pegadas.



ABIERTO DE PIERNAS SOBRE EL CESPED. ¿HABRA PASADO POR DEMASIADAS COSAS EL TECNICO ROJIBLANCO?

—Aquí lo tengo todo.

—¿Todo?

—Sí. Partido a partido, día a día de entrenamientos; hombre por hombre. Casi jugada por jugada.

Me lo enseña y lo cierra rápidamente:

—No estaría bien que alguien lo viera. Son reflexiones personales. Se citan nombres y yo no quiero mezclar a nadie.

Le digo que me juzgue, uno a uno, los cinco partidos que presidió como entrenador, que me relate, una a una, las cinco estaciones. Y no necesita del block para hacerlo.

GIJON: PRIMERA CAIDA

—En el primer partido, en Gijón, perdimos cuatro a uno, como se sabe. Y empezamos ganando por uno a cero. Yo había planificado un 4-4-2. A ellos les deberían quedar dos hombres libres, dos centrales, y a mi equipo un medio libre. Y avanzar así, libre mi libre, valga la redundancia. Hubo marcajes férreos, como estaba previsto, en la primera parte... Se avisó de que tuviéramos cuidado con los diez o quince primeros minutos de la segunda parte... Y encajamos un gol de Rezza en un córner. Era una jugada que estaba prevista: Rezza tenía que estar marcado por un hombre. Pero ese hombre no le marcó... Eso abrió la espita. Nos desorganizamos. Comenzamos a jugar según la inspiración propia, y nos desorganizamos. Resultado: todo se derivó de la falta de marcaje de Rezza en esa falta.

EL HERCULES: UN RESPIRO

—Frente al Hércules, al que ganamos tres a uno, hice, otra vez, prácticamente un 4-4-2; pero el medio mío, que quedaba libre, en el centro del campo, era más atacante que defensivo. Ganamos bien, pero no se jugó bien. Faltó cohexión, seguridad en el juego. Ellos movieron muy bien el centro del campo y nos marearon un poco. Hubo, sí, un fallo que duró todo el partido: la falta de compenetración entre las diferentes líneas.

—¿Por culpa de quién?

—No sé... Yo quería pasar de un juego de zonas a un juego de hombre a hombre, de marcaje individual..., y no estábamos, por lo que se ve, acostumbrados. Ese cambio, que yo quería imponer, puede que restara inspiración a los jugadores.

EL ESPAÑOL:
VICTORIA OSCURA

—En nuestro tercer partido, frente al Español, nuestra victoria de uno a cero resultó, a mi modo de ver, insuficiente. El Español presentó un equipo defensivo. En la primera parte jugamos casi siempre en campo de ellos, lo que dio lugar a algún contraataque. Y el Español pudo haber marcado. Luego, vino el gol nuestro. En la segunda parte quisimos incrementar el número de goles, porque necesitábamos goles, y fue cuando el Español pudo haber marcado. No tuvimos en peligro el partido, que planteé de la misma forma, pero con tres delanteros.

—¿Se siguieron sus instrucciones?

—En general, se siguieron mis instrucciones. El equipo no ha fallado, esto tengo que decirlo, por no seguir mis instrucciones. Pero se fallaban pases y regates bastante fáciles, y esto desconcertaba al jugador. Porque esos fallos permitían al contrario realizar ataques, a veces, muy peligrosos.

ZARAGOZA: SEGUNDA CAIDA

—En Zaragoza íbamos ganando en la primera parte por tres a dos. Planteé un partido con un 4-3-3 y se convirtió, otra vez, en un 4-4-2. Porque sabíamos que el Zaragoza tiene la tendencia fundamental de atacar por los laterales con mucha asiduidad. Creo que nos desarboló; sobre todo, la gran movilidad y el hábil juego de Víctor. El partido estuvo bien planteado, pero no supimos finalizar los contraataques. Fallamos goles increíbles. Por contra, otra vez volvimos a encajar un gol en un córner. Una jugada que también estaba prevista.

—¿Quién falló?

—Quizá nadie. Es que el enemigo, claro, también cuenta. También nos marcaron en un fuera de juego que no se hizo como es debido.

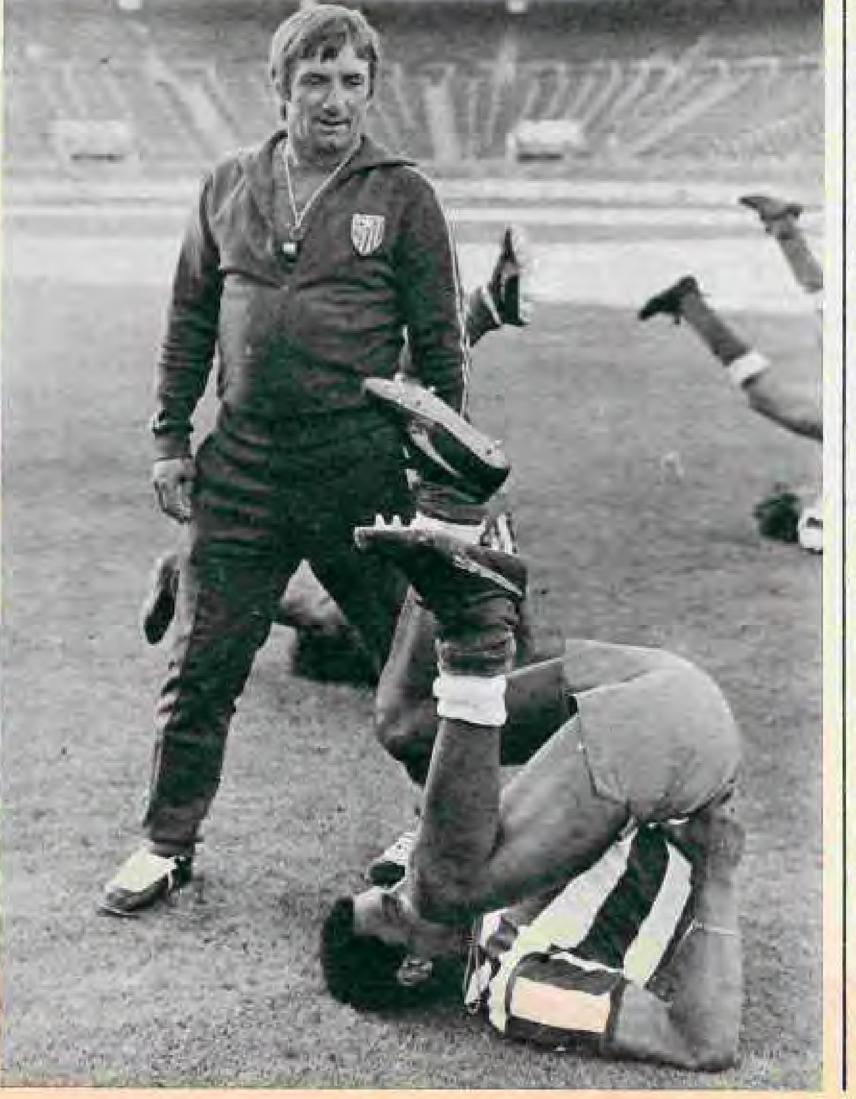
Y Héctor Núñez repite:

—No, no hubo desobediencia. Pero nos ha venido pasando que, cuando el resultado nos era adverso, los jugadores perdían los nervios, y, por querer hacer las cosas bien, intentaban ganar el partido de forma individual. Y venía la desorganización...



COMO UN ADIOS SIMBOLICO EL DIA DEL ENCUENTRO FRENTE A LA REAL SOCIEDAD.

IRONIAS DEL DESTINO: PEREIRA, A LOS PIES DE HECTOR NUÑEZ...



LA REAL: ULTIMA ESTACION

—Fue lo que le pasó a Pereira...

—Fue lo que le pasó a Pereira. Por querer ganar el partido solo..., pero, ¡en fin!

—En la alineación que usted sacó frente a la Real Sociedad la afición vio un gran error. ¿Se equivocó usted?

—Cuando uno pierde, siempre se equivoca. El caso es que la gente asocia a los jugadores a los números con que les ha visto jugar en otras ocasiones anteriores. Mi idea era jugar con dos marcadores centrales, uno libre por detrás de ellos, y, como los contrarios jugaban un 4-4-2, tener cuatro hombres también en el centro del campo, para jugar con tres puntas. Dos centrales eran marcadores (Marcelino y Julio), porque normalmente son defensas, pero defensas atacantes; y dos centrales eran creadores (Marcial y Robi). Y yo pensaba que a mi equipo le hacía falta marcar en el centro del campo... Pero ocurrió que, al principio del partido, llegó el gol por una jugada genial de López Ufarte. Esto me hizo cambiar el esquema. Tuve que prescindir de un marcador para poner un hombre más constructor en el centro del campo. De todas formas, la Real jugó con claridad y tranquilidad. Y el contrario, siempre hay que repetirlo, también cuenta.

—De haber seguido en el equipo, ¿hubiera continuado con las mismas ideas?

—Creo que sí. Me faltó tiempo y nos falló la suerte. Porque la suerte no es fundamental siempre pero cuenta bastante. Creo que no me equivoqué en la táctica. Y eso que tuve un hándicap desde el principio: la lesión de González. El, junto a Rubén Cano, me daba el cambio de ritmo necesario para llegar con más peligro ante la portería contraria.

Y, a la despedida, Héctor Núñez añade:

—Quiero decir que siempre obré con plena libertad, con toda la que necesité para mi trabajo.

Libertad amplia, tiempo corto.

«ACTUALMENTE, la sexualidad se ha convertido en un deleznable bien de consumo», sentenció, sin más, el profesor Juan José López Ibor —valenciano, setenta años, casado y con doce hijos—, en el momento que se echaba para delante en el cómodo sillón del escritorio, en su clínica de Puerta de Hierro.

—El placer sexual —prosiguió, medio filosofando y medio convencido— no es ya como el primer día de la Creación, sino que es tan sólo una distracción en el mundo de hoy. Es la sexualidad que corresponde al tiempo de los funcionarios, de los consumidores, de los tranquilizantes. Es la sexualidad que responde al «porque sí». Es de ahí su uso indiscriminado, buscando en el cambio del copartícipe un estímulo nuevo.

«¡Chitsss...!» Silencio. Hospital. Calle Nueva Zelanda, número 78. En el misterioso, tranquilo, vigilado y ajardinado barrio aristócrata de Madrid. En Puerta de Hierro. Por la Ciudad Universitaria o por el club de golf se llega pronto, pero por la carretera de la playa más bien parece un laberinto interminable, similar al que tenemos en el cerebro. Y donde uno se siente enfermo, con tanto hospital y batas blancas.

«¡Chitsss...!» Silencio. Se estudia al hombre. Se estudia la mente.

—Conocimos a una amiga que, en una ocasión, nos dijo que «las monjitas dicen que hacer el amor es malo para la salud y produce enfermedades». Quizá el tabú sexual provenga de la Iglesia. De una represión mal entendida.

—En primer lugar, debo decirle que el placer sexual se halla dotado para el hombre de fuente de salud, y hasta de poderes curativos extraordinarios. Otra cosa muy distinta es la obsesión sexual, que hay que, evidentemente, diferenciar.

Juega con unas gafas, se echa para atrás en el sillón y continúa:

—El tabú sexual, claro, proviene de la Iglesia. Porque la sexualidad se halla ligada al misterio de la creación. Crear una vida, casi como crearla de la nada, supone que el acto sexual posea una antropología singular, la del ser el acto trascendente en sí mismo. Con la llegada del cristianismo, asimismo, siguió la canalización, por decirlo de alguna manera, de los instintos y de las relaciones sexuales.

En abril de 1908, en el pueblo de Sollana (Valencia), nació Juan José López Ibor, a caballo de dos generaciones importantes, la del 98 y la del 27. Tercer hijo de un maestro nacional —Miguel López Marco—, estudió, como becario, en el Colegio del Beato Juan de Ribera, en Burjasot (Valencia). Se licenció como médico en la Universidad de Valencia.

Además de sobresalir en los estudios, practicó deporte:

—Tenía predilección por dos. El ciclismo y el fútbol. Gané, sí, muchas carreras en el sufrido, como se le dice ahora, deporte del pedal. Sinceramente, yo me divertía.

—¿Y de qué jugaba en el equipo de fútbol?

—De guardameta.

—¿Y qué tal lo hacía?

—Bien. De no haberme roto una mano, podría haber seguido dedicándome como futbolista.

Incluso, en su momento, se dijo que el club de la ciudad se había interesado por un muchacho que jugaba en un equipo de la Facultad de Medicina.

Encima del escritorio, muchos papeles amontonados. También en un mueble, detrás suyo, y un enorme cuadro abstracto que realza la fiesta nacional española, que está últimamente de capa caída.

—¿Qué diferencia sustantiva hay entre el hombre y la mujer? ¿O en la deportista y el deportista?

—Ninguna, exceptuando la biológica.

—¿Y en el rendimiento físico?

—Es diferente... El hombre y la mujer son iguales, pero tienen una distinta misión en la vida. Desde el punto de vista físico, las diferencias son visibles. Psicológicamente, son parecidas, y espiritual-

Escribe: **Miguel MIRO**
Fotos: **A. Vega y archivo**





En la biblioteca de su clínica particular, donde han sido encuadernados apuntes y libros. En su casa tiene 40.000 volúmenes más. En la foto, el profesor, su mujer y uno de sus doce hijos.

mente son idénticas. El hombre y la mujer tienen que realizar su proyecto vital. Y si se es creyente, ambos tienen un alma que salvar. Los valores trascendentes son iguales en hombre y mujer.

—Entonces, de que la mujer estuviera marginada en el deporte durante tantos años, tiene la culpa la Sección Femenina, ¿no cree?

—No le puedo contestar con conocimiento de causa. Pero yo tenía entendido que la Sección Femenina se preocupaba de inculcar el deporte en la mujer.

—Sergún Darwin, el hombre desciende del mono...

—Bueno, si el hombre desciende del mono, y el mono desciende de los árboles, por regla de tres, el hombre desciende también de los árboles —dice, en broma, esbozando una ligera sonrisa, cambiando su rostro seriote y pensativo—. Mire usted —prosigue—, desde que aprendí a leer, siempre me he interesado por el hombre. Y una de mis mayores pasiones es leer y seguir aprendiendo sobre la humanidad. Hay teorías, pero la Creación sigue siendo un misterio.

Mientras que el filósofo español José Ortega y Gasset dice que la mujer va al teatro y el hombre es empresario de su propia vida, Camilo José Cela nos confesó, en una oportunidad, que «Adán y Eva han sido dos monos cojonudos». Pero ninguno de los dos hablan de una diferencia sustantiva entre el hombre y la mujer. Sin embargo, en el deporte, sí.

—¿Es así?

—La mujer es un ser concéntrico, y el hombre, excéntrico. Esta cualidad del hombre aventurero es peligrosa. La mujer vive en torno a sí misma. Agarrada a la tierra y forma el hogar. Navega por la vida segura. Como si tuviera un soporte «madrepórico». El mito de Anteo, que cuando caía recobraba fuerzas al tomar contacto con la tierra, su madre, es revelador. Mucho más que el mito de Edipo.

—Si existe un cincuenta y tres por ciento de mujeres en España, y un cuarenta y siete por ciento de hombres, ¿cómo es que no hay más deportistas femeninos que masculinos?

—Pienso que nacen el mismo número de hembras que de varones, lo que sucede es que la supervivencia de la hembra es mayor.

—¿Trastorna el acto sexual en los deportistas?

—No. Se exagera mucho en este sentido. El sexo es fuente de creación. Es el más humano de los instintos. Ordenado, no produce alteración ni disminución alguna. Comer es necesario. Engullir alimentos, caballísticamente, produce indigestión. Es como la masturbación. No entro en el terreno moral. Desde el punto de vista orgánico, no hay desgaste ni peligro de enfermedad física ni psíquica. También se exagera en el otro sentido; me refiero a la tesis de Wilhelm Reich de la energía orgástica. Vamos a dejar las cosas en un término medio. Que es lo normal.

No trastorna la relación sexual, cuando es ordenada. Como todo en la vida. Sin embargo, recordamos que en los Mundiales de Suecia, en 1958, cuando Brasil se proclamó campeón, hubo una anécdota muy curiosa y que merece la pena comentarla. Argentina se enfrentaba a Checoslovaquia. Y mientras que los centroeuropeos se encontraban concentrados en su hotel, los argentinos tuvieron repentinamente una visita. La del sexo opuesto. Unas hermosas chicas suecas.

Al día siguiente, los checos vencieron claramente a los albicelestes (6-1), lo que provocó inmediatamente una crisis tremenda en la afición argentina, que tenía gran confianza en el equipo.

—Este detalle, profesor, viene a decir que el acto sexual perjudica al futbolista un día antes del partido, ¿no?

—Depende de la educación sexual que se tenga. De cualquier forma, vuelvo a reiterarle lo de antes. La sexualidad se ha convertido en un deleznable bien de consumo. Y, sin embargo, no se le da la trascendencia que se le debe dar, bajo mi punto de vista. Algo tan importante para el ser humano no debe dejarse al azar. No olvide que, desde la adolescencia, el tema sexual bombardea a la sociedad a través de numerosos estímulos. Unos son profundos y le llegan al adolescente por un profundo cambio en sus estructuras hormonales. Otros son externos, por la propaganda que se hace de todo lo sexual y la permisividad que se preconiza o se tolera.

—O sea, que lo que han hecho los jugadores ha sido algo así como unas relaciones prematrimoniales...

—Pienso que las relaciones prematrimoniales son, cuando menos, agotadoras de una posibilidad de desarrollo personal. Su frecuencia no es signo de normalidad, sino de ligereza y de inmadurez emocional. Y por el camino de la inmadurez no es fácil alcanzar el equilibrio.

Juan José López Ibor se doctoró en la Universidad Central de Madrid, en 1930. Y dos años después lograba la cátedra de Medicina Legal de la Universidad de Santiago de Compostela. Becado, amplía sus estudios en Alemania y Suiza. Académico de la Real Academia Nacional de Medicina; de la Academia de Ciencias de Lisboa, de la de Argentina y de la de Venezuela. Doctor «honoris causa» por la Universidad de San Marcos, de Lima.

—La juventud...

—Los viejos murmuramos cuando los jóvenes quieren imponer su estilo. Ignorando que el estilo no es exclusivo de los años y algo justifica las protestas sordas y ruidosas de los jóvenes. No pueden imponerse las doctrinas. Ni hay retiradas al Aventino, mientras hay vigor y vitalidad. Es una forma perenne en el gobierno de los pueblos y en el modo de ser de los individuos.

—También se podría poner como ejemplo el boxeo. Se dice que el acto sexual perjudica a los púgiles. Reduce la movilidad en los miembros inferiores, y pierde uno de los detalles técnicos más vistosos del noble arte: el de esgrima de piernas... ¿Es cierto?

—Sí, esto es cierto. Debilita los miembros inferiores. Pero siempre que se haga con exceso el acto sexual. Por eso, siempre hay que tener un límite. No sólo en la relación sexual, sino también en la comida y en la bebida...

—Si no trastorna el acto sexual en los deportistas, y sí el exceso... ¿A qué llama término medio? ¿A qué llama «normal»?

—Es largo de explicar el concepto de normal y anormal. Le daré un ejemplo. Si lo normal es lo frecuente, resultaría que sería más normal las caries dentales que la salud, ya que hay más gentes con caries que sin ellas.

—¿Y sobre la represión? La represión sexual, que, asimismo, puede incluso cambiar el carácter de una persona y aumentar, tal vez, el instinto de agresión...

—Albert Camus dijo que «llegará un tiempo en que la sexualidad sea una victoria cuando esté libre de imperativos morales». Pero asimismo afirmaba que «no conducía a nada. No es inmoral, sino improductiva». O lo que había dicho Nietzsche: «El cristianismo dio a beber un veneno a Eros: éste no murió, pero degeneró en vicio». Si en lo primero estoy de acuerdo, en lo segundo pienso totalmente lo contrario. Es el reverso de la medalla. Hace unos años, muchos, publiqué un libro sobre «La angustia vital», que no es la producida por los sucesos del diario vivir. Al hablar de «vital» me refería a aquello que convierte a una formación material en el ser vivo, y tiene unas características propias: moverse, formarse, diferenciarse, reproducirse, pero también limitarse y mantenerse en equilibrio en el medio ambiente.

Hace una pausa. Aún está con la bata blanca, que posteriormente se quitaría para las últimas fotografías, y recostado prácticamente en el escritorio de su despacho o sala de consulta de la clínica. Juega con sus gafas...

—¿La represión? El vocablo de autoridad está desprestigiado. Los vocablos se estropean como los trajes. Y, sin embargo, su origen es «autoría», poder ser. Crece un árbol, maduran sus frutos, su semilla se esparce al viento. En otro lugar, nace otro árbol. ¿Qué tiene del primero? La sustancia es distinta y es otra su materia. ¿Qué queda, pues? Sólo la forma, que ha sido más vital que el resto. Otro tanto ocurre con el animal y el hombre. La vida tiene ángulos imprevisibles, misterios, incógnitas que necesitan soluciones vitales. Para vivir, amplia y generosamente, los puestos como los individuos necesitan su estilo. Y en nuestros días no se admiten ejemplaridades ni imposiciones.

—Pero, ¿y el instinto de agresión? Este se puede apreciar en algunos deportistas y también en ciertos deportes...

—El instinto de agresión nace con el hombre. Es un complemento fundamental del individuo. Nace con él. Pero el hombre educa ese instinto, para no extralimitarse. De cualquier modo, el instinto de agresión es el más peligroso, en algunos casos, porque lleva a la destrucción. Aunque no hay que olvidar que es también defensa y, en parte, construcción. Por ejemplo, no se puede investigar sin destruir y por tanto agredir.

Desde hace muchos años —más de veinticinco—, el doctor López Ibor es director del Instituto de Investigaciones Neuropsiquiátricas, que cuenta con un equipo de médicos para realizar trabajos de laboratorio. Siempre ha mostrado predisposición por conocer al hombre. Esta ha sido su gran obsesión.

profesor Lopez Ibor: no trastorna el acto sexual

«DESDE EL PUNTO DE VISTA ORGANICO, NO HAY DESGASTE, NI PELIGRO DE ENFERMEDAD FISICA NI SIQUICA»

«EL SEXO ES FUENTE DE CREACION Y EL MAS HUMANO DE LOS INSTINTOS»

«CON EXCESO, SIN EMBARGO, DEBILITA LOS MIEMBROS INFERIORES A LOS BOXEADORES»

«EL INSTINTO DE AGRESION NACE CON EL HOMBRE, PERO EL HOMBRE LO EDUCA»

«ACTUALMENTE, LA SEXUALIDAD SE HA CONVERTIDO EN UN DELEZNABLE BIEN DE CONSUMO»

«EL PLACER SEXUAL SE HALLA DOTADO PARA EL HOMBRE COMO FUENTE DE SALUD Y HASTA DE PODERES CURATIVOS EXTRAORDINARIOS»



Papelotes por todos lados, y la imagen seria y pensativa del profesor Juan José López Ibor, ante el tema de la sexualidad.

TORRELODONES, CUNA DEL MINIFUTBOL

Si alguna vez hubiera que buscar una sede oficial al minifútbol, yo propondría que ésta se situara en Torrelodones. Mi amigo Luis Rodríguez de Sadia me había contado muchas cosas de cómo se realizan los torneos veraniegos de este deporte en la citada localidad, y en verdad que ante la realidad, a uno le cuesta trabajo buscarle algún defecto. Como lo mejor es vivir las cosas en su salsa me acerqué hasta Torrelodones, y allí me pusieron al tanto de todo lo que a continuación les cuento. Las personas entrevistadas son Javier García y Mario Mingo, padres del torneo y artífices de mil cosas más. La temporada de minifútbol comienza en el mes de julio y termina a finales de agosto. Indistintamente uno y otro contestaron.

LOS COMIENZOS

—¿Qué antigüedad tiene este campeonato?

—La reciente temporada ha sido la octava edición. Nos hemos prometido llegar a diez. Terminada la década, que vengan otros a continuar la labor.

—¿Cómo partió la idea?

—Con el deseo de unir a las gentes del lugar con todos los que venían a veranear de la capital. El fútbol ya se sabe que une a las personas y no conoce fronteras.

—¿De qué forma se hacen los torneos?

—Lo primero es clasificar a los jugadores en juveniles, seniors y veteranos. También hay equipos femeninos. Una vez reunido el número de participantes, se componen los equipos por sorteo, para que nadie se haga el listo y forme un equipo que pueda ser mejor que los demás. No queremos equipos punteros, sino que haya un equilibrio de fuerzas lo más parejo posible. Por otro lado, podría haber grupos de amigos que les gustase jugar juntos, y de lo que se trata es de que todos sean amigos y rivales a la hora de defender sus colores. Se ha editado un reglamento que no difiere mucho del reglamento del fútbol-sala. Los árbitros son los mismos jugadores, pero de categorías distintas. Los equipos lucen el mismo emblema, pero todos están perfectamente uniformados con distintos colores. Hay un acta arbitral en donde se especifican los resultados, las sanciones, los goleadores, las incidencias, y que es firmada por los capitanes, el árbitro y el delegado de la categoría. Juegan tres jugadores de campo y un portero.

—Todo esto quiere decir que juegan juntos jugadores de distinta condición social y de distintas ideas políticas.

—En efecto. Carpinteros o fontaneros lo hacen con cirujanos y hombres de carrera. En un mismo equipo participan personas de Comisiones Obreras y de Falange. Hace ocho años que nosotros logramos el auténtico consenso deportivopolítico merced al minifútbol.

LOS GASTOS

—¿Quién corre con los gastos?

—Cada jugador paga una cuota con arreglo a la categoría en que participa. Además están las multas por expulsión. Tenemos un bar en el campo que deja sus beneficios. También una instalación de megafonía, desde donde se hacen entrevistas y se siguen los partidos por «locutores» que se brindan para tal misión.

—¿Quién pone el campo?

—El campo —contesta Javier— lo puso mi padre, y al morir éste le hemos denominado estadio Pedro García de Leañiz. Tal vez por esto yo soy el presidente. Cada temporada hago una nueva junta directiva, que al finalizar dimite, lo mismo que yo.

—¿Cómo comienza y cómo termina?

—Cada temporada realizamos diversos actos de apertura y recorremos los distintos establecimientos de la localidad anunciando el acontecimiento. Al finalizar nos reunimos en una cena, a la que invitamos a diversas figuras del fútbol, como la última vez, que vino José Eulogio Gárate a la entrega de premios. Se entregan copas y trofeos a los campeones, al máximo goleador de cada categoría, a los porteros menos batidos, hay premios a la desgracia y otros a la figura del torneo. La fiesta termina a las cinco o a las seis de la madrugada.

—¿Cuántos trofeos habéis entregado en la última edición?

—Unos doscientos treinta, entre copas y medallas.

—¿Cuál es el presupuesto?

—Alrededor de las seiscientas mil pesetas, que salen, como te he dicho, de la cuota inicial, que es de quinientas pesetas para los jugadores seniors y veteranos, doscientas cincuenta para los juveniles y cien pesetas para las mujeres. También hacemos nuestras quinielas y vendemos una colección de cromos con los dibujos que representan a los jugadores. Los directivos ayudamos lo que podemos con alguna aportación económica.

LAS FIGURAS

—¿Salen figuras de los equipos de juveniles y seniors?

—Para los mayores es una simple distracción, lo mismo que para las damas, pero no cabe duda de que los chavales mejoran su técnica y, desde luego, salen figuras. Por ejemplo, ahí tienes los casos de Javier Gómez Santorcaz, que está en los juveniles del Atlético de Madrid, y José Mur, que juega de portero en el San Fernando de Henares. Somos la cantera del equipo de Galapagar, que está en categoría Regional. Hasta los quince años, los conceptuamos juveniles, y a esa edad son muchos los que pueden llegar a ser figuras. Te diré que los porteros ejercitan sus reflejos mucho más que en balonmano.

—¿Todos ayudan en la organización?

—Todos. Los asientos del campo los ha hecho un carpintero y los ha forrado un tapicero que juegan en distintos equipos. Todos limpiamos las instalaciones y todos disfrutamos de lo que hacemos.

He recorrido las instalaciones del campo, que cuenta con luz eléctrica, lo que permite que los sábados por la tarde se juegue lo mismo que los domingos hasta bien entrada la noche. Más de doscientos jugadores toman parte en estos campeonatos, que yo me atrevería a señalar de modélicos. Mario Mingo, cirujano, juega en un equipo de seniors, y su mujer y dos hermanas, con los equipos femeninos. Allí todo es unión, deporte y divertimiento.

—¿Tenéis formado un club?

—No. Cada año se hace una nueva junta directiva.

Por tener, tienen una revista, y hasta películas de los torneos, que recogen desde los actos inaugurales hasta el acto de clausura. Así da gusto. Todo un ejemplo.

- **Cada temporada participan más de doscientos jugadores en las categorías de juveniles, seniors, veteranos y damas**
- **Tienen un presupuesto de seiscientas mil pesetas**
- **Los equipos se hacen por sorteo y están formados por hombres de las más diversas profesiones e ideologías políticas**
- **Tienen su reglamento, una revista, quinielas y un campo iluminado**
- **Javier García y Mario Mingo, dos directivos sin poltrona**

Por JULIAN DE REOYO ★ Fotos: MACARIO



Javier García indica los distintivos que luce en la camiseta del torneo su compañero de junta Mario Mingo.





UN RECORD DEL FUTBOL NACIONAL DIFICIL DE BATIR: EL DEL SELECCIONADOR NACIONAL

KUBALA

OCTUBRE 1969 A OCTUBRE 1978. DE LA LINEA DE LA CONCEPCION A ZAGREB. 9 AÑOS Y 50 PARTIDOS

● EN ORDEN CRONOLOGICO LE SIGUE EL FALLECIDO PERIODISTA BILBAINO JOSE MARIA MATEOS (4 AÑOS, 2 MESES Y 3 DIAS), DE 1929 A 1933 ● EL MALOGRADO PEPE VILLALONGA LLEGO A DIRIGIR UN TOTAL DE 22 ENCUENTROS INTERNACIONALES ● VEINTISIETE TRIUNFOS, DIECISEIS IGUALADAS Y SIETE DERROTAS, PALMARES DEL ACTUAL RESPONSABLE DEL EQUIPO NACIONAL

NUEVE años se cumplieron el domingo del debut de Kubala al frente de la selección nacional. Desde aquel 15 de octubre de 1969 en que el conjunto hispano derrotó a los finlandeses (6-0) a la victoria de Zagreb, el seleccionador ha dirigido cincuenta veces al primer equipo nacional.

En orden al tiempo de duración en el cargo le sigue en mérito cronológico el fallecido periodista bilbaino José María Mateos, que inició su singladura el 19 de marzo de 1929, derrotando a Portugal en Sevilla (5-0), y abandonó el cargo, protagonizando la mayor goleada de que se tienen noticias en la FIFA en un partido de selección. Fue en Chamartín, el 21 de mayo de 1933: España, 13; Bulgaria, 0.

LOS MEJORES TRIUNFOS

Al hacer balance de esas cincuenta actuaciones, sobresalen entre las veintisiete victorias la que obtuvo ante Yugoslavia, en Belgrado, asegurando el pasaporte para el Mundial de Argentina. Si bien España, en aquella ocasión, aun perdiendo por un gol, también se hubiera clasificado. Tuvo mucho mérito el triunfo en Sevilla, frente a Alemania, en 1970, puesto que los germanos acababan de ocupar la tercera plaza en el Mundial azteca. La victoria última sobre los yugoslavos abre un margen de optimismo de cara a la VI Eurocopa.

LAS DECEPCIONES

Perder ante Rusia, en Moscú, frente a Holanda, en Amsterdam, o contra Alemania, en Stuttgart y Munich, entra dentro de los cálculos más previsibles. Pero las derrotas sufridas ante los balcánicos y austríacos, correspondientes ambas a certámenes Mundiales (1974, en Alemania, y 1978, en Argentina), respectivamente, supusieron un contratiempo en el brillante historial del seleccionador. Aunque el fútbol rumano se anotó un triunfo sobre el español, en Bucarest, esta derrota, por la mínima, habrá que achacarla a la mala suerte y al ambiente hostil con que fue recibida la selección, así como a la dureza y modos antideportivos de los rumanos.

LAS DIFICULTADES

La era Kubala está ahí, en un palmarés que resulta positivo. En el medio centenar de encuentros dirigidos, del que más resquemor tenga el actual responsable del equipo nacional posiblemente sea del Austria-España en Mar del Plata. Quizá el seleccionador ignorara que el fútbol austríaco trae algo de «gafancia» al hispano. En 1936, Austria ganó en Chamartín por ¡4 a 5! Y en 1960, en Viena, una delantera integrada por Del Sol, Pereda, Di Stéfano, Luis Suárez y Gento, se fue de vacío del Prater. España perdió por 3 a 0. ¡Aún era moderada la invasión de futbolistas extranjeros en nuestra nación!

Y en aquel encuentro de desempate valedero para clasificarse en el Mundial de Alemania, el yugoslavo Katalinski fue nuestro verdugo, pero... ¿Se hizo justicia en el Grecia-Yugoslavia que originó la sentencia? Además, en la jornada liguera que precedió al partido cinco jugadores fueron calificados con el trío de ases: Ayala, Arrúa, Cruyff, Sotil y Guerini. ¡Lástima que el seleccionador no hubiera podido disponer de este fabuloso ataque! Nueve años después... ¡Kubala sigue!

Víctor MENENDEZ

1969

15 octubre. (La Línea): ESPAÑA, 6; Finlandia, 0 (F.P.C.M.).

1970

11 febrero (Sevilla): ESPAÑA, 2; Alemania, 0 (amistoso).
21 febrero (Madrid): España, 2; Italia, 2 (amistoso).
22 abril (Lausana): Suiza, 0; ESPAÑA, 1 (amistoso).
28 octubre (Zaragoza): ESPAÑA, 2; Grecia, 1. (amistoso).
11 noviembre (Sevilla): ESPAÑA, 2; Irlanda N., 1 (Eurocopa).

1971

20 febrero (Cagliari): Italia, 1; ESPAÑA, 2 (amistoso).
17 marzo (Valencia): España, 2; Francia, 2 (amistoso).
9 mayo (Nicosia): Chipre, 0; ESPAÑA, 2 (Eurocopa).
30 mayo (Moscú): URSS, 2; España, 1 (Eurocopa).
27 octubre (Sevilla): ESPAÑA, 0; URSS, 0 (Eurocopa).
24 noviembre (Granada): ESPAÑA, 7; Chipre, 0 (Eurocopa).

1972

12 enero (Madrid): ESPAÑA, 1; Hungría, 0 (amistoso).
16 febrero (Hull): Irlanda N., 1; España, 1 (Eurocopa).
12 abril (Salónica): Grecia, 0; España, 0 (amistoso).
23 mayo (Madrid): ESPAÑA, 2; Uruguay, 0 (amistoso).
11 octubre (Madrid): ESPAÑA, 1; Argentina, 0 (amistoso).
19 octubre (Las Palmas): España, 2; Yugoslavia, 2 (F.P.C.M.).

1973

17 enero (Atenas): Grecia, 2; ESPAÑA, 3 (F.P.C.M.).
21 febrero (Málaga): ESPAÑA, 3; Grecia, 1 (F.P.C.M.).
2 mayo (Amsterdam): HOLANDA, 3; España, 2 (amistoso).
17 octubre (Estambul): Turquía, 0; España, 0 (amistoso).
21 octubre (Zagreb): Yugoslavia, 0; España, 0 (F.P.C.M.).
24 noviembre (Stuttgart): ALEMANIA, 2; España, 0 (amistoso).

1974

13 febrero (Francfort): YUGOSLAVIA, 1; España, 0 (F.P.C.M.).
25 febrero (Barcelona): ESPAÑA, 1; Alemania, 0 (amistoso).
25 sep. (Copenhague): Dinamarca, 1; ESPAÑA, 2 (Eurocopa).
12 octubre (B. Aires): Argentina, 1, España, 1 (amistoso).
20 noviembre (Glasgow): Escocia, 1; ESPAÑA, 2 (Eurocopa).

1975

5 febrero (Valencia): España, 1; Escocia, 1 (Eurocopa).
17 abril (Madrid): España, 1; Rumania, 1 (Eurocopa).
12 octubre (Barcelona): ESPAÑA, 2; Dinamarca, 0 (Eurocopa).
16 noviembre (Bucarest): Rumania, 2; España, 2 (Eurocopa).

1976

24 abril (Madrid): España, 1; Alemania, 1 (Eurocopa).
22 mayo (Munich): ALEMANIA, 2; España, 0 (Eurocopa).
10 octubre (Sevilla): ESPAÑA, 1; Yugoslavia, 0 (F.P.C.M.).

1977

9 febrero (Dublín): R. Irlanda, 0; ESPAÑA, 1 (amistoso).
27 marzo (Alicante): España, 1; Hungría, 1 (amistoso).
16 abril (Bucarest): RUMANIA, 1; España, 0 (F.P.C.M.).
21 septiembre (Berna): Suiza, 1; ESPAÑA, 2 (amistoso).
26 octubre (Madrid): ESPAÑA, 2; Rumania, 0 (F.P.C.M.).
30 noviembre (Belgrado): Yugoslavia, 0; ESPAÑA, 1 (F.P.C.M.).

1978

23 enero (Madrid): ESPAÑA, 2; Italia, 1 (amistoso).
29 marzo (Gijón): ESPAÑA, 3; Noruega, 0 (amistoso).
26 abril (Granada): ESPAÑA, 2; Méjico, 0 (amistoso).
24 mayo (Montevideo): Uruguay, 0; España, 0 (amistoso).
3 junio (Mar del Plata): AUSTRIA, 2; España, 1 (F. final C.M.).
7 junio (B. Aires): Brasil, 0; España, 0 (F. final C.M.).
10 junio (Mar del Plata): ESPAÑA, 1; Suecia, 0 (F. final C.M.).
4 octubre (Zagreb): Yugoslavia, 1; ESPAÑA, 2 (Eurocopa).

RESUMEN

	J.	G.	E.	P.	GF.	GC.
TOTALES	50	27	16	7	76	38
Amistosos	22	13	7	2	30	15
Competición	28	14	9	5	46	23

LA SAGA DE LOS FERRERO

"no podemos vivir separados"

Por
MIGUEL VIDAL

● Asturias tiene una gran tradición «indiana». El Día de América es una de las conmemoraciones más entrañables de la tierra. Sin embargo, en lo que al fútbol se refiere, los clubs asturianos no han tenido excesiva suerte, o excesiva vista, a la hora de contratar jugadores sudamericanos. La historia del Sporting de Gijón es, en este sentido, un poco una historia de frustraciones. Les han dado muchas veces gato por liebre. Con la etiqueta del River Plate les llegó un día un tal Guillermo Valentín Esperante Iglesias, que en las dos temporadas que estuvo en El Molinón, 1974-75 y 1975-76, no jugó un solo partido y hasta se rumoreaba que más que portero del River debía ser portero de cine en la calle Corrientes. No, no ha habido suerte. En la temporada 1966-67 los periódicos gijonenses anunciaban alborozados el fichaje de L. Alas, una gran figura del fútbol argentino —también en las filas de River—, pero aquí hubo también «despiste» importante. El que vino no era Leopoldo Alas, la figura, sino su hermano Leandro Alas, que, naturalmente, pasó inadvertido. Lo mismo pasó en 1974 con otro defensa argentino, Jorge Domínguez Rodríguez, que procedía del Arsenal de Sacandí y que nada más llegar, y verle en acción, se le cedió con urgencia a la Unión Popular de Langreo. ¿Y qué decir de aquel extremo apenas visto llamado Lucio Pedro Gabriel Mansilla Chichoni, que llegó en la temporada 1959-60 procedente del Boca Juniors? ¿O del también argentino, aunque su último equipo había sido el Valencia de Venezuela, Oscar A. Lacrampe Bonilla? ¿Y qué me dicen del brasileño Hertz González Alcântara, que tras un año de ostracismo fue cedido, dándole la baja al Deportivo Gijón?

Claro que no todo son puntos negros en la experiencia «indiana» del Sporting. Oscar Garro Guzmán, que vino procedente del Gimnástico Lucense argentino, fue un interior que dio buen rendimiento. También el meta paraguayo Francisco Romero Vázquez, o los recientes Doria, Killer, Rezza e, incluso, a pesar de sus pocas oportunidades, Landucci.

Pero sobre todo y por encima de todos, un hombre: Enzo Ferrero. Fichado del Boca Juniors (como aquel Mansilla de triste recuerdo) y que ha sabido, en poco tiempo, convertirse en ídolo. Enzo Ferrero ha venido a limpiar una «imagen» poco clara del futbolista sudamericano en Asturias. Con la llegada de su hermano Oscar, el Sporting se convierte en el equipo de las sagas. La saga de los Castro. La saga de los Ferrero... Pero en el ambiente flota una pregunta aún sin contestar: ¿a quién se parecerá Oscar Ferrero? O mejor dicho: ¿se habrá acertado con su fichaje?

ENZO: «Yo no influí para nada en el fichaje»

«No digo lo que gano para que no se me echen encima los inspectores de Hacienda»

«En el fútbol profesional me siento como un obrero que va a la fábrica y no le gusta»

OSCAR: «Para que la gente no interpretara mal las cosas, Enzo se negaba a que viniera al Sporting»

«El equipo juega muy bien y no hay por qué cambiar»

«Cuando se me dé la alternativa intentaré cumplir»



El Sporting de Gijón, que consiguió, tras excelente campaña, incrustarse en el fútbol europeo. Ferrero I es el último de los agachados.

Enzo Ferrero, en el Santiago Bernabéu, intenta driblar a Enrique Wolff, del que pudo ser compañero.

EL Sporting de Gijón vive una de sus épocas más esplendorosas. Y lo que es mejor: el nivel europeo del club no sólo se hace patente en la Copa de la UEFA. Más importante que todo esto es el complejo deportivo que se ha puesto en marcha en Mareo, y que es de lo mejorcito que existe en el mundo del fútbol. Allí, entre terrenos de bien cuidado césped y la futura residencia para las concentraciones del Sporting (Mareo está a siete kilómetros de El Molinón), hablé con los hermanos Ferrero Aguila. Veinticinco años y titular, Enzo. Veintitrés años y recién llegado, Oscar. Es la primera vez, curiosamente, que pertenecen al mismo club. En su Argentina natal Enzo destacaba en el Boca Juniors y en la selección albiceleste, y Oscar, que no ha sido nunca internacional, lo hacía en el Chacarita Juniors. Un punto en común, sin embargo: ambos debutaron en Primera División a los diecisiete años.

Una confesión a dúo para empezar:

—Más que hermanos, somos como amigos íntimos. No podemos vivir separados. El fútbol, por lo tanto, no podía separarnos.

Enzo continúa solo:

—Oscar tenía la posibilidad de fichar por la Unión Deportiva Las Palmas, pero acabó en Gijón.

Y sin dar tiempo a formular objeción alguna, dice:

—Me gustaría que quedara bien clara una cosa: yo no influí para nada en el fichaje de mi hermano.

Oscar, sabiendo que la posibilidad de un «enchufe» puede convertirse en tema de tertulias, remata:

—Si Enzo hubiera tenido algo que ver en mi fichaje por el Sporting, estaría ya desde hace dos años. Al contrario, cuando los dirigentes del Sporting me hablaron de jugar acá, Enzo se negaba, temiendo lo que ya está ocurriendo: que la gente piense que me han fichado por él. Así que, de eso, nada de nada...

Enzo Ferrero.



Vicente Miera me confesaba que Oscar tiene grandes condiciones, pero que le falta aclimatarse al ritmo del equipo. Soba demasiado la «bola» aún. El día en que se decida alinearlo, los dos hermanos formarán ala. Porque Oscar —1,83 de estatura y 73 kilos de peso— juega de interior izquierdo.

SIGUE

PERO DE LUJO

ENZO FERRERO:
UN OBRERO DEL FUTBOL

Oscar Ferrero es una incógnita. Su hermano, no obstante, atraviesa un momento culminante. Además confiesa sentirse muy a gusto:

—Sí, estoy bien en el Sporting. La gente que lleva el club es fenomenal. Muy asequible. Y la ciudad me encanta. Me lo tendría que pensar dos veces antes de marcharme a otro lugar.

Esta es la cuarta temporada del mayor de los Ferrero en El Molinón. Un día su nombre sonó con fuerza en la Cancillería del Real Madrid. Pero no hubo caso. El club le había declarado, por si acaso, intransferible:

—Es cierto que el club me había declarado intransferible, pero también es cierto que antes de que se rumorease el pase al Real Madrid yo había renovado contrato y siempre cumplo mis compromisos.

—¿Estás bien pagado en el Sporting?

—Me pagan menos de lo que piensa la gente y más de lo que yo puedo decir para que no se me echen encima los inspectores de Hacienda. Todo el dinero me lo invierte el club en bienes inmuebles.

—¿Quiere decir esto que piensas quedarte a vivir en España?

—Sí. Por eso invierto todo mi dinero.

—¿Cuánto tiempo de contrato te resta con el Sporting?

—Hasta junio de 1980.

—Tendrás por entonces veintisiete años, y si inviertes el dinero en Gijón se supone que continuarás...

—O quizá deje el fútbol.

—¿Cómo, cómo, Enzo?

—Eso: que deje el fútbol. El fútbol profesional nunca me gustó. Tengo que vivir de él, gano dinero, pero prefiero la libertad. El fútbol que me gusta a mí es el «potrero», el de la calle, el de playa. Yo en el fútbol profesional me siento como un obrero que va a la fábrica y no le gusta, pero tiene que seguir para mantener la familia.

Enzo Ferrero me deja perplejo. Asegura no gustarle el fútbol profesional, y, sin embargo, es un profesional completo. Se cuida al máximo, cumple todas las consignas del entrenador, es buen compañero... La afición gijonesa le aprecia.

—¿Has ganado ya suficiente dinero para vivir de rentas?

—No me gusta vivir de rentas. No serviría. Yo soy técnico mecánico, que es el oficio que de verdad me gusta. Es lo que hacía en Argentina, además de regentar una zapatería, y lo que quizá haga aquí. Mi ilusión es poner un taller. Los coches son mi sueño. Soy un entendido en cualquier motor.

Enzo está de vuelta en el fútbol, a pesar de sus veinticinco años, y Oscar, su hermano, está rabiando por debutar en el Sporting. La espera le consume.

—¿Por qué cuesta tanto salir, Oscar?

—El equipo juega muy bien y no hay por qué cambiar. Además, hace tan sólo un mes que conozco a mis nuevos compañeros y me estoy adaptando a ellos.

—Pero, ¿crees que tienes un sitio en el once titular?

—Cuando el «míster» decida darme la alternativa, intentaré cumplir. Y por poco que me dejen...

La conclusión queda en el aire. Los hermanos Ferrero Aguila, Enzo y Oscar, quieren formar ala. De su Campana natal, pequeña localidad a setenta kilómetros de Buenos Aires capital, tras la diáspora del balón en su propio país, el reencuentro en España. En Gijón, donde un equipo, el Sporting, las está dando todas.

Enzo, titular indiscutible en el Sporting de Gijón.

Oscar, prisas por debutar.

los que cuidan LA SIMIENTE atlética



UN TRIUNVIRATO DE POSTIN. Los tres lucieron los colores del Atlético de Madrid. Ahora, como técnicos de la base, siguen defendiendo los colores rojiblancos. Ahí están Rodri, Ufarte y Mendoza, un triunvirato de postín. (Fotos Agustín Vega.)



¡EN FORMA! Al ritmo de sus discípulos, Ufarte predica con el ejemplo. «¡En forma!» La voz de mando de un hombre que sentó cátedra en el fútbol.



LECCIONES. Jorge Mendoza junto al balón. A su alrededor, esos chavales que, ¿por qué no?, sueñan con emularle. Son unas cuantas lecciones.



EJERCICIOS. Curtido por la experiencia, Rodri hace trabajar a sus jugadores. Los ejercicios puestos en práctica. La teoría quedó en el vestuario.

LOS tres dejaron huella en el fútbol. Esa que ahora pretenden forjar con los chavales que tienen bajo su mando. Fue un trío que alcanzó la cumbre. Una cota con la que sueñan esos muchachos que ahora tienen como discípulos.

Cada uno, en su puesto, dejó enmarcado un estilo, al tiempo que los tres cogieron fama y auge deportivo como jugadores del Atlético de Madrid.

Rodri, aquella sombra bajo el marco. Aquella regularidad y eficacia custodiado por tres palos. Más práctico que espectacular.

Ufarte, un extremo de postín. Por la banda, en la carrera, ganaba segundos al tiempo. En el regate, seco, medido, corto y rápido, puso de manifiesto su habilidad y destreza.

Mendoza, «verdugo» tantas y tantas tardes del portal adversario. Esa elegancia en el remate. Certero en el disparo.

Virtudes de un triunvirato que ahora inculcan a la simiente del Atlético de Madrid. A esa cantera que conjuga ilusión, ambición, y que sueña con llegar a la cúspide que conquistaron los que hoy tienen como entrenadores.

Rodri, Ufarte y Mendoza, «profesores» de la base rojiblanca.

* * *

Cuatro y media de la tarde. A esa hora han coincidido en el vestuario. En una caseta que les traerá recuerdos de un lejano pasado. Reducida. Las paredes renegridas. Han perdido la blancura de casi tres lustros, que fue cuando se inauguraron esos terrenos de juego.

Van llegando los discípulos. Algunos, con melenas. Otros, con ojos pícaros, resabiados. Los más, exteriorizando sencillez. Hay bromas de esa juventud que está en el punto de partida. «¡Qué, macho, juegas el domingo!» «¡Y yo qué sé, tío. Eso lo dirá el "míster"!» Se adentran por un largo pasillo, en el que a ambos lados hay pequeños vestuarios. Por reducidos ventanales entra la claridad del día. Fuera, las hojas de los árboles que circundan los campos de juego se cimbrean al paso de un fino viento.

Rodri, chandal rojo y calzón azul, está preparado para iniciar la faena. Ufarte, chandal blanco y también con calzón azul, se cuelga un silbato sobre el cuello. Mendoza, chandal azul marino, sale de la caseta descalzo. «¡Por favor, unas botas!» Los tres cambian

CUIDAN LA CANTERA ROJIBLANCA: UFARTE, MENDOZA Y RODRI

MILLONARIOS COMO FUTBOLISTAS,

Escribe
Luis Miguel
GONZALEZ
Fotos
Agustín VEGA



o en vísperas de un encuentro, las charlas se convertirán en teorías. En esos consejos que, al tiempo que son técnicos para descubrir los secretos del rival, también se convertirán en paternales.

—¿Qué les dice o qué les pide a los chicos?

—Les hago ver que, si quieren triunfar como futbolistas, tienen que tener tres virtudes que también conducen al éxito en la vida de cada cual: dedicación, sacrificio y humildad.

—¿Fueron las de Rodri como jugador?

—No me gusta ser presuntuoso, pero puedo decir que me entregué por entero a mi profesión.

—Dicen que los guardametas...

—Ya, ya lo sé —se anticipa—. Que los guardametas, por lo general, somos buenos técnicos.

—¿Comparte esa teoría?

—En cierto modo. También hay grandes entrenadores que no han sido porteros.

—¿Sus futuros proyectos?

—Dejemos que transcurra el presente.

—¿No es su meta llegar a dirigir profesionales?

—Está por ver lo que llegaré a ser como técnico.

La plantilla del juvenil «A» ya estaba sobre el campo. Llegó Rodri, dio una palmada, y todos se acercaron para iniciar el trabajo. «¡Vamos, chavales!» Rodri, predicaba con el ejemplo. Su silueta era el preámbulo del ejercicio a realizar. Al otro lado, su amigo y colega, Armando Ufarte, también daba órdenes. Los chavales obedecían, mientras una gran polvareda se levantaba y se esparcía por los cuatro costados. Se oyó una voz que decía: «¡Con máscaras vamos a tener que entrenar!» Y luego, en el futuro, se quieren recoger frutos.

EL ARIETE: «AQUI HASTA UN ZAPATERO PUEDE SER TECNICO»

miradas, sonrisas y, en sus gestos, se dibuja esa ilusión por recorrer con éxito ese sendero espinoso de técnico. También ellos, como sus pupilos, están en esta tarea en la cinta de salida.

«EL FUTBOL ES MI "HOBBY"» (RODRI)

Se conserva. No parece que hayan pasado los años por él desde que dejó la práctica del fútbol. Amable, campechano. Se ha recostado sobre la puerta de la caseta y me ha dicho:

—El fútbol es para mí un «hobby».

Es su primera temporada como entrenador del juvenil «A» del Atlético de Madrid. Su experiencia inicial, sentado en el banquillo de las inquietudes y los sufrimientos, fue con el Rayo Lourdes.

—Rodri, ¿es difícil dirigir a los juveniles?

—Para mí es una labor muy grata. Todo, en la vida, entraña dificultades. Los que hemos sido profesionales del fútbol podemos aconsejarles porque, como dice el refrán, hemos sido «cocineros antes que frailes». La pena es que la cantera no se cuida, no se mima, como se debiera hacer.

Cualquier día, a la caída de la tarde,

«MAS DIFICIL DIRIGIR QUE JUGAR» (UFARTE)

Con esa chispa que le caracteriza en sus frases. Con ese acento gallego que



Rodri.



Ufarte.

JORNALEROS COMO ENTRENADORES

aún conserva, Armando Ufarte lleva el fútbol en sus venas.

Un par de años ligado de nuevo al Atlético de Madrid. Ahora como preparador. El primero, como responsable del juvenil del Atlético Madrileño. El segundo, el actual, como responsable del conjunto amateur del club del Manzanares.

—Esto me encanta. Reconozco que es difícil y complicado, pero soy exigente conmigo mismo. ¿Sabe lo pue le digo? Que es más difícil entrenar que jugar. Y considero que, en esto del fútbol, sé de lo que va el tema.

—Los años curten, dan experiencia...

—Por supuesto. Tenga en cuenta que, a los diecisiete años, era ya profesional en Brasil.

—¿Hay en España preocupación por la cantera?

—No. Esto está muy mal. Y, lo peor, son las instalaciones.

—¿Le exigen en el club títulos?

—No. Me exijo, como le digo, a mí mismo. Lo importante es sacar chicos que despunten y que tengan posibilidades de llegar al primer equipo. Los que yo dirijo están entre dieciocho y veinte años. Están, si se sacrifican, en el trampolín de su carrera deportiva.

—¿Su ambición como entrenador?

—Las tengo. Y me he propuesto llegar a preparar un equipo profesional.

—Cuando saque el título, ¿no?

—Sí, porque esto es otra historia.

—¿Me la puede contar?

—Es corta, pero triste. ¿Quiere creer que no tengo el título nacional porque me dicen que falta un año de práctica? ¡Esto es una injusticia!

Mueve la cabeza, se pone serio, y Armando Ufarte apostilla:

—Aquí, un zapatero puede ser entrenador. Yo, que llevo veinte años en el fútbol, que he sido diecisiete veces internacional, no tengo el título porque, según las normas, me falta un año de práctica. Es una barbaridad, pero, claro, es que España es diferente.

—Y, económicamente, ¿contento?

—El fútbol, en estos momentos, me da para gasolina.

Sonreímos y, después de unos segundos, Ufarte añade:

—Ahora bien: me encuentro cómodo en Madrid. Estoy aquí con la familia. Pero, lógicamente, tengo mis ambiciones para el futuro.

«¡Bien, bien...!» «¡Un poquito más arriba. Con ganas, chavales!» Ufarte pasando sus primeros «exámenes» como entrenador.



EL EXTREMO: «EL FUTBOL AHORA SOLO ME DA PARA GASOLINA»



EL PORTERO: «ESTA POR VER LO QUE SERE COMO PREPARADOR»

«LABOR INGRATA, PERO BONITA» (MENDOZA)

Se agachó, se ajustó los borceguíes y caminamos hacia una de las bandas. En un banquillo, el pequeño de sus hijos miraba cariñosamente a su padre. «¡Ahora estoy con vosotros. Seguid a ese ritmo!»

Jorge Mendoza, voz templada, sonrisa a flor de labios, echó una larga mirada al rectángulo. Sobre él, sus pupilos se ejercitaban.

—¡Ya ve en qué condiciones entrenamos! El provecho, por tanto, es mínimo.

Algunos desniveles y, el campo, cubierto de una tierra que cegaba.

—¿Fácil o difícil llevar a los chavales que sueñan con emular a sus ídolos?

—Es una labor ingrata, pero bonita.

—¿De la que obtiene beneficios?

—Ninguno. A mí, particularmente, me cuesta dinero. Lo que sucede es que tengo una gran vocación por este deporte.

—Un buen espejo tienen sus discípulos donde mirarse, ¿no?

—Trato de hacerles concebir que el fútbol es una cosa muy seria. Yo soy un romántico del fútbol. Siempre consideré a este deporte un arte.

—¿Esa es su consigna?

—Una de ellas. Lo que les perjudica a estos chavales es que los padres, los amigos, les digan que ya son figuras.

—¿Está aquí la base del Atlético de Madrid?

—Está aquí parte de la cantera. Lo triste es que no haya mayor preocupación por estos chicos que empiezan. Son el futuro de este país. ¡Y ya ve qué instalaciones!

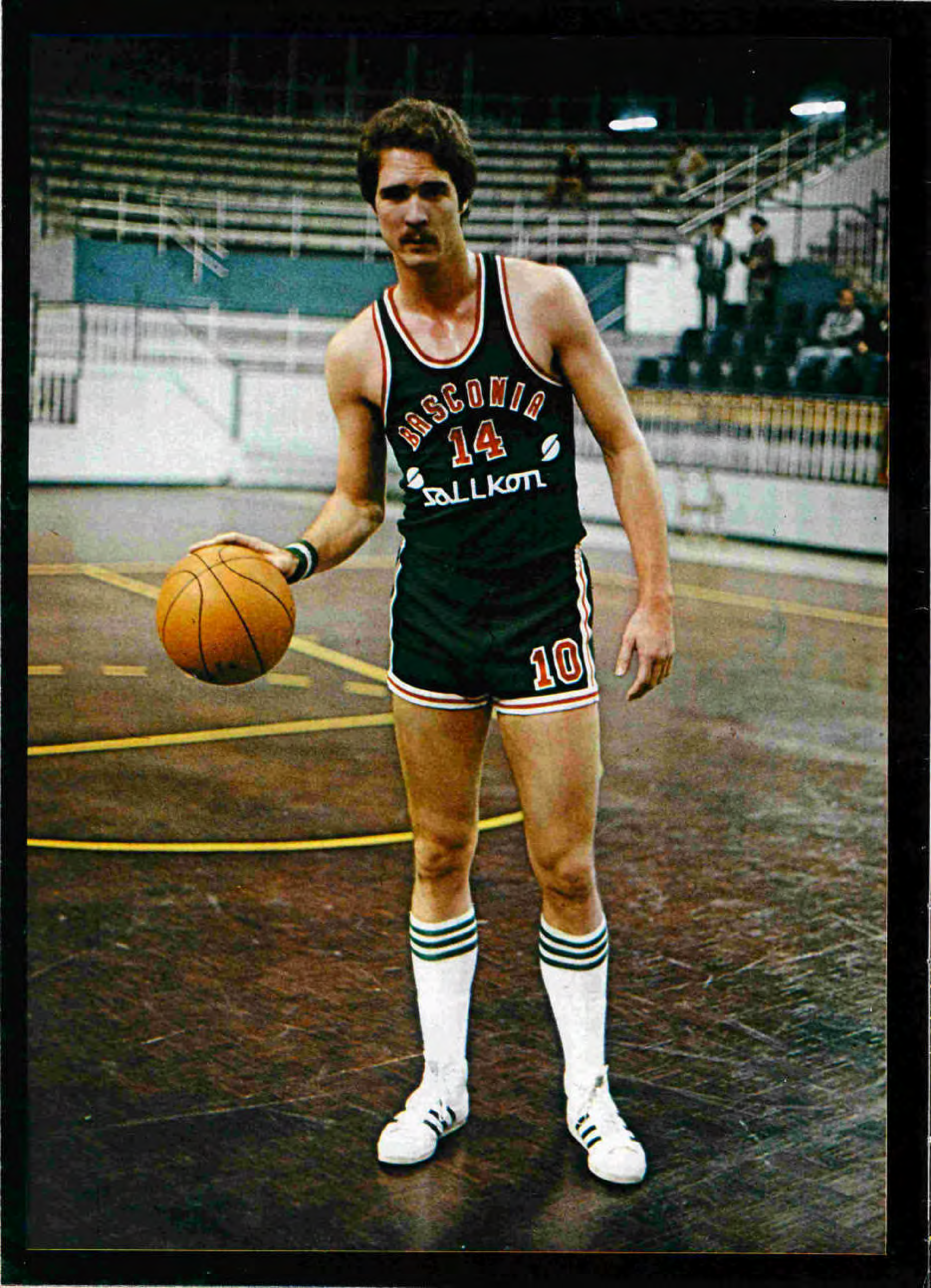
Fuimos junto a él hasta un grupo que se divertía con un balón. Jorge Mendoza marcó un cuadro sobre la tierra. «¡Al primer toque, y a controlar! ¡Dando al balón con el interior del pie!» La orden estaba dada. Después, desde fuera del área, demostró que quien tuvo, retuvo.

Dos guardametas soportaron sus disparos. Mendoza, colocaba la pelota dentro del marco con precisión, elegancia y estilo. Alguna parada hacía superarse al chaval.

• • •

Tres hombres que dejaron huella en el fútbol, convertidos en técnicos. «Profesores» de la simiente atlética.

El viento seguía levantando polvo y las hojas se bamboleaban, mientras figuras en ciernes pulían defectos.


BASCONIA
14
10

LA LEGION EXTRANJERA DEL BALONCESTO

Escribe: Carlos JIMENEZ
Fotos: Agustín VEGA

webb williams

(CUATRO AÑOS EN ESPAÑA)

«SOY EL UNICO AMERICANO QUE HA JUGADO EN TERCERA, SEGUNDA Y PRIMERA DIVISION»



Williams va a tirar sobre la canasta madridista, pero el «tapón» de Rullán impedirá que la pelota vaya al aro de los blancos. (Fotos A. Vega.)

EL autocar se ha detenido ante el hotel Colón pasadas las dos de la tarde, con una hora de retraso sobre el horario previsto, dirían las crónicas ciclistas. Hemos ido saludando a viejos amigos que forman en el Basconia (Capetillo, Luquero...) y otros menos viejos, como Kepa Segurola. Detrás de todos, alto, con ralo bigotillo rubio y un aire algo ausente, el americano del grupo, Webb Williams. Hay hambre en el grupo (y en el periodista, desde luego) y se precipitan hacia las mesas donde aguarda la comida. Williams, sin embargo, no vacila en atender la cita, sentado en unos sillones del hall, mientras sus compañeros la emprenden con el pan y la mantequilla, a la espera de la sopa.

Webb Williams, muy amable siempre, apenas ha sonreído en la charla. Algún intento de broma, pero el hielo nunca acabó de romperse. El explicaba:

—Es que no me gustan los viajes en autocar y acabo entumecido. Y, total, sólo tenemos siete viajes a Barcelona, tres a Madrid, uno a San Sebastián... ¡Qué se le va a hacer!

Empezamos con su ficha y sus antecedentes. Su castellano es fluido, bastante preciso. No vacila siquiera en los verbos, que vienen a ser la espina clavada en el corazón de sus paisanos.

—Tengo veinticuatro años: nací el 21 de noviembre de 1953, en Del Río (Tejas), un lugar en el sudoeste del Estado, sobre la frontera con Méjico. De hecho, el sesenta y cinco por ciento de los habitantes son mejicanos; el resto, gringos, como yo.

—¿Sabía ya algo de español, pues?

—Unas palabras. Y eso que en el colegio tenía dos clases de castellano. Pero ya sabe lo que pasa a esa edad: uno quiere ir adelante sin estudiar demasiado...

—Su nombre, Webb, ¿no es algo raro?

SIGUE

—Y tan raro. Normalmente, es apellido, pero mi madre se empeñó y así me pusieron. Muchas veces le he preguntado cómo se le ocurrió, pero nunca supo contestarme. Mi nombre completo es Webb K. Williams. La «K» es de Key; o sea, llave. Pero tampoco puedo decirle por qué lo eligieron.

Hay que acabar ya con los datos, y el jugador sigue, siempre tranquilo, sin impacientarse:

—Mido seis pies y ocho pulgadas: más o menos, 2,02 en metros. Peso entre noventa y tres y noventa y cuatro kilos. La talla viene de familia. Mi padre tiene dos metros y mi hermano mayor, que jugó también al baloncesto, 2,01. Mi madre pasa de 1,80...

DE TEJAS, A ZARAGOZA

Llega el momento de que hablemos de deporte. Le he pedido a Williams que me cuente sus comienzos, y lo hace con unas pocas pinceladas, muy precisas.

—Jugué cuatro años en la Universidad Texas A. M. (Agricultura y Mecánica). La última temporada fuimos campeones de nuestra «conferencia» y acudimos a los «play-off». No hubo mucha suerte: nos eliminó, en la primera ronda, el equipo de Cincinnati.

—¿Intentó la aventura del profesionalismo?

—Sin demasiada convicción. Me habían llamado para dos pruebas: con los San Antonio Spurs y los Houston Rockets, pero no llegué a ir. Sabía que con mi juventud e inexperiencia no tenía posibilidades. Preferí venirme a Europa unos años y ver qué tal se me daba.

—¿Cómo fue recalar en España?

—Hablé con Kaner, mi agente. Me preguntó si quería viajar a Zaragoza. Le pregunté que dónde quedaba eso. Me respondió que en España y fui a verlo en un atlas. Pero era un mapa pequeño y sólo figuraban Madrid y Barcelona. Me dijo Kaner que Zaragoza estaba a mitad de camino. Lo pensé un minuto y le dije: «Vale; allá voy.» Hice las maletas y el 4 de octubre de 1975 aterrizaba en Barajas, donde me esperaban los directivos del Helios.

—¿Cómo es que recuerda con tanta precisión la fecha?

—Bueno..., está en mi pasaporte. Pero la verdad es que no necesito mirarla: me acuerdo; es todo.

—Tres años en Zaragoza antes de pasar a Vitoria. ¿Cómo han sido?

—Magníficos —por un momento se le alegra la cara; es evidente que una parte del corazón de Williams ha quedado en la capital aragonesa—; en Zaragoza tengo muchos amigos, y en el Helios siempre me sentí en casa. Lástima que, con la prohibición de que jueguen extranjeros en categorías inferiores, haya tenido que quedar así. Hay una gran afición en la ciudad, y el señor Rubio y sus compañeros trabajan muy bien.

Voy a pasar a preguntarle cosas de su nuevo club, cuando Webb añade:

—¿Sabe que tengo un bonito récord en España? Soy el primer americano que ha jugado en todas las categorías: empecé en Tercera, subí a Segunda, y ahora, en Primera División. También he estado en la Copa Korac y en muchos amistosos durante el último año.

—¿Se le hizo duro ese año casi sin jugar?

—Fue muy duro, es la verdad. De cualquier forma, tuve ocasión de jugar bastantes partidos entre unas cosas y otras. Y en el Helios hice de segundo entrenador, de delegado. Eso de estar en el banquillo fue una experiencia muy bonita. Es muy distinto el baloncesto de verlo en la banda a estar en la cancha.

DE ZARAGOZA A VITORIA

Aunque Webb estaba a gusto en el Helios, y el club de Zaragoza deseaba seguir contando con el jugador, no había forma de seguir, porque la economía del club aragonés se hubiera resquebrajado con el jugador que no podía actuar. Y se fue a Vitoria.



- «¿EL MAS BARATO DE TODOS? NO ME PREOCUPA LO QUE GANEN LOS OTROS, Y YO ESTOY SATISFECHO»
- «HAY CANCHAS EN QUE EL PUBLICO VALE 20 PUNTOS PARA SU EQUIPO»
- «LO QUE MAS ME GUSTA ES GANAR; AUNQUE SEA JUGANDO UN PARTIDILLO DE TRES CONTRA TRES»

—El Basconia es un club con muchas novedades. Seis jugadores hemos venido este año. Ha cambiado la directiva y el entrenador. El equipo es, en su mayoría, muy joven, y debe ir hacia arriba. El problema es conjuntar al equipo, pero con tiempo podemos rendir satisfactoriamente.

—Por cierto, ¿qué opinión tiene de nuestro baloncesto?

—En los cuatro años que llevo aquí ha mejorado constantemente. El equipo junior español es fantástico. Supongo que con el tiempo se puede conseguir un baloncesto más profesional, con más figuras y más igualdad entre los equipos.

—¿Qué jugadores le han impresionado más?

—Prácticamente, todo el Real Madrid. Luego, Ansa, que me gusta mucho, los hermanos San Epifanio y Santillana.

—¿De los americanos?

—Walter.

—¿Qué le parecen los árbitros?

—Un problema es que actúan ante un público a veces difícil. En general hay falta de experiencia. Quizá sería bueno que pudieran ir a algunos campus para estar siempre al día.

—¿Y el público?

—Aquí es un factor importante. En algunas canchas el equipo de casa tiene hasta veinte puntos de ventaja con su público.

EL HOMBRE

Y entramos en el último tramo de la conversación. Hablamos de Williams, del hombre que un día se vino a jugar al baloncesto en España.

—¿Cómo es usted?

—En casa, muy tranquilo. Vivo en un piso, solo. Yo limpio, hago la compra, preparo la comida... En la calle creo que soy una persona simpática, que le gusta vivir con la gente: me encanta ir de vinos, charlar... En la cancha soy muy serio. Siempre trato de ganar: en un partido o en un entrenamiento, cuando estamos uno contra uno o tres contra tres. Cuando piso la cancha me transformo.

—¿Cuáles son sus «hobbies»?

—Sobre todo, la música y la lectura. En música me gusta el «country», como el grupo América, por ejemplo, pero en realidad me gusta casi todo. Leo novelas, revistas... He jugado al «volley» y al tenis, pero ahora tengo pocas oportunidades de hacerlo.

—¿Piensa en su futuro?

—No demasiado. A los veinticuatro años creo que podré seguir jugando algunos años más en Europa y, si es posible, en España. Luego, ya veremos: no me gusta pensar en un futuro muy lejano.

—Se dice que usted es el americano más barato de la Liga. ¿Le molesta?

—No, ¿por qué? Me gusta jugar, y si me dan dos millones, mejor que uno; pero estoy contento con lo que recibo, y no me preocupa lo más mínimo si otros se llevan más dinero que yo.

Los compañeros ya están con la sopa, y Williams, siempre correcto, se despide, sin impaciencia. Unas horas más tarde iba a jugar su primer partido en la División de Honor, a los cuatro años de haber recalado en España.



LAS AMARGAS VERDADES DEL «GAMO» GAINZA

«LA CANTERA BILBAINA NO EXISTE»

«SI ESTO NO FUERA UN VENENO, NADIE SEGUIRIA»
«EN LEZAMA SOY PROFESIONAL-PROFESIONAL. ¿ES QUE TENGO QUE AVERGONZARME?»
«SOLO ESPERO QUE EL DESTINO NO ME HAGA DEPENDER NUEVAMENTE DE ESTE TRABAJO PARA TENER QUE COMER»
«TODA MI VIDA HE SIDO BILBAINO... Y MADRIDISTA»
«GENTO FUE EL MAS GRANDE EN LAS BANDAS: SI EL CONTINUARA HOY, VOLVERIA A JUGARSE POR ELLAS»

TIENE el pelo casi blanco y la cara ajada. Tiene ojos de águila y caminar de zorro. Gesticula poco, se ríe menos y parece mayor de lo que es. Pero aún le quedan genio, garra y corazón. Una sola de sus palabras tiene más fuerza que una larga perorata de muchos. Piru sigue siendo un hombre joven, aguerrido, valiente, mordaz, duro como el acero.

La gloria de los años 50 es lo único que se le ha escapado a Gainza. Río de Janeiro fue su consagración, pero a él no le pesa el cuarto de siglo largo que ha transcurrido.

Piru es hoy el único responsable de la cantera del Athletic. Hasta podría pensarse que Gainza es un endemoniado defensor de la cantera que él comanda. Nada más alejado de la realidad. Conoce las limitaciones que le impone su trabajo... y las acepta. Sabe que trabajar para el Athletic es una tarea a largo plazo y en eso está. Garay, martes, jueves, sábados y domingos; Izaola, Gonzalo Beitia, responsable del segundo equipo y de los juveniles; Clemente, Iñaki Sáez, y, cuatro veces a la semana, Zugazaga, de siete a nueve y media de la tarde, son sus colaboradores directos en Lezama. Como se ve, y como es preceptivo, todos proceden de la casa, todos han sido ex jugadores.

UN PROFESIONAL AUTENTICO

La mayoría de esas aportaciones al trabajo que supone la cantera bilbaina no tienen remuneración más que simbólica. Gainza, sin embargo, es profesional de pies a cabeza. Lo admite sin desdoro, sin bajar la cabeza, porque ése es su trabajo, para el que vive... y por el que lo hace.

—¿Yo? Profesional, profesional. ¿Por qué había de avergonzarme? Estoy así y estoy, además, encantado de la vida. Este es un trabajo que me gusta. Y, créame, no echo de menos nada, nada en absoluto. Tampoco lo digo por modestia o por humildad. ¡Qué va! Soy como todos, como los demás, como la gran parte de los jugadores retirados. Amo el fútbol y creo que sacar jugadores es lo más bonito que existe. Pero la verdad es que conseguirlo se ha hecho casi imposible tal y como está planificado este tinglado.

—¿Y cómo está planificado?

—De una forma muy curiosa... y negativa: nadie quiere estar abajo. Todos, todos tienen, o tenemos, prisa por llegar. Es triste, pero es rigurosamente cierto. Y mientras sigamos así, el fútbol será en este país lo que es actualmente: una verdadera lástima, una pena. Y lo más triste de todo es que no hay nada que hacer para remediarlo, porque ni se cuidan las bases ni se cuidan los mayores. La gente sólo quiere conseguir cosas cuanto antes mejor y si es posible que sirvan para solucionarle el futuro con el mínimo esfuerzo. Ya le digo, todos queremos ser los mejores, salir en la prensa...

Lleva más de cuarenta años en ese endemoniado fútbol que es su tormento y su vida. Cuarenta años bregando duro, dejándose lo mejor que tenía y recaudando lo mejor que ha podido obtener.

—Y sigue...

—Sigo.

—¿por qué?

—Es una pregunta difícil.

—¿Difícil, Piru?

—Sí; porque tal y como funciona este tinglado lo lógico sería dejarlo y marcharse. Pero éste es un veneno. De otro modo nadie continuaría. Conozco a muy pocos capaces de comprender a las gentes del fútbol y menos todavía de valorar su trabajo.

—Y eso lo dice Piru Gainza...

—Claro.

—Usted tiene a su disposición la mejor cantera del fútbol español.

—Tengo cantidad de chicos, es cierto. Miles de chicos vienen a Lezama cada año. Y cada sábado un centenar. Tratamos de hacer algo, pero chocamos con la incomprensión y con el montaje. Los chicos no tienen tiempo para jugar, porque se lo absorbe el horario de las escuelas y porque las familias prefieren que estudien. Y ése es un hándicap terrible, porque un futbolista necesita para formarse cuatro horas de trabajo diarias o tres como mínimo, sobre todo en las edades de formación, los diez, once o doce años.

—¿Entonces...?

—Pues eso, que el problema no es de campos, sino de falta de tiempo para que practiquen. Y le repito que de este modo es imposible llegar, porque por muchas condiciones que tenga al nacer un chico no será nada si no se poseen los medios para perfeccionarle. No hay que darle vueltas; a nosotros se nos niega esa posibilidad. ¿Qué hacer? Nos llaman hasta locos. Y con tal pago es difícil que alguien se decida a estar aquí, en este trabajo. Si permanecen, lo hacen un año o dos, hasta que se promocionan y se marchan. Se lo digo de todo corazón: es un verdadero desastre.

—¿Por qué?

—La cantera bilbaina no existe. Esta es precisamente la zona más difícil de España. ¿Que no se lo creen...? Allá ustedes. Aquí sí que no hay sitios, ni espacios. Por eso el Athletic hace lo que hace, porque no le queda otro remedio. Pero, ¿a qué precio, con qué esfuerzos? El club se gasta una gran cantidad de su presupuesto sólo en esto. ¿Y cuántos jugadores salen? La labor es terrible. Ahora bien, también es extraordinario el mérito. Porque competir con los «grandes» en las condiciones en que lo hacemos es una tarea gigantesca. No, no me sirve lo de la predisposición innata del niño vasco. En todas partes son iguales. Lo que sucede es que en otras regiones la necesidad del espacio y la línea de actuación son diferentes. Entonces otros hacen lo que nosotros no podemos. Y no hacen lo que el Athletic se ve forzado a seguir.



La única vez que se vistió de madridista, su segundo equipo. Fue en el homenaje a Muñoz. Piru y Del Sol flanquean a Miguel.



Así metía el pie Gainza. El esfuerzo del defensor italiano es baldío.

«Y NO ME CANSO...»

El pesar de los pesares que suponen los obstáculos con que se enfrenta el Athletic y su responsable desde las capas inferiores, Gainza, no le ha restado ánimos, como se ve. Su veneno ha sido su salvación profesional, porque casi todos aquellos de los años 50 no son más que leyenda, algo que no va con el modo de ser y de pensar del extremo izquierdo, del Gamo de Dublín.

—A mí me apasiona el fútbol. Eso evita que me canse. Si no, no estaría en él, porque no merece la pena. Y la verdad es que, pese a todo, estoy contento.

—Pero antes fue el primero de San Mamés...

—Estuve tres años y medio dirigiendo al Athletic, pero no quise seguir, aunque tenía equipos para haber continuado lejos de casa. ¿Qué lo impidió? Mire, no comulgo con las atrocidades que hay en el fútbol. Todo, en general, es auténtica miseria. El jugador se ha hecho tan profesional que sólo piensa en asegurar su futuro. Naturalmente, hay excepciones. Pero ésas no evitan el problema. Si te metes en este «negocio» has de ir en el carro, tragar. Por eso he preferido no hacerlo. Que se vayan otros con los mayores. Sólo espero que si el destino me deja sin comer no tenga que volver a ese fútbol profesional para sobrevivir.

—Negro lo presenta...

—Negro es.

—Y sin paños calientes.

—No son aconsejables.

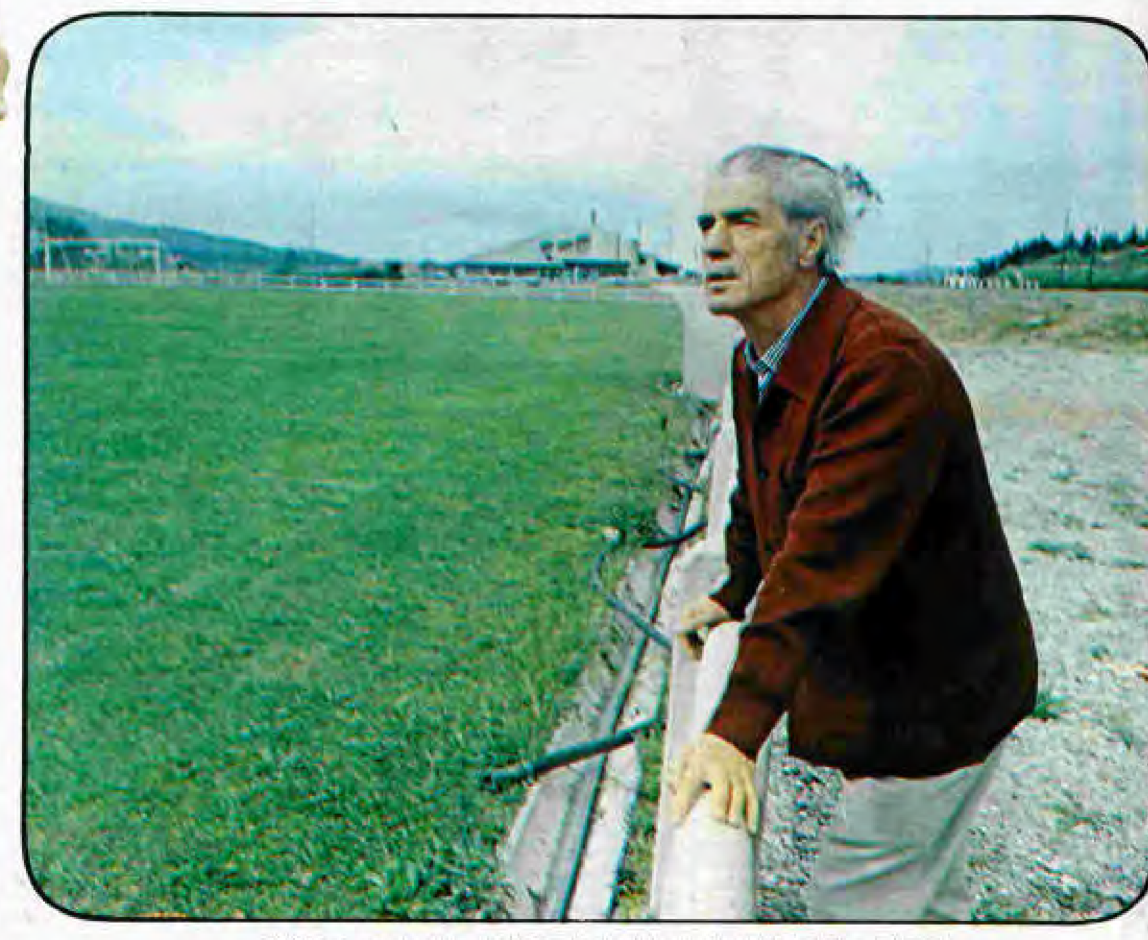
—Con tanto factor negativo, ¿insiste en no sentir nostalgia por el tiempo pasado?

—No; no la siento. Yo por el fútbol voy al fin del mundo. Ya lo ve: soy hincha del Athletic... y del Madrid desde que era niño. No sé por qué me incliné siempre hacia los blancos. Lo del Athletic es natural. Pero, ¿el Real? Lo era de crío, cuando empecé, cuando llegué a San Mamés,





La hora de las clases. Tanto enseñar, ¿para qué? «Los crios no tienen tiempo para aprender a jugar al fútbol.»



El Gamo de Dublín, perdido en el abismo de valores que no llegan. ¿Qué será de la cantera bilbaína: extinción?

«LA CANTERA BILBAINA NO EXISTE»

«NO LO COMPRENDO: TODOS PRESUMIMOS DE ESPAÑOLES Y NOS DEJAMOS INVADIR DE EXTRANJEROS»

cuando fui internacional, al dejarlo y aun ahora. Quizá porque jugó como nadie lo hizo. O porque yo, de no haber sido atlético, hubiera deseado vestir la camiseta blanca.

—Ahora, Piru, ya no se llevan ni este tipo de confesiones.

—Yo soy así.

—¿Cómo es?

—Tranquilo, nada alocado. Sé lo que digo.

—¿Y amigo de los futbolistas, de los que le han sucedido en el tiempo?

—Sí.

—Esa tampoco es la norma: suele haber suspicacias, resquemores..., envidias.

—No conozco la envidia. No tengo motivo de queja de los jugadores de ahora. Unos me parecen mejores y otros me parecen peores. Pero eso ha ocurrido siempre. Y yo siempre he dicho lo que he sentido.

—Dígame el nombre del mejor exterior zurdo.

—Gento.

—¿Mejor que Gainza?

—¡Sí...! Paco tenía lo que no ha tenido nadie: su velocidad, su cambio de ritmo... Fue un extremo fabuloso. De los que no hay. Si lo hubiera,otro gallo le cantaría al fútbol.

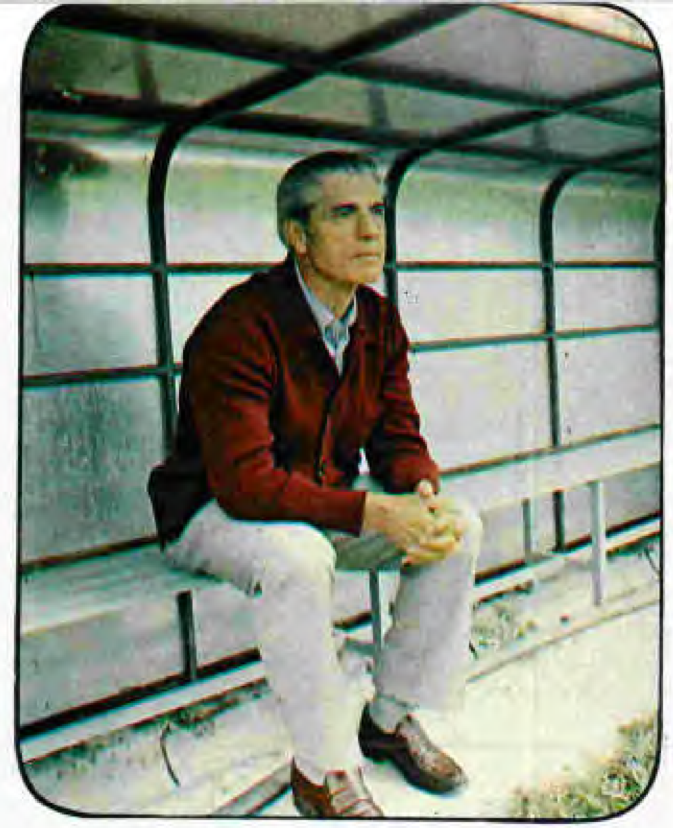
—Pero el fútbol ha cambiado, los extremos no tienen espacios por los que meterse.

—Si Gento estuviera en activo habría que jugar por las bandas. Pero eso es inútil soñarlo. O sea, que es mejor volver a la realidad.

—Una realidad que paga millones, millones... y más millones.

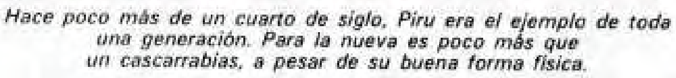
—Demasiados, sí.

—¿Cuántos cree que podría costar La Galerna?



En el banquillo, un puesto que no desearía volver a ocupar a escala profesional.





Hace poco más de un cuarto de siglo, Piru era el ejemplo de toda una generación. Para la nueva es poco más que un cascarrabias, a pesar de su buena forma física.

Agustín Gainza, «El Gamo de Dublín», desborda al sueco Bergmark.

—¿Cuántos? Pues si Cruyff ha costado lo que dicen que ha costado, muchos más. Porque él fue un jugador de verdad, de más rendimiento. Y eso..., eso lo saben los negros.

—Parece admirar a don Francisco...

—Admiro a todos los grandes jugadores. Y Gento lo fue, vaya si lo fue. Lo que tenía ese chico no lo ha tenido nadie. Pero lo que pasa es que de fútbol hay muchos que andan bastante mal.

—Tantas alabanzas para Gento y ninguna para los otros genios: Di Stéfano, Puskas, Kubala...

—¡Ah!, lo de Alfredo es otro cantar. Ahí sí que hay que descubrirse. A mí me dejaba pasmado. Era un futbolista como la copa de un pino. No he visto nunca y creo que no veré jamás otro hombre de su talla, de sus condiciones, de su genio, de su amor propio. Tenía una raza especial, una casta indomable. La de los grandes campeones, vamos.

Piru fue internacional absoluto en treinta y tres ocasiones. Su récord personal de haberlo conseguido sin interrupción, porque el único que perdió estaba más que justificado por el fallecimiento de su madre. Pero treinta y tres actuaciones internacionales en tiempos en que se jugaban sólo tres o cuatro encuentros al año es un dato que no puede menospreciarse.

—Sí, porque entonces no era igual. Aun así, la selección del cincuenta fue realmente importante. Ahora, es difícil juntar gente como aquélla, porque la calidad se da aisladamente y muy raras veces por ciclos. Todo es cuestión de épocas. Ahí, ahí tiene a Inglaterra.

—¿No le parece que los extranjeros...?

—Hombre, yo estoy contra ellos, aunque crea que todo el mundo tiene derecho a trabajar en cualquier sitio. Pero si queremos llegar al Mundial-82 y llegar bien, llegar con lo nuestro bien situado, pues me parece que lo mejor es excluirlos. No comprendo que presumamos todos de ser españoles y aquí demos refugio a tanto y tanto extranjero, que en la mayoría de los casos no demuestran nada o muy poca cosa.

Al contrario que Piru, ejemplo entonces y hoy. Ejemplo de jugar y de hablar claro, sin esconderse.

Escribe: **Luis ARNAIZ**
Fotos **Javier GALVEZ**
Enviados especiales a Bilbao



Evangelista INTIMO



AGONIZA el día 9 de abril de 1977. Acaba de remontar su vuelo el Jumbo de Iberia desde las pistas del aeropuerto Kennedy. Una rodaja color limón ilumina débilmente los rascacielos de Manhattan y el foco rotador del Empire State pestañea en la oscuridad. Vemos abajo un desfile de islas, istmos y lenguas de tierra. Playas y acantilados batidos por las olas. Y, al frente, la inmensidad atlántica que se entenebrece con rapidez.

Alfredo Evangelista se retrepa en el asiento. José Luis Martín Berrocal pide unas copas a la azafata. Brindamos por el desenlace feliz del compromiso contraído en Nueva York con Don King. «¡Soy dichoso! ¡Soy el hombre más dichoso del mundo!», estalla Evangelista. Dichoso por dos razones. Porque aguarda el nacimiento de su primer hijo, el hijo que le va a dar Guadalupe, y porque dentro de unas semanas cruzará los guantes con Mohamed Alí. «Parece cosa del destino y, a lo mejor, ¿quién sabe?, podré ofrecerle a mi próximo hijo el cinturón de campeón mundial... ¿Quién me iba a decir allá, en Montevideo...?» Evangelista hurga en sus recuerdos, los remueve con voz apagada, los párpados entornados. Piensa en Montevideo, en la mísera casa del barrio pobre de Villa Española, donde sus padres, Roque y Elsa, le trajeron a la vida. Una vida de arroyo para una infancia triste. El hambre es la constante del hogar, el ala de cuervo bajo el que nacen, después, Adriana y Roberto. El hambre y la soledad, porque el padre se va de casa en busca de mejores horizontes y emigra a Centroamérica para intentar hacer fortuna. Quiere ganar plata, regresar con plata, pero pasarán los años sin que Alfredo sepa de él.

El mozo, qué remedio, trabaja a salto de mata. La escuela pública le ha enseñado a leer, a escribir y pocas cosas más. No tiene oficio ni beneficio, pero se afana para llevar a casa unas monedas diarias. El mozo crece alto y robusto y animoso. Hay que pechar con el hambre, hay que afrontar al infortunio. Alfredo llena, en parte, el vacío del padre en la casa del barrio de Villa España. «Allí nací, el cuatro de diciembre de mil novecientos cincuenta y cuatro. Allí, mi padre, que era un hincha del boxeo, me calzó los guantes y me dio las primeras lecciones para vapulear a los pibes del barrio, porque mi padre me repetía que hay que hacerse fuerte y valiente para vencer a toda costa, que el mundo es de los vencedores...» Allí, en Montevideo, Evangelista se convierte en boxeador amateur. Es un principiante avispado, listo como el hambre —como el hambre que sufre en el vientre—, y aprende deprisa, sin titubeos. Aprende a boxear como aprenderá todo cuanto se le ofrezca en el futuro. Es un memorizador nato que, a los pocos días de llegar a Madrid sin un peso en los bolsillos, deambulará sin extraviarse por las calles. «Pero allá, en Montevideo, mis posibilidades de boxear eran mínimas, porque apenas se organizan veladas, de forma que me fui a Buenos Aires. Mi carrera amateur comprendió veintitantos combates, de los que sólo perdí uno. Me proclamé campeón sudamericano en São Paulo. En Buenos Aires tampoco hallé el horizonte que buscaba. Serví de sparring para Víctor Galíndez, pero aquello duró sólo un día. Galíndez, que luego se proclamó campeón mundial semipesado, debió pensar que yo hacía daño. Mala suerte para mí. Regresé a Montevideo y, al poco tiempo, un agente de boxeo y fútbol me habló de la posibilidad de ir a España. "Conozco a un 'manager' que trabaja en Madrid, se llama Kid Tunero y fue una gran figura. El podrá abrirte camino en Europa..." Total, que Tunero me envió un pasaje de avión y yo me planté en Madrid. ¡En buena hora!»

DEL ARROYO AL CUADRILATERO

Se plantó en el aeródromo de Barajas el 5 de junio de 1975. Tunero le esperaba a la salida de la aduana. Y, a los pocos días, en los mentideros pugilísticos de Madrid, se hablaba elogiosamente de «un joven uruguayo, un peso pesado que boxea formidablemente y que pega con potencia y que entrena por las tardes en el gimnasio del Palacio de Deportes». Evangelista se prepara con ilusión. Añora, es cierto, su barrio montevideano de Villa España. Piensa en sus amigos de infancia y juventud, en el café La Cocoa, que frecuentaba cuando disponía de plata para echarse al coleto una cerveza. Pero la ilusión triunfa sobre la nostalgia. Ahora, en el Jumbo que nos conduce a Madrid —Nueva York se ha hundido a popa en la noche atlántica—, Evangelista piensa en los mismos amigos. Y nos dice: «Uno de mis íntimos, El Negro, acostumbra decirme cuando yo empezaba a boxear: "¡El día que te agarre Clay te despedeza!" Clay era mi ídolo, y no me perdía ninguno de sus combates televisados. Clay era un superhombre para mí, un tipo fabuloso de quien ni siquiera soñaba que un día pudiera enfrentárseme. ¡Diablo de Negro! A estas horas ya se habrá enterado del milagro. Ya sabrá que voy a disputarle la corona mundial a nuestro ídolo y, en cuanto llegue a Madrid, le escribiré una tarjeta que diga: "Eh, Negro, que voy a ser yo quien descuartice a Clay. Chao, abrazos".»

Pero Alfredo Evangelista tropezaría con dificultades para debutar en Madrid. La federación uruguaya de boxeo se resiste a concederle la licencia de pugilista profesional, porque desea retenerle en el campo amateur para que forme parte del equipo uruguayo en los próximos Juegos Olímpicos de Montreal. Y sólo al cabo de cuatro meses de forcejeo consigue el permiso que le permitirá combatir con el italiano Angelo Visini en el Palacio de Deportes. Aquella noche del 10 de octubre Alfredo noquea en el primer asalto a su rival y Madrid descubre en el uruguayo a un boxeador de buena planta, rápido de brazos, ágil de piernas, agresivo de espíritu y de pegada electrizante. Aquella noche, Alfredo pesa ochenta y dos kilos. Su anatomía no se ha desarrollado totalmente. Le falta un par de meses para cumplir los veintiún abriles. Más tarde, al rodar del tiempo, Evangelista llegará a trepar la escalerilla de un ring con ciento catorce kilos de peso. El peso, como veremos después, será el escollo más importante que haya de sortear en su carrera.

Aquel primer combate profesional le aportó una bolsa de veinticinco mil pesetas. Pero Evangelista no las vio todas, claro, porque Kid Tunero le descontó parte del precio del pasaje del avión, amén de otras siete mil quinientas en concepto de porcentaje: el veinte para él y el diez para el agente de Montevideo. Y así continuaría el reparto hasta su combate con Bepi Ros, que fue la sexta pelea de la futura estrella del cuadrilátero. Liquidó el débito del pasaje y se negó a continuar

• SU PEOR ENEMIGO, EL APETITO: COME AVIDAMENTE PARA SACIAR EL HAMBRE DE SU NIÑEZ

• SU ADVERSARIO MAS TEMIBLE: MEADE, QUE LE HUNDIO DE UN PUÑETAZO EL PROTECTOR EN LA BOCA

• LOS PRIMEROS GUANTES SE LOS PUSO SU PADRE EN MONTEVIDEO: «SE FUERTE PARA TRIUNFAR EN LA VIDA»

• DESAPARECE EL PADRE Y ALFREDO TRABAJA A SALTO DE MATA PARA LLEVAR UNOS PESOS A CASA

• ALFREDO BOXEA EN MADRID Y HA DE REPARTIR SUS BOLSAS CON OTRAS DOS PERSONAS

• ¡VICTORIA SOBRE URTAIN! EVANGELISTA VIVE SU PRIMER MOMENTO ESTELAR EN MADRID

• EVANGELISTA RECUPERA A SU PADRE Y REUNE A LA FAMILIA EN ESPAÑA. LUEGO CONTRAE MATRIMONIO

• HISTORIA DE UN VIAJE SECRETO: «AS» ANUNCIA, DESDE NUEVA YORK, EL COMBATE ALI-EVANGELISTA



Con su mujer y su hija, en la clásica escena familiar.



Alfredo, afilando sus armas con uno de sus sparrings.

combates

Una escena muy corriente en la vida pugilística de Evangelista: la de la alegría tras una de sus numerosas victorias.



Durante el match Evangelista-Aird, el español vuelve la cara del rival con este derechazo.



En mayo de hace dos años, un combate para la historia del boxeo español. El Evangelista-Urtain, que levantó gran expectación.

A Evangelista le quiere mucho el público. A las ovaciones antes de iniciarse un combate, el púgil corresponde lanzando besos a los aficionados.



Hasta el momento, su combate estelar fue el que disputó a Clay el 16 de mayo del pasado año.



Evangelista ha lanzado su zurda y Clay esquiva sobre la cintura echándose para atrás.



Ante la lluvia de golpes desatada por el español, Clay se cubre.



No podía faltar el desplante del negrito, con la guardia baja, ante el acoso de Evangelista.

Evangelista, que ya es campeón de Europa, es recibido por el rey. Roberto Duque, presidente de la Federación Española, aparece entre el monarca y el púgil.



EL "SHOW" DE LA RUEDA DE PRENSA EN NUEVA YORK: «ERES UN POBRE VIEJITO, ALI. ¡TE DESTRONARE!»

• EN LA GRAN NOCHE DE LANDOVER, EVANGELISTA DESTRUYO, CON SUS PUÑOS, EL ESCEPTICISMO DE MUCHOS ESPAÑOLES

abonando el diez por ciento de sus ingresos al agente de marras.

AQUEL PUÑETAZO DEL NEGRO MEADE

Después de su triunfal presentación en Madrid —presentación organizada por Martínez Polo y Asensio Echevarría, con quienes colabora José Luis Herrero—, Alfredo Evangelista se presenta en Bilbao el 25 de diciembre y despacha en dos asaltos al argentino Alberto Lowell. Es decir, que le noquea. Le noquea contra pronóstico, porque, en vísperas del encuentro, los aficionados le auguraban una derrota frente al veterano boxeador criollo. José Luis Herrero —su asesor y amigo en aquella y en posteriores etapas— no dejó de temblar hasta ver a Lowell tendido a los pies de Alfredo, quien obtuvo una bolsa de cuarenta mil pesetas a cambio de la victoria. «¡Alfredo, Alfredo, Alfredo...!» Por primera vez en su andadura española, Evangelista oiría corear su nombre a la multitud. Los bilbaínos rendían homenaje al muchacho que de facciones indias, cabellera sedosa y mandíbula paleolítica que, en menos de seis minutos de ataque, había tumbado al hombre que, a su vez, noqueara en Madrid a José Manuel Ibar «Urtain» dieciséis meses atrás.

A raíz de su victoria sobre Lowell, Evangelista desafía al «morrosko». Este recoge el guante, pero tardarán tiempo en cruzar sus puños, los puños de un joven de ida con los de un adulto de vuelta. Entretanto, Alfredo continúa su avance arrollador. Noquea en Bilbao a Alfredo Rosati —sesenta mil pesetas de bolsa— y hace nulo en Almería con José Antonio Gálvez —cuarenta y dos mil—, resultado que Alfredo justifica diciendo que saltó al cuadrilátero enfermo de gripe y con fiebre. Y, a continuación, se enfrenta en Madrid al negro jamaicano Neville Meade. José Luis Herrero, el asesor del uruguayo, nos cuenta las peripecias del combate: «Aquel fue el más duro de cuantos ha sostenido Alfredo en su carrera. Mucho más duro que el combate con Cassius Clay. Yo desconocía la verdadera calidad de Neville. Recuerdo que, hallándome con éste en el hotel, entró Pepe Jover y, tras echar una mirada de reojo a Neville, me dijo: "¿Y éste es el que se va a pegar con Evangelista? ¡Estás loco! ¡El negro le destruirá, como destruyó a mi pupilo Lucien Rodríguez en París! Ya puedes empezar a rezar un Padrenuestro, José Luis." No pegué ojo en toda la noche. Al día siguiente, el doce de marzo del setenta y cinco, Alfredo recibió en la cara el golpe más doloroso de su vida. Fue en el tercer asalto. El protector y varios dientes se le hundieron en la boca. Aturdido y sin poder apenas respirar estuvo a punto de venirse a pique. Pero se recobró y acabó ganando al negro. Entonces descubrí dos cosas: que Alfredo sabía sufrir y que sería capaz de conquistar el campeonato de Europa.»

SU VICTORIA SOBRE EL «MORROSKO»

Evangelista gana ciento cincuenta mil pesetas por cada uno de sus combates con Meade, Bepi Ros y Benito Penna. Ros es un tipo grueso, rubicundo y marrullero. Una versión italiana del neoyorkino Tony Galento, el Dos Toneles que derribase a Joe Louis antes de que el Bombardero Negro lo noqueara. Penna subió al ring con ciento diez kilos de peso y, en el segundo round, alzó el brazo creyendo haber cumplido el trámite. Alfredo ha cuajado ya en gran figura del boxeo. No parece tener adversarios a la vista, y el mozo vislumbra, en el horizonte, el trono europeo al que ansía acceder. Para ello insiste en sus desafíos al «morrosko» y, al fin, se encierran en el cuadrilátero del madrileño Palacio de Deportes el 14 de mayo. El recinto ofrece un aspecto impresionante. La pasión y la incertidumbre del resultado recorre, como descargas eléctricas, las filas de la multitud apiñada en torno al escenario. Urtain es ya una leyenda, un viejo ex campeón que conmoviera a España en antiguas noches memorables. Pero al Tigre de Cestona se le han reblandecido las uñas de sus garras. En el segundo asalto, el «pequeño Cassius Clay», como empiezan a denominar algunos a Evangelista, triunfa por abandono y brinca de gozo bajo los reflectores. Este es su primer momento de apogeo. Ha derrotado a un hombre de pasado prestigio —y todavía temible y temido por muchos—, y siente que el trono continental será pronto suyo. Le falta nacionalizarse español, pero José Luis Herrero ya ha iniciado las negociaciones. Ser español y ser campeón de Europa son el sueño que acaricia el joven pugilista uruguayo de facciones indianas y por cuyas venas corre la sangre de los antiguos guerreros charrúas.

Como aquellos lejanos descendientes, Alfredo es de carácter tranquilo y apacible. No se inmuta en los momentos de peligro y es ardiente en la batalla. Es reflexivo, y de ahí que no se le suba el humo de la gloria a la cabeza. Se ha trazado un sendero que habrá de ir abriendo a golpe de jab y crochet en la selva del boxeo. Sin aspavientos, sin gesticulaciones a lo Cassius Clay, Alfredo camina callada pero tenazmente. Por su combate con Urtain obtiene la bolsa más elevada de su incipiente carrera: cuatrocientas mil pesetas. Su nombre ha rebasado las fronteras y empiezan a llegarle ofertas del extranjero. Rodolfo Sabbatini desea que pelee, como semifondo, en la velada de Montecarlo, donde Carlos Monzón defenderá su cetro de los medios ante Rocky Valdés. Y recibe otras interesantes proposiciones de distintos empresarios. Pero todavía es pronto para lanzarse a la aventura. Su camino está en España, y en Bilbao se mide a Lucien Rodríguez el 2 de junio de 1977. Lucien, pupilo de Pepe Jover, es un boxeador prestigioso. Es el ídolo de Francia. «No puedo perder, no puedo perder, si pierdo, lo echo todo a rodar», se repite Alfredo en el vestuario. Y gana. Gana por knockout técnico en el tercer asalto. Ha subido otro escalón hacia la cumbre. Insisten en llamarle «el pequeño Clay» y él responde: «Allá en Montevideo empezaron a decir que me parecía a Clay. No sé. Lo cierto es que le admiro con toda mi alma, y acaso, sin darme cuenta, me he contagiado de su estilo. Pero Clay —añade— sólo puede haber uno. Es mi gran ídolo...»

Evangelista derrota seguidamente, en Barcelona, a Mario Baruzzi y a Tony Moore. Vence a Fermín en Santa Cruz de

Tenerife, gana en Madrid a Rudi Lubbers el 8 de octubre, y el día 31 contrae matrimonio en la iglesia madrileña de Nuestra Señora de Fátima. Guadalupe –Lupe para Alfredo– es una guapa chica de diecisiete años, hija de un amigo del boxeador. A poco de conocerla se enamoró profundamente. Y ese amor, compartido con la misma intensidad, le ha llevado a convertirla en su esposa. Alfredo se siente feliz. Seis meses antes, el 13 de abril, a las doce del mediodía, Alfredo vio descender de un avión, en el aeropuerto de Barajas, a su madre, Elsa, a su hermana, Adriana, y a su hermano, el pequeño Roberto. Alfredo les había enviado los pasajes porque deseaba tener a los suyos a su lado. Y, a bordo de su automóvil, su primer automóvil, Alfredo condujo a su familia hasta el apartamento que había adquirido en la calle General Perón. Faltaban diez días para su combate con Benito Penna. Poco después Roque Evangelista, el padre perdido, el padre que un día los dejó para irse a ganar plata, vencer a la miseria y acallar el hambre, aterriza también en Madrid. La familia lo había dado por muerto durante el terremoto de Nicaragua. Dos días antes de la catástrofe, Alfredo había recibido una carta de su padre. Una carta a la que siguió un largo período de silencio. Pero Roque no había fallecido. Surgió como de entre las ruinas fantasmales, y Alfredo se apresuró a trasladarle a Madrid.

Al cabo de los años, la familia Evangelista estaba reunida. Y Roque tuvo la satisfacción de presenciar la victoria de su hijo sobre Urtain.

LA IRRUPCION DE MARTIN BERROCAL EN EL BOXEO

En sus primeros doce combates profesionales, Alfredo Evangelista cosecha 1.988.000 pesetas, de las que se deducen el veinte por ciento correspondientes a Kid Tunero y el diez que hubo de abonar al agente uruguayo durante las primeras peleas. A partir del decimotercer combate, Alfredo Evangelista verá notablemente aumentadas sus bolsas. José Luis Martín Berrocal, el popular ganadero de reses bravas que organizó en Madrid el dramático encuentro de Davey Moore con Fred Galiana, ha vuelto al mundo del boxeo. Ha vuelto con fuerza, con energía, con estrépito. Viene a organizar grandes combates, campeonatos de Europa, campeonatos del mundo. Para ello dispone de medios económicos, de inteligencia, de afición y de una insuperable capacidad de trabajo. Naturalmente, Martín Berrocal «ficha» a Evangelista y suscriben un contrato millonario. Un contrato que enriquecerá de pronto al boxeador. Kid Tunero accede complacido, sin sospechar que algún día Evangelista se le irá de las manos. La primera pelea que organiza Martín Berrocal en su vuelta al boxeo es la Evangelista-Lubbers. Y a ésta le siguen las de Evangelista con Abibebole y con Guillermo la Cruz, que se disputa en Montevideo, a donde Alfredo vuelve después de año y medio de ausencia. Pero, de regreso a España, Alfredo es vencido en Bilbao, el 4 de febrero de 1977, por el italiano Lorenzo Zanón.

La noticia sorprende y estremece a sus partidarios. ¿Qué ha sucedido en Bilbao? Para responder a esta pregunta debemos empezar por decir que Alfredo –arquetipo del joven que pasó hambre en su niñez– come en abundancia, desordenadamente, sin que parezca saciar nunca el hambre antigua. O despejar el fantasma del hambre antigua. En este momento me viene a la memoria una anécdota esclarecedora. Un día, Vicente Gil, el inolvidable presidente de la Federación Española de Boxeo, le reprochó a Luis Folledo su costumbre de comer más de lo que conviene a un deportista. «Lo comprendo, don Vicente –replicó Luis–, pero comprenda usted también que, si ahora no puedo comer lo que no pude comer de chico, yo sería un desgraciado. Se me van los ojos detrás de los restaurantes y de las pastelerías, don Vicente, y no me resisto a entrar.» Alfredo tampoco se resiste, en vísperas de su combate con Abibebole, a despachar sus buenos «bifes», sus grandes ensaladas y sus tentadores pasteles. Todo ello regado de repetidos vasos de agua y alguna que otra caña de cerveza. Engorda. Su constitución física, heredada de su madre, es propensa a la obesidad. Alfredo lo sabe, lucha por seguir un régimen alimenticio, pero en ocasiones se lo salta a la torera y ha de pagar en el ring el desaguisado. En el ring defrauda frente a Abibebole, porque Alfredo pesa noventa y nueve kilos y el tejido adiposo se le acumula en la cintura. Y en Bilbao pierde a puños de Lorenzo Zanón por la misma causa.

Evangelista trepó la escalerilla del cuadrilátero físicamente destrozado. Para adelgazar los kilos que le sobraban, no se le ocurrió otra cosa que ingerir de golpe, el día anterior a la pelea, tres píldoras de alto contenido diurético, cuyos efectos debilitaron su organismo. «No podía levantar los brazos, no podía ni siquiera mover las piernas. Aquello fue terrible...» Concluido el tormento, Evangelista rompió a sollozar en el vestuario. Acababa de sufrir su primera derrota. Por culpa del hambre antigua.


Con Urtain, en las vísperas del combate que disputaron ambos, con tan malas consecuencias para el «morrosko».


Juan Bandera le ha «inmortalizado» en un cuadro. Pintor y boxeador se saludan, con el lienzo como mudo testigo.

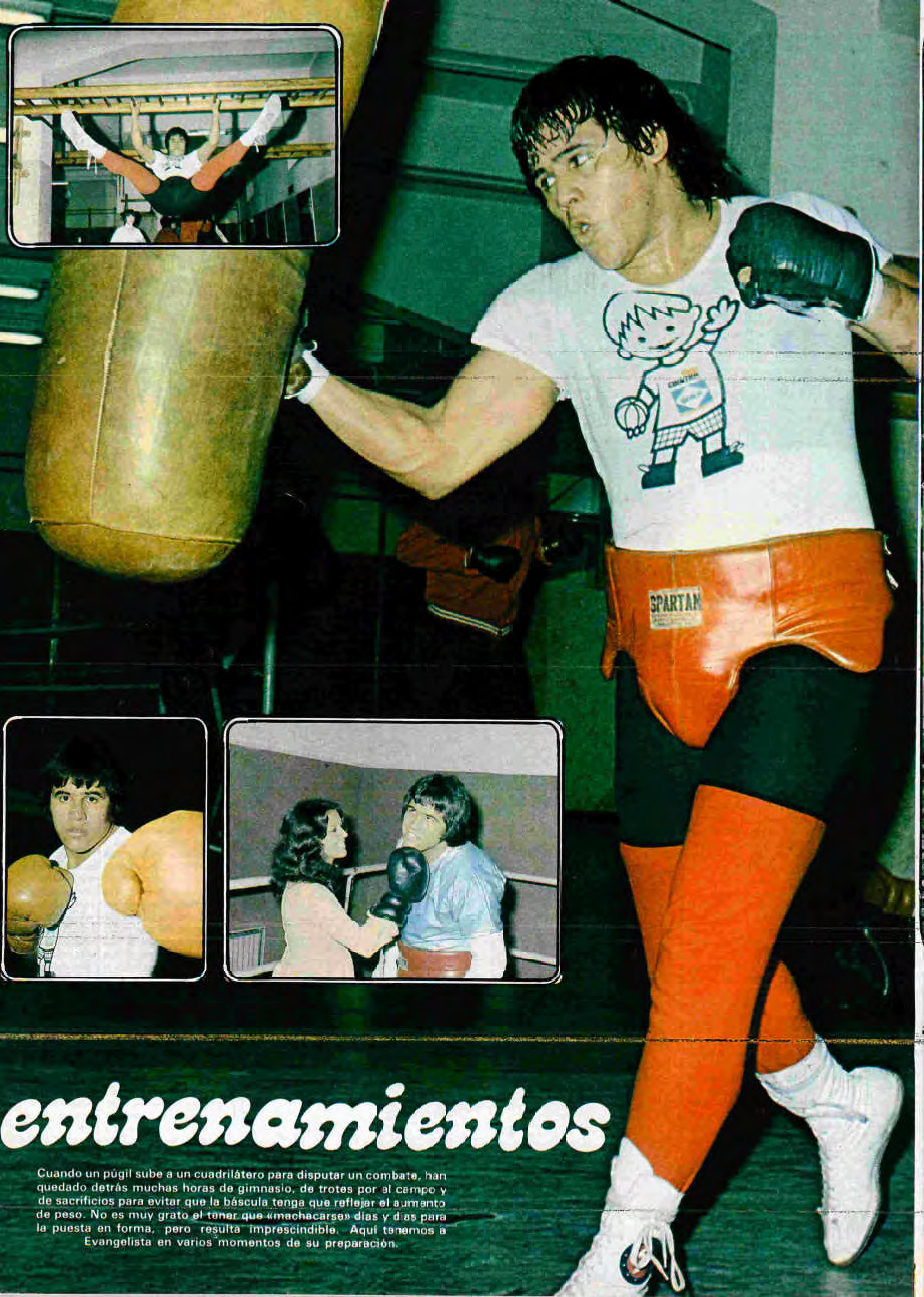

Alfredo, en paz y compaña con dos colegas: Perico Fernández y Olivares.

DON KING LE DA LA GRAN OPORTUNIDAD

Pero volvamos a la noche del 9 de abril de 1977. Volvamos al Jumbo de Iberia que nos conduce de Nueva York a Madrid, a una altura de diez kilómetros sobre las aguas atlánticas. Martín Berrocal había pedido unos vasos de vino y Alfredo había rememorado la breve historia de su vida. Horas antes, una nube de fotógrafos había despedido al boxeador en las pistas del aeropuerto de Kennedy. Alfredo era la noticia deportiva de aquel día. La noticia había dado la vuelta al mundo: «En una rueda de prensa, celebrada en Nueva York, Mohamed Alí y Alfredo Evangelista firmaron los contratos para el combate de campeonato del mundo que sostendrán en Landover, Washington, el 17 de mayo...» Alfredo sentíase feliz. Martín Berrocal no era menos dichoso. Y yo compartía sus sentimientos cuando, de pronto, una nube negra pareció adueñarse del boxeador y el empresario. La nube avanzó hacia nosotros partiendo de la cabina del comandante de la nave. La nube tenía forma de mujer. La mujer azafata llegó hasta nosotros y nos entregó unos periódicos. Los periódicos recogían la reacción que se había producido en España contra el combate, que consideraban desequilibrado y sumamente peligroso para la integridad física del joven aspirante. La característica impasibilidad de Alfredo se alteró de repente. Arrojó los periódicos al pasillo y estalló: «¡Nadie es dueño de mis actos, y sólo Dios podrá evitar que me enfrente a Mohamed Alí! Este fue el sueño de mi vida y estoy en mi derecho de realizarlo. No soy un patán del boxeo, conozco mi oficio y, si las autoridades españolas se oponen al combate, recurriré a las uruguayas. ¡Lo juro!»

Todo había empezado días atrás. El «promoter» Don King, que andaba buscando en Europa un boxeador con potencia y clase bastantes como para enfrentarlo a Mohamed Alí, optó por eliminar a Zanón y Righetti de la lista de candidatos y ofrecer a Evangelista la gran «chance». Martín Berrocal, desde Madrid, y el «manager» Eddy Mazuf, su representante en Norteamérica, habían sostenido largas conversaciones con Don King. Y le convencieron. Eddy Mafuz recibe una llamada telefónica en su domicilio de Nueva York: «"Hallo, Eddy!" Puedes comunicarle a Berrocal que acepto su oferta.» «"Splendid, Don!" ¿Cuántos dólares para el muchacho?» «Setenta y cinco de los grandes.» «Se lo comunicaré a Berrocal.» «Bien, dile que se venga con su boxeador a Nueva York inmediatamente para firmar los contratos. Y otra cosa, que mantenga el asunto en secreto, porque la WBC anula todo combate de campeona-

SIGUE



entrenamientos

Cuando un púgil sube a un cuadrilátero para disputar un combate, han quedado detrás muchas horas de gimnasio, de trotes por el campo y de sacrificios para evitar que la báscula tenga que reflejar el aumento de peso. No es muy grato el tener que «machacarse» días y días para la puesta en forma, pero resulta imprescindible. Aquí tenemos a Evangelista en varios momentos de su preparación.



Un paseo por la ciudad siempre es bueno, aunque sea para «respirar» contaminación.



Evangelista hace el signo de la victoria delante de... una freiduria.

sin guantes



Una escena tierna: el beso a su madre.



Eso es lo que pide el uruguayo-español: que Holmes le ceda el paso... (Fotos J. Gálvez.)

to que se anuncie antes de la firma del compromiso.» «"Okey, Don!".» Pero Eddy, viejo amigo, me revela confidencialmente el secreto y me uno a Berrocal y Evangelista en el vuelo a Nueva York del día 4 de abril. Sospresa. Berrocal, para mantener el secreto del viaje, le había dicho a Evangelista que iban a París, invitados a participar en una reunión de famosos deportistas europeos. Y sólo en el aeropuerto de Barajas, en el instante de embarcar, descubrió Evangelista la patraña.

EL «SHOW» DE ALI Y EVANGELISTA EN NUEVA YORK

Al día siguiente nos reunimos los tres, acompañados de Eddy Mafuz, en la casa que posee Don King en la Calle 62. Almorzamos. La mesa es de grueso mármol. El domicilio es suntuoso. Bar, cigarrería, bodega de vinos selectos, teléfonos, teletipos, radios. Cocinero negro, chófer negro, secretarias negras, abogados negros, «matchmakers» negros. Brindamos después de que los juristas redactaron los contratos. Don King —corpulento y obeso, pelo hirsuto y negra piel espejeante— está eufórico. Retumba su risa en los salones, abraza al boxeador, abraza a Berrocal, nos abraza a todos. Un fotógrafo negro dispara incesantemente su máquina. Y, mientras la fiesta prosigue, Don King me ofrece un teléfono para comunicar con «As». Doy la noticia: «El 16 de mayo, en Landover, Washington...» Por la noche cenamos en un restaurante argentino de la Quinta Avenida. Parrillada criolla. Y música de tango. «Me gusta Gardel —nos dice Alfredo—, pero yo no cambiaría su guitarra por la gloria de enfrentarme a Mohamed Alí.» Y sigue: «Algún día tendrá que caer Alí, y yo puedo ser el hombre señalado por el destino para sustituirle.» Alfredo vive horas de júbilo, de nerviosismo, de ansiedad. Luego se aquieta su ánimo, se aploma su espíritu y recupera su natural impasibilidad.

Impasible, como si estuviese habituado a tales actos, Alfredo asiste el día 6 a la conferencia de prensa convocada por Don King para notificar públicamente la noticia del combate. El hotel The Pierre es un inmueble aristocrático de arquitectura ochocentista. Columnas, espejos, alfombras, arañas de luz, escaleras de mármol y sirvientes de esmoquin rojo y azul. Asistimos a la conferencia doscientos periodistas, reunidos en un inmenso salón y en torno a pequeñas mesas colmadas de sabrosos manjares. Vemos a Jimmy Young, el último rival de Mohamed Alí. Vemos a la guapa Verónica Porsche, tercera mujer en la vida del campeón, que abandonara a sus dos anteriores, las no menos hermosas Sonji Ray y Belinda Boyd. Preside Don King. Es la una de la tarde. Don King se levanta y anuncia con voz tronante: «¡En este minuto queda despejada para ustedes la incógnita de la identidad del hombre que boxeará con Alí! ¡Aquí lo tienen, a mi derecha! ¡El español Evangelista!» Ovaciones. Y Mohamed Alí comienza su clásico «show» vociferando como un poseso: «¡Este jovenzuelo es el que me quiere destronar! Y puede hacerlo, amigos, porque tiene los mismos años que yo cuando destroné a Sonny Liston. Me han dicho que es un peleador muy valiente. Yo le llamaré The Bull (El Toro), porque es español y porque siempre apodé a mis enemigos. A Liston le llamé El Oso; a Patterson, El Conejo; Foreman, El Gorila...» Alí toma su servilleta y, a guisa de capa, se dirige al «jovenzuelo» citándole: «¡Eh, toro!» Carcajadas. Evangelista, lejos de azararse lo tomó a chacota, siguió la corriente y replicó: «¡Eres un pobre viejito! De pibe, en Montevideo, te veía como a un dios. Ahora, en cambio, me das lástima. Ya no vuelas como una mariposa ni picas como una avispa. Yo he venido aquí para poner punto final a tu carrera. ¡Te tumbaré viejito!» Alí finge enfurecerse: «¡Guarda tus amenazas para el ring, toro! ¡Te aniquilaré porque soy el mejor, soy el rey, soy el hombre más fuerte y más guapo de la Tierra...!»



Una de las pocas veces que Alfredo ha doblado la rodilla.

«ES EXTRAORDINARIO. PUEDE GANAR A TODOS, EXCEPTO A MI» (MOHAMED ALI)

●

«ES EL JOVEN MAS PROMETEDOR DE CUANTOS HE VISTO EN LOS ULTIMOS AÑOS» (JOE LOUIS)

Mohamed Alí volvió a revelársenos como un espléndido actor. Ya conocíamos su faceta teatral en nuestros viajes a Londres, a Roma, a Génova, a Barcelona y al propio Nueva York, donde le viéramos perder ante Frazier. Pero esta vez, este día, de nuevo en la metrópoli del Empire Stat, Mohamed Alí se superó a sí mismo. Fue un espectáculo inolvidable.

El Jumbo de Iberia pierde altura en la noche o, mejor, en la madrugada del 7. El aerodromo de Kennedy había despedido a Evangelista con una nube de reporteros. El aeródromo de Barajas estaba desierto de informadores. La hostilidad hacia el combate anunciado en Nueva York era evidente. Algunos periódicos —a remolque de la noticia lanzada por «As»— especularon sobre la conveniencia de impedir «el suicidio» de Alfredo Evangelista.

Fallaron. Sus aparentes temores eran

infundados. Desconocían la clase y la potencia y la bravura de nuestro boxeador. Sólo «As» le alentó a la batalla.

KID TUNERO, DESPLAZADO DEL «CLAN EVANGELISTA»

Kid Tunero, el ídolo de los años 30, el vencedor de Marcel Thil, de Ignacio Ara y de Ezzard Charles, aprueba la celebración del combate a regañadientes. Las negociaciones del combate se hicieron a su espalda. «Yo creo que Evangelista debiera haber disputado media docena de peleas previas al encuentro con Mohamed Alí. Pero he de rendirme ante los hechos consumados.» Kid Tunero, el hombre que trajo a Madrid a Evangelista, se siente injustamente desplazado y desautorizado de sus funciones de «manager». Pese a ello, supervisa la preparación de su «poulain» en Los Angeles de San Rafael. Martín Berrocal ha contratado los servicios de un sparring norteamericano, Dawey Wilson, y del preparador uruguayo Adrián Rivero. También trabaja, en la puesta en forma del boxeador, José María Martín «Buffalo», ayudante de Tunero y amigo personal de Evangelista. Buffalo es un apasionado del pugilismo, que ha practicado como amateur antes de apostarse en las esquinas del ring. El doctor Eddy Mafuz —hijo del «manager» Mafuz— controla el organismo del boxeador, registra sus alteraciones, le somete a un régimen alimenticio y contribuye a su robustecimiento. En el «cuartel general» de Los Angeles de San Rafael se respira una atmósfera optimista, pero los periódicos y emisoras de radio se muestran escépticos. Un diario madrileño afirma que hay una cláusula en el contrato que obliga a Mohamed Alí a no derribar a Evangelista en los seis primeros asaltos, para que la televisión pueda introducir los anuncios publicitarios. La información es incierta. Don King no es lo bastante ingenuo como para orquestar una farsa que pueda llevarle a los tribunales acusado de corrupción del boxeo. Al propio tiempo, se produce la ruptura de relaciones profesionales entre Alfredo Evangelista y Kid Tunero. El caso es lamentable, pero, como escribí por aquellos días, «un boxeador no puede aventurarse al asalto del trono mundial de los grandes pesos a regañadientes de su "manager". Si en la esquina del "challenger" se sitúa un hombre opuesto de antemano a la pelea, flaco aliento cabe esperar que le preste. Un boxeador necesita que el hombre del rincón le insufle ánimo y esperanza, entusiasmo y fuerza moral. Y si esta necesidad no la encuentra en un hombre, el boxeador habrá de buscarla en otro». Ese otro es José María Martín «Buffalo», que si no posee los amplios conocimientos y la ancha experiencia de Kid Tunero, responde a las exigencias de vitalizar el espíritu del boxeador. Se recrudece la campaña contra el combate. «No me importan los pronósticos —replica Evangelista—, ganaré a Mohamed Alí.»

AQUEL MOCETON NO ERA UN CARAMELO

Ganar a Mohamed Alí no es empresa sencilla. Alfredo lo sabe. Me hace una confidencia: «Espero ganar, pero si no ganase, el hecho de disputar el título me situará entre los tres o cuatro boxeadores más cotizados del mundo.» Hacía calor en Landover. Alfredo se enjugó el sudor de la frente con el dorso de la mano y añadió: «Todo esto me sigue pareciendo un sueño...» Corre por las mañanas sus buenos kilómetros, acompañado de Buffalo y de Martín Berrocal, que no se rezaga en la carrera. Alfredo sorprende favorablemente a los que presencian sus entrenamientos públicos. Joe Louis, el anciano Bombardero Negro, elogia al español (Alfredo obtuvo su ciudadanía española semanas antes de emprender viaje a Landover) y me dice: «Es una revelación, es rápido, fogoso, se mueve más y mejor que Mohamed Alí. Y también es inteligente, hábil, conocedor del oficio.» Angelo Dundee, «manager» de Alí, estudia con ojo experto al aspirante y le dice a Eddy Mafuz «senior»: «Oye, Eddy, ese mocetón que os habéis traído no es un caramelo.» «Nuestro mocetón vale libra por libra, Angelo», responde Mafuz. Dos días antes de la pelea, Mohamed Alí reúne a un reducido grupo de periodistas en la «suite» que ocupa en el hotel Sheraton —la número 1003—, y a la que acudo por invitación de Angelo Dundee. Mohamed Alí nos suelta un largo poema que ha escrito para el combate. Y nos dispara sus típicas frases grandilocuentes contra «los blancos opresores de los negros norteamericanos», el libertinaje de la sociedad que se manifiesta en las drogas, los crímenes, la pornografía... Martín Berrocal conversa telefónicamente con España tarde y noche. Protesta: «Sólo los españoles y los uruguayos critican el combate. Aquí, en cambio, los americanos lo apoyan y alaban a Evangelista.



El gran problema de Alfredo es su desmesurado apetito. Vamos, que se come lo que le echen. Aquí aparece el campeón compartiendo mesa y mantel con Don King, Berrocal, nuestro compañero Vadillo y un amigo.



Para que la caída no vuelva a repetirse, Evangelista se aplica frente al saco.



Las cosas de la publicidad en vísperas de los combates. Aquí aparece Evangelista auscultando a Cassius Clay, antes del combate que dirimieron ambos.

LA GLORIA DE LOS QUINCE ASALTOS

La noche del gran combate, cuatro mujeres y un chico rezan en Madrid por el triunfo de Alfredo. Son su madre, Elsa; su esposa, Lupe; su hermana, Adriana; su suegra, Mary Carmen, y su hermano, el pequeño Roberto. Roque Evangelista, que es la sombra de Alfredo, está hecho un brazo de mar: «Mi pibe puede vencer al viejo Alí», afirma en el gimnasio de Landover, en el hotel de Landover, en los almacenes y bares y restaurantes de Landover. Mohamed Alí, asesorado por su representante Herbert Mohamed —miembro de los Musulmanes Negros— cancela su contrato con Don King y firma, dicen, un compromiso con el Madison Square Garden. Pero Don King no acusa la puñalada en la espalda. La noche del 17 de mayo sube al cuadrilátero para presentar y ofrecer el combate a la multitud. Su presencia llena el ring, conquista el ring, desborda el ring. Músicas, danzas, canciones en los graderíos. Y aparecen los intérpretes del match estelar. Y Mohamed Alí, lento y desganado, no aniquila al joven Evangelista. Ni mucho menos. Es el español quien está a punto de aniquilarle a él, «al rey de reyes, al más grande, al mejor de todos los tiempos...». Millones de televidentes contemplaron la batalla singular en que un joven semidesconocido ponía en apuros al soberbio monarca de Louisville, al boxeador de más acusada personalidad de la historia. Al término del combate, ya en el vestuario, Alfredo me confesaría: «Me faltó decisión para lanzarme por él hasta tumbarlo.» «¿Por qué causa, Alfredo?» «Porque temí, hasta el último segundo del último minuto, que Mohamed podría reservarme la sorpresa de un puñetazo decisivo.»

Y es que Alfredo Evangelista no guerreó aquella noche de Landover con el campeón del mundo. Guerreó con una leyenda, con el ídolo de su niñez, con un semidiós todopoderoso. Guerreó maniatado por el respeto y el temor subconscientes que irradiaba la figura del Loco de Louisville.

Pero guerreó lo bastante como para proyectarse, de forma definitiva, al mundo de la fama. Y para acallar a quienes habían querido impedir «la masacre».

Un mes antes, a su regreso de Nueva York, de vuelta de firmar el contrato de la pelea, el aeropuerto de Barajas estaba desierto. Ahora, de vuelta de batallar heróicamente quince asaltos con Mohamed Alí, Barajas es un bosque apretado y rumoroso de hombres que aclaman al ídolo. Y de informadores que le acosan a preguntas y destellos de «flash».

Así es la vida.

Pero Evangelista no conoce el rencor. Es feliz. Sonríe. Abraza a todos. El día 20 le ha nacido una niña. La niña que esperaba de Lupe. El sol resplandece en la existencia del joven que pasó hambre en Montevideo.

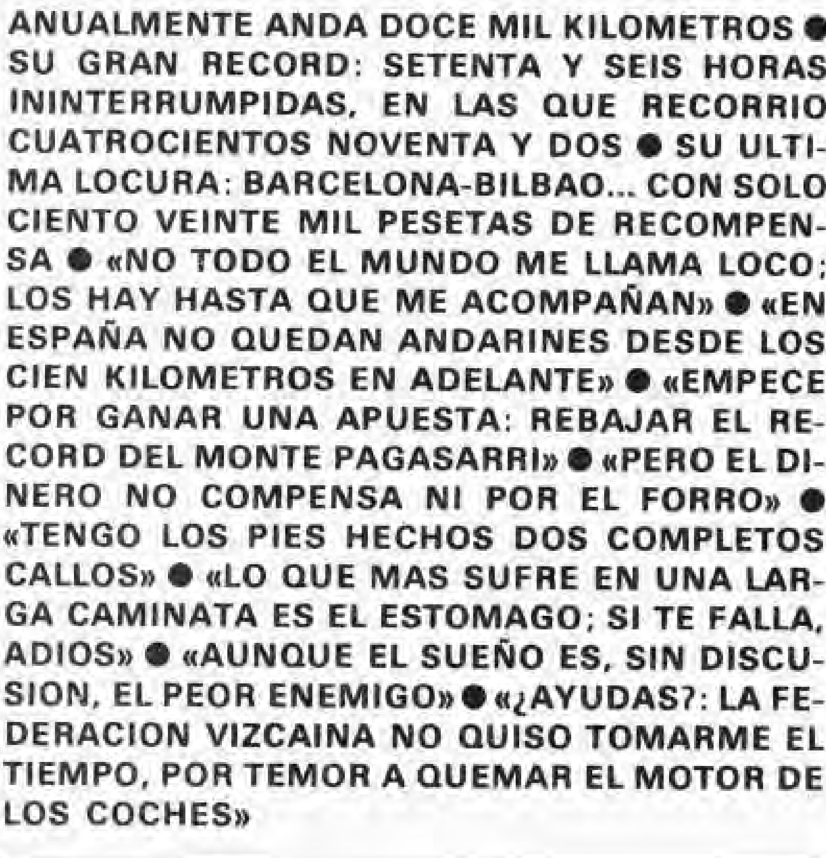
Fernando VADILLO



EL CAMINANTE SIN FIN

● Caminar, correr, es saludable. Dicen los médicos que es una prevención estupenda contra el infarto. Las grasas pueden afectar al cuerpo humano y es preciso eliminarlas. Don Alberto Uría, un hombre que mueve sus piernas para andar anualmente unos doce mil kilómetros, es un «korrikolari» excepcional. Allá, en las tierras nórdicas de España, es muy corriente ver a estos hombres que no tienen miedo a las distancias. Y, para demostrarlo, el señor Uría se fue «midiendo grava», según expresión de un castizo, desde Barcelona a Bilbao. AS-COLOR ha realizado un interesante reportaje con este singular andarín. (Fotos J. Gálvez, enviado especial.)

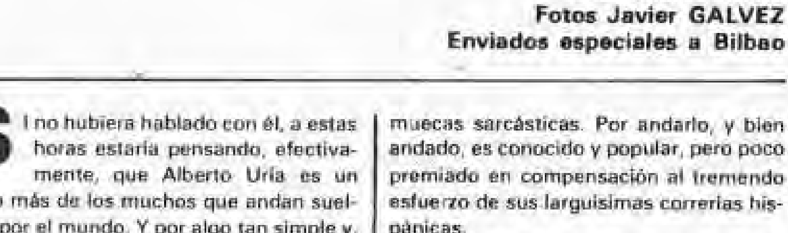
ALBERTO URIA
EL CORRECAMINOS



ANUALMENTE ANDA DOCE MIL KILOMETROS ● SU GRAN RECORD: SETENTA Y SEIS HORAS ININTERRUMPIDAS, EN LAS QUE RECORRIO CUATROCIENTOS NOVENTA Y DOS ● SU ULTIMA LOCURA: BARCELONA-BILBAO... CON SOLO CIENTO VEINTE MIL PESETAS DE RECOMPENSA ● «NO TODO EL MUNDO ME LLAMA LOCO; LOS HAY HASTA QUE ME ACOMPAÑAN» ● «EN ESPAÑA NO QUEDAN ANDARINES DESDE LOS CIEN KILOMETROS EN ADELANTE» ● «EMPECE POR GANAR UNA APUESTA: REBAJAR EL RECORD DEL MONTE PAGASARRI» ● «PERO EL DINERO NO COMPENSA NI POR EL FORRO» ● «TENGO LOS PIES HECHOS DOS COMPLETOS CALLOS» ● «LO QUE MAS SUFRE EN UNA LARGA CAMINATA ES EL ESTOMAGO; SI TE FALLA, ADIOS» ● «AUNQUE EL SUEÑO ES, SIN DISCUSION, EL PEOR ENEMIGO» ● «¿AYUDAS?: LA FEDERACION VIZCAINA NO QUISO TOMARME EL TIEMPO, POR TEMOR A QUEMAR EL MOTOR DE LOS COCHES»

Por Luis ARNAIZ
Fotos Javier GALVEZ
Enviados especiales a Bilbao

Una copa por unos cientos de kilómetros. Pírrico premio para un héroe... ¿o un loco?



Si no hubiera hablado con él, a estas horas estaría pensando, efectivamente, que Alberto Uría es un loco más de los muchos que andan sueltos por el mundo. Y por algo tan simple y, a la vez, tan casi «irracional» como su gran afición deportiva, ser el andarín más cotizado de cuantos pisan la geografía española. Su última hazaña, su última locura, le ha valido más laureles que nunca y, sin duda, debe haber hecho que se gane más suspicacias sobre su cordura. Porque meterse entre pecho y espalda seiscientos kilómetros en sólo cuatro días..., ¡y a pie!, da, precisamente, pie para pensarlo todo.

Alberto Uría, vecino de Portugalete, donde el humo de las fábricas no es roto siquiera por las brumas que nacen del cercano Cantábrico, es, salvo esa apariencia, un hombre de lo más normal. Debe estar algo por encima del metro setenta y cinco centímetros y apenas sobre los cincuenta kilos de peso. Tiene un camión de su propiedad, que utiliza para el transporte de mercancías, y una afición que puede perderle: andar y andar el camino, que diría Facundo Cabral. Por andarlo, el bueno de Alberto ha de soportar miradas maliciosas, corrillos curiosos y muecas sarcásticas. Por andarlo, y bien andado, es conocido y popular, pero poco premiado en compensación al tremendo esfuerzo de sus larguísimas correrías hispánicas.

Pero España, país de pandereta, de quijotes, ha sido siempre reacia a los héroes anónimos o humildes, a los que se ha colocado siempre letreros poco edificantes. Este señor Uría, que en otras tierras sería un personaje admirable, de leyenda, es aquí poco más que un «rara avis», uno de esos hombres admirables en su esfuerzo y a los que se castiga con el desprecio por los que o no le entienden o no poseen su capacidad de sacrificio, su facilidad para hacer de caminatas increíbles simples paseos de desentumecimiento.

—¿Yo loco? Depende de como se mire. Depende de quien lo mire; es decir, hay gente que cree que lo soy; hay otros que sólo ven en mí a un auténtico deportista.

Su última gesta, la dicha, meterse en el coleto nada menos que seiscientos kilómetros, los que hay entre Barcelona, punto de salida, y Bilbao, punto de destino. Alberto llegó al «Bocho» a los cuatro días de salir de la Ciudad Condal. Con los pies rotos, con el alma hecha jirones por el esfuerzo, con el rostro desencajado...

—Y muerto, muerto.

—¿Se cansó?

—La verdad, al final creí que no llegaba. Lo hice casi tambaleándome. Pero lo hice.

En las noventa y seis horas de su maratoniana prueba, sólo ocho para reponer fuerzas, ocho horas de sueño, de un tirón, sin cuentagotas.

—No paré hasta que llegué a Osera, a veintisiete kilómetros de Zaragoza. Allí me metí en cama. Al salir de Barcelona me hice a la idea de dormir en Tudela, pero sufrí una lesión de rodilla y tuve que cambiar los planes sobre la marcha. Creí que tendría que retirarme al poco de haber iniciado la prueba. Pero el doctor Miguel Gutiérrez me examinó y me dijo que podía continuar. Si no hubiera sido por él... Estuvo, incluso, caminando conmigo para darme ánimos, marcándome el ritmo, la cadencia para que desaparecieran las molestias. Me hizo un examen de tensión, corazón... Y seguí, cuando ya pensaba que no podía hacerlo. Es cierto, estaba desmoralizado. Fueron sus manos, y sólo ellas, las que hicieron posible que acabara, que llegara a Bilbao.

Durante dos meses, Alberto Uría se enfrascó a diario en entrenamientos progresivamente más intensos cara al «tour de force». Tuvo que dejar de trabajar, olvidarse de los portes, del camión... Montaña y carretera, con compañía o sin ella, se convirtieron en el marco de su vivir, pensando en sufrir y sabiendo que su demostración habría de tener escaso eco: ni cámaras de televisión, ni contratos millonarios, ni miles de personas aplaudiendo su gesta. Al contrario, la siembra de su trabajo sólo recogió la purga de la burla.

—Ya sabe usted cómo es la gente...

—¿Qué le han llamado?

—Bueno, los hay que se ríen. Pero también los hay que te animan, que se ponen contigo unos kilómetros para hacerte compañía. Por lo general, éste no es un deporte agradecido. Por problemas, los tuve hasta con la Federación Vizcaína de Deporte Rural. No quisieron cronometrarme, porque decían que a seis por hora se iban a quemar los coches. La Vizcaína no quiso sacrificarse, y fue la Asturiana la que se prestó a seguirme, aunque la Catalana me dijo, después, que si me hubiera puesto en contacto con ellos no habría habido problemas de ningún tipo.

EN SOLITARIO

Semejante «locura» no podía crear escuela. Y no lo ha hecho, porque la gente se da a lo fácil o a lo que produzca millones sin que los pies se hagan una auténtica llaga.

—¿Cuántos hay como usted en España, señor Uría?

—Ninguno.

—Locura en solitario, ¿no?

—Sí... Pero no lo es en Inglaterra, en Francia, en Bélgica. Allí hay mucha afición a las marchas largas. Aquí la gente suele llegar hasta los cien kilómetros. De ahí en adelante, nada. Nadie, mejor dicho.

Pero semejante «hobby» también produce sus compensaciones. Un día, el bueno de don Alberto se decidió a batir el récord de resistencia, que poseía el británico Dick Craswall. Había hecho éste cuatrocientos cuarenta kilómetros en setenta y seis horas ininterrumpidas de caminar. El salió a batir la marca en el trayecto Oviedo-San Sebastián. Cuando llegó a la capital donostiarra le sobraba tiempo y ya lo había batido. El hombre decidió llegar hasta las setenta y seis horas justas y se fue a Tolosa, con regreso, nuevo regreso, a San Sebastián. En total: cuatrocientos noventa y dos de andar ininterrumpido, sin pausa, con poco que llevarse a la boca, pasas, higos, algún pastelillo, unas tazas de caldo o café, pollo asado...

—Y todo eso, ¿a cuento de qué?

—Es mi deporte.

—Vamos, señor Uría...

—Es mi deporte. Desde hace años yo he sido un practicante. Hice algo de fútbol en plan de aficionado, pero cuando tenía veintiocho años surgió esto a raíz de unas apuestas sobre un récord de marcha que había hasta la cima del monte Pagasarri. Yo me apunté, y el récord, que estaba en treinta y un minutos, se quedó en veintinueve y cuarenta y seis segundos.

—Esa fue su perdición.

—De ahí vino el lío. Después de batir el mejor tiempo del Pagasarri lo hice con el del Anecogorta. Y posteriormente con el de España, de ochenta kilómetros, con la distancia Santander-Bilbao, con el de ciento cuarenta kilómetros. Todas estas marcas las hice en solitario. La única que gané en competencia con otros fue una vuelta a la Rioja, sobre ciento treinta kilómetros. Salimos cincuenta y ocho andarines. Al segundo le saqué una hora y dieciocho minutos.

—Semejantes demostraciones deben costarle sus buenos duros... y sus buenas horas de trabajo, ¿no?

—Cuando trabajo sólo puedo hacer cuatro horas de entrenamiento. Pero cuando estoy emplazado ante alguna prueba lo dejo todo y me dedico sólo a esto. Para hacer la Barcelona-Bilbao he estado dos meses sin hacer nada, haciendo, mejor dicho, nada más que la preparación correspondiente.

—¿Que se queda en kilómetros anuales en...?

—Mire, yo vengo a hacer unos doce mil al año, repartidos desigualmente, pero doce mil, al fin y al cabo.

—¿Y vale la pena... realmente?

—Si lo piensas desde el prisma económico, no, claro que no. Lo único que he ganado por este maratón han sido ciento veinte mil pesetas. Pero si te gusta, si estás acostumbrado, si te sientes capaz de hacerlo, tampoco es tan desagradable. Esforzado, sí.

—¿Quién le ayuda a compensar el esfuerzo?

—A mí, nadie.



Alberto Uría, contento y feliz. El que no se consuela es porque no quiere.

—¿Alguna Federación?

—En cuanto a dinero, en absoluto. Sólo las casas comerciales, como el Banco Industrial de Cataluña, que es el que ha sufragado esta caminata.

—¿No se siente un atleta frustrado?

—No, no... Si hubiera empezado de joven posiblemente sí. Un Campeonato de Europa, una Olimpiada, son cosas importantes para los que amamos el deporte. Pero empecé tarde, con veintiocho años, y ya sólo me quedaba esto. O esto o nada. Ahora, tengo la esperanza de competir internacionalmente. Y eso también supone algo, claro.

—¿Qué es lo peor en estas increíbles «panzadas» que se da?

—El sueño, el sueño, sin discusión. A mí es lo que más me afecta. Hay momentos en los que no puedes abrir los ojos, en los que te tumbarías en la cuneta o entrarías en cualquier sitio a dormir. Pero cuando uno quiere algo es necesario autoimponerse la disciplina. Yo sé que hacer cien kilómetros no es tan duro. Pero pasar de ahí... Este «trabajo» tiene momentos muy, muy difíciles. A veces es aburrido, tedioso. Pero de pronto te encuentras con alguien que se pone a tu lado, que conversa contigo unos kilómetros, que te da una palmada al despedirse o que te habla de cien cosas. En las últimas horas ya ni piensas. No te quedan fuerzas para eso. Y las pocas que hay deben reservarse.

«¡AUPA, URIA!»

Pero a Alberto Uría no le faltan gritos de ánimo, porque no todo es maldad en este mundo. Sus acompañantes son una prueba fehaciente de ello; a los detractores ni los mira.

—Claro, claro... A mí me han llamado loco y me han aplaudido. Cada cual tiene su punto de vista del mundo y de las cosas. Yo sólo lo veo como un deporte sacrificado.

—¿Y qué piensa su mujer de sus «excesos»?

—Tiene unas ganas locas de que lo deje. Mas aún me queda la ilusión de ganar la Estrasburgo-París. Si lo lograra, quizá me retirara. Si no lo consigo y veo que todavía voy, posiblemente siga un par de años.

—Hay que suponer que usted fue andarín de siempre...

—¡Sí!; desde chico me gustaba. Y por eso sigo practicándolo. El dinero no compensa ni por el forro las palizas que te pegas.

—Y sus pies, ¿cómo están después de tanto ir y venir?

—¡Ah!; ya no sufren. Se han acostumbrado. Los tengo hechos dos callos completos.

—Usted no debe comulgar con eso de viajar en tren o con lo de que «con Iberia ya habría llegado», ¿eh?

—Hombre... El coche es necesario para ciertas cosas. Para otras no. Yo he visto a gente cogerlo sólo para recorrer quinientos metros. Eso es una perfecta locura.

—¿Tanto como la suya?

—¡O más!

A Alberto Uría le gustan el ciclismo y el boxeo, dos deportes crueles, sin duda porque a eso se ha acostumbrado el hombre tras tanto y tanto paseo. Y le gusta cuidarse con esmero, porque sabe que su físico es importantísimo.

—¿Es, acaso, un superdotado?

—No, no lo creo.

—¿Qué es lo que más sufre en una caminata de seiscientos kilómetros: los pies, la cabeza...?

—El estómago. Cuando te falla estás perdido. Por eso hay que comer poco y de vez en cuando.

—¿Es de buen comer, don Alberto?

—Siempre me ha gustado la buena mesa. Y tengo buen apetito. Pero con tanto andar desaparece hasta la línea. Yo ahora debo andar por los cincuenta y dos kilos. He perdido más o menos cinco.

—¿Y cuando está enfrascado en una prueba y huele a guiso, a comida caliente, bajo techo, a asado...?

—Entonces, amigo, te dan ganas de dejarlo todo y de convertirte en una persona normal, con mesa y mantel. Pero tampoco me quejo. La gente, la buena gente, hasta caldos me han sacado.

Tras cada exhibición, el señor Uría permanece un par de días en su casa sin hacer nada, reponiendo fuerzas. Descanso éste bien ganado.

—Supongo que su afición y la tranquilidad, estar tumbado, sentado, no son coincidentes. ¿O sí?

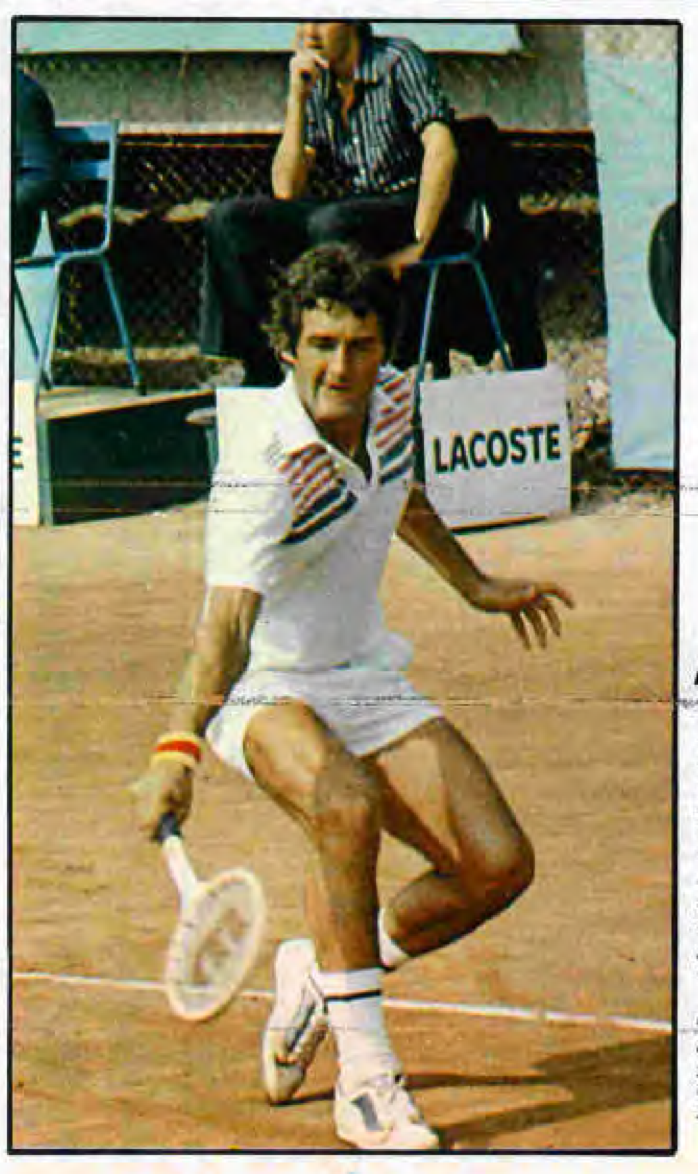
—Sí, ¿por qué no? Me gustan mucho las sillas. Y estar tumbado. Lo estoy siempre que puedo. Si alguien me viera pensaría que soy un vago.

Y nada, se lo aseguro, nada más lejos de la realidad. Porque el «hobby» de Alberto Uría no es un sueño hecho realidad, sino una auténtica verdad, que desmiente a los malintencionados, aunque todos puedan pensar que este andarín locuaz y simpático está mal de la cabeza.



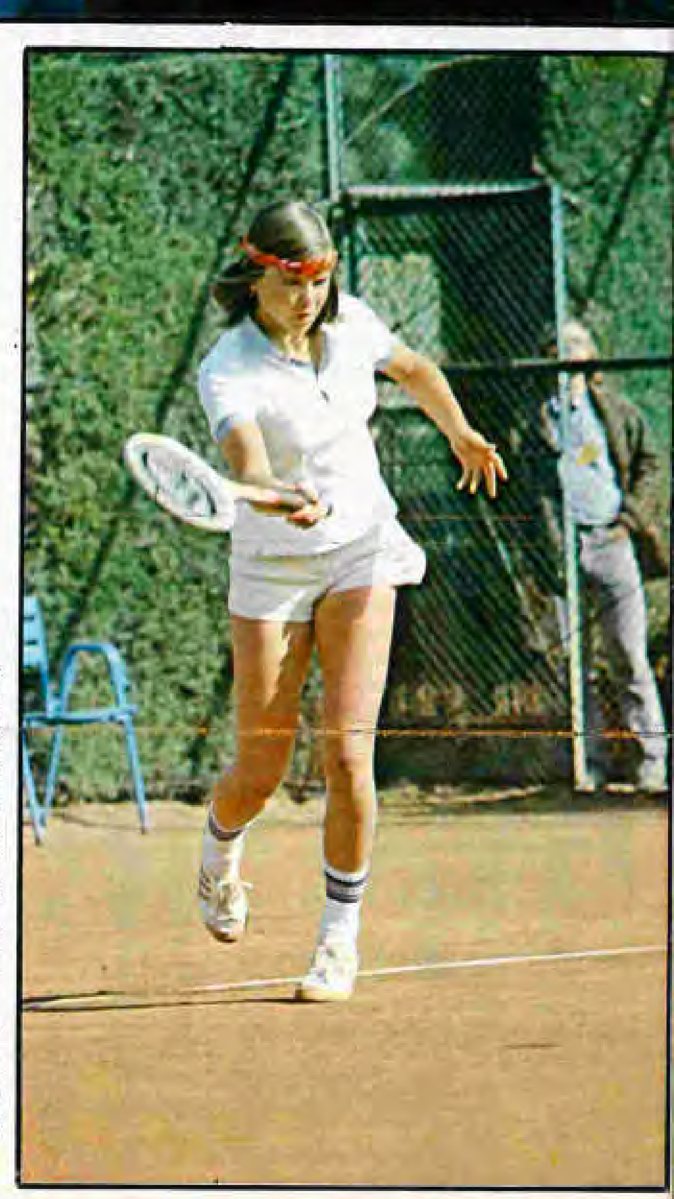
El andarín y Luis Arnaiz, mano a mano, después de la inacabable caminata Barcelona-Bilbao.

GRAND PRIX GRAN CIRCO



LA «roulotte-banco» situada junto a la entrada, con el fin de facilitar cambio de moneda a espectadores y, especialmente, jugadores, ya indica que nos encontramos en un complejo mundillo en el que se barajan cifras de forma continua. Ahora bien, también aquí hay ricos y pobres. Así, los guarismos traducidos a pesetas, porque el dólar es la unidad de cambio oficial, van desde los tres millones aportados por la firma patrocinadora y el millón largo que se llevó Pepe Higueras por su triunfo, hasta el exiguo jornal percibido por los jóvenes dedicados al arbitraje.

Para los 60 «líneas» y 15 «sillas» se estableció un presupuesto de 252.800 pesetas. Por cada partido, el juez de silla ganaba 450 pesetas, mientras que cada encargado de vigilar las líneas se llevaba 250. Estas cotizaciones se elevaron a

















650 y 300, respectivamente, en el encuentro final. Entre este numeroso grupo de encargados de los arbitrajes —oficializados mediante exámenes llevados a cabo por la Federación Centro—, se encontraban tres jovencitas, quienes, por cierto, terminaron la competición llorando. La primera, porque tuvo que sufrir en plena pista las groserías del checoslovaco Stanislav Birner, y las otras dos, al no poder soportar la tensión de los partidos. Y no fue sólo eso lo malo, sino que una de ellas, Belén, resultó con la nariz torcida a causa de un fuerte pelotazo que le fue propinado, por supuesto, de forma totalmente involuntaria. También es mala suerte, ¿no?

Y seguimos con el dinero. Este año hubo una vigilancia especial en el Club de Campo para que los amigos de lo ajeno no hicieran de las suyas, como ya sucediera en la anterior edición, cuando una banda integrada por sudamericanos «limpiara» multitud de carteras el día de la final. En previsión, nueve miembros de la policía secreta —dos de ellos femeninos— se mezclaron entre el numeroso público. Claro que esto no fue obstáculo para que, por ejemplo, a un colega en las lides periodísticas le cambiaran de sitio el billetero conteniendo 9.000 pesetas. Y no solamente hubo rateros en las gradas, sino que también hicieron acto de presencia sobre la misma pista. Nuestro buen amigo el polaco Wojtek Fibak nos contó que, durante uno de los partidos, le habían sustraído una raqueta. ¡Qué habilidad!

En fin, todo Grand Prix de tenis posee un ambiente especial, colorinesco y abigarrado, tan atractivo entre bastidores como sobre la cancha, de cara al público, cuando cada raquetazo fallado puede suponer un puñado de dólares ido al limbo.

R. S.

¡OCHOCIENTOS MILLONES DE PESETAS!

EL CIRCUITO DEL GRAND PRIX, UNA NUEVA E INUSITADA DIMENSION DEL TENIS

● EN MADRID, EL TORNEO TUVO UN RICO ANECDOTARIO: DEL GORRITO DEL HINDU, SINGH, A LA FIESTA FLAMENCA

ALGARABIA, bullicio, colorido. Es un ambiente verdaderamente circense —sin que la palabra encierre ningún sentido peyorativo—, aunque en este caso la superficie bajo la carpa haya sido sustituida por pistas rectangulares y los trapecistas, domadores y demás, por hombres y mujeres que, mejor o peor, se ganan la vida, raqueta en mano, yendo de un lado a otro del mundo. Son los nómadas del deporte; los que llevan la casa a cuestas y se pasan el año viajando de uno a otro país; los que, entre partido y partido, apenas tienen tiempo para conocer más que el escenario de los partidos y la habitación del hotel. Un mundo de locos. Un Grand Prix de tenis.

¿QUE ES EL GRAND PRIX?

Sin embargo, son muchos los que se preguntan ¿qué es el Grand Prix?

En líneas generales podemos decir que el Grand Prix es una cadena de torneos destinados a jugadores masculinos, si bien funciona también, preferentemente en los Estados Unidos, otro Grand Prix femenino. Cada uno de estos torneos proporciona no sólo una cuantiosa dotación de premios en metálico, sino también una serie de puntos que sirven para establecer la clasificación. A final de temporada, los ocupantes de las ocho primeras plazas individuales y las cuatro primeras parejas de dobles, adquieren, automáticamente, el derecho a intervenir en el «Masters», competición cumbre que pone término a la campaña tenística.

Para que el lector no iniciado pueda hacerse idea de la envergadura de esta organización, diremos que, entre torneos propios y satélites o adheridos, el Grand Prix integra alrededor de las 105 competiciones en el año, es decir, aproximadamente el doble de semanas existentes en el mismo período de tiempo. Estas pruebas se agrupan en nueve categorías —según puede apreciarse en el cuadro adjunto, referido solamente a la prueba individual— en razón al montante de premios que otorgue. La máxima categoría es el «Grand Slam», en la que se encuentran Roland Garros, Wimbledon, Flushing Meadow y Australia. Más de cien torneos, que reparten alrededor de los 800 millones de pesetas en metálico.

EL «BONUS POOL»

Otra cuestión un tanto compleja es el «Bonus Pool». En el momento de inscribir su torneo en el Circuito del Grand Prix, los organizadores deben depositar el 15 por 100 de los premios en un fondo común. Este «Bonus Pool» o Fondo Común, por españolizar la palabra, se reparte a final de temporada de forma proporcional entre los 50 primeros clasificados de la prueba individual y las 35 mejores parejas de dobles. Esta aportación económica es complementada de forma considerable por la firma patrocinadora, que actualmente es Colgate-Palmolive.

Con el fin de proteger los torneos considerados «menores», es decir, los de 75.000 y 50.000 dólares, todos los jugadores están obligados a intervenir en determinado número de estas pruebas para optar al reparto del «Bonus Pool».

UNA FUENTE DE RIQUEZA

La organización de un Grand Prix constituye toda una aventura, porque no es tan sólo el capítulo de premios, sino innumerables gastos que el poner en marcha el torneo lleva consigo. El ejemplo más reciente lo tenemos en el IV Trofeo Gillette, celebrado hace unos días en el madrileño Club de Campo. Los premios en metálico ascendían a los 100.000 dólares (alrededor de los ocho millones de pesetas según el cambio efectuado en el primer martes de febrero pasado), pero, finalmente, los costos han rondado los trece millones. Una cifra que infunde notable respeto, pero que puede cubrirse entre la taquilla y el contrato con la agencia de publicidad en pista.

De todas formas, hay que dejar constancia de que un torneo de esta envergadura genera riqueza. Así, este Grand Prix madrileño ha proporcionado trabajo a más de 150 personas —contando con los empleados del Club de Campo—, además de otorgar 176 plazas de hotel (los viajes y alojamientos van por cuenta de los jugadores) y proporcionar márgenes de ganancia a los poseedores de las contratas del club.

ANECDOTAS

Como es lógico suponer, en este abigarrado mundo se suceden las anécdotas. Sin lugar a dudas, la más comentada en el IV Trofeo Gillette tuvo como protagonista al neocelandés Onny Parun, un hombre que ha llegado a ser destacada figura, pero que aquí no pudo pasar de la fase previa.

Perun perdió, o le robaron —que esto nunca se sabrá— el bolso de mano en el que no solamente llevaba dinero, sino también su pasaporte. De esta forma se quedó en Madrid sin un centavo y sin forma de desplazarse a Tel Aviv, donde debía jugar la semana siguiente. Fue entonces cuando se puso en marcha un movimiento de solidaridad hacia el desesperado jugador neocelandés. Todo el mundo se esforzó por ayudarle: la organización le dio 50 dólares, los jugadores llevaron a cabo una colecta que llegó hasta los 1.000 dólares, y, por si fuera poco, el banco instalado en el propio Club de Campo le hizo un cambio especial. Por otra parte, la Embajada Británica le facilitó un pasaporte especial para que pudiera ir a Israel, de lo que se dio aviso a la Dirección General de Seguridad. Total, que Parun se marchó encantado.

Al margen de esto, hubo muchos detalles más: Pecci, que llegó tarde y no pudo jugar, por perder un vuelo desde San Francisco; el hindú Singh, que puso la nota exótica con sus colorinescos turbantes y a quien su mujer tejía continuamente fundas para su «moñito»; las discusiones en las gradas con un conato de pelea que llegó a interrumpir la final individual masculina; el checoslovaco Pavel Slozil, que llegó para jugar la fase previa, en «plan pobre», y acabó llevándose 265.000 pesetas, ganadas, eso sí, con todo esfuerzo; Virginia Orantes, que se convirtió en la única fémina que fue a cobrar lo ganado por su marido; la fiesta flamenca, en donde Susan Bakewell y Christine Jolissaint demostraron mucho más «salero» sobre el tablado que los Tarozcy, Fibak, Benavides, etcétera.

Indudablemente, un Grand Prix tenístico es un mundo aparte.

Ramón SANCHEZ

(Fotos Macario.)

Lío en las gradas. Como puede verse, la señora no se anda con chiquitas. Y la verdad es que tenía razón.





He aquí en acción a la suiza Christine Jolissaint, que se reveló como una magnífica «bailaora». (Foto Gálvez.)



La esposa del hindú Singh, tejiendo la funda del «moñito» de su marido.

REPARTO DE PUNTOS SEGUN LA DOTACION DEL TORNEO

	G. Slam	250.000$	225.000$	200.000$	175.000$	125.000$	100.000$	75.000$	50.000$
Ganador	300	250	225	200	175	125	100	75	50
Finalista	210	175	157	140	122	87	70	52	35
Semifinalistas	120	100	90	80	70	50	40	30	20
Cuartofinalistas	60	50	45	40	35	25	20	15	10
Perdedores en dieciseisavos	30	25	22	20	17	12	10	7	5
Perdedores en treintaidosavos	15	12	11	10	9	6	5	—	—
Perdedores en sesentaicuatroavos	7	6	—	—		—	—	—	—



NOVEDAD

NUEVA MONTURA DE CARRETERA: DUCATI STRADA 250

● **250 c.c., 130 Km/h., motor elástico y 149.600 pesetas**

La nueva Strada posee una línea muy semejante a la de sus hermanas mayores. Está equipada con frenos de tambor y suspensión trasera de cinco posiciones a gas; la horquilla delantera es de la marca Telesco.

MOTOTRANS, S. A. (Ducati), es una de las fábricas de motocicletas que más se preocupa por la moto de carretera y de informar a los medios de comunicación. Algo que puede sorprender a muchos informadores especializados, que no están acostumbrados a que una marca de motos les ofrezca materia de rabiosa actualidad. Es crónico en nuestra industria y en la de los organismos afines a ella.

Sin embargo, Ducati ha roto el frío hielo. Hace unos meses convocó a la prensa especializada para anunciar el lanzamiento de un modelo que está teniendo gran éxito: Desmo 500. Hace unos días, demostrando una vez más su línea evolutiva, ha presentado en Barcelona su última creación: la nueva Strada-250. Una máquina de carretera que viene a ocupar el hueco que ha dejado el modelo Road-250, que deja de fabricarse.

La nueva Strada, por tanto, no tiene nada que ver con los modelos deportivos y de gran turismo de la marca. Se trata, simple y llanamente, de una motocicleta funcional, en toda la extensión de la palabra, y sin grandes ambiciones. Una máquina clásica, utilitaria y, sobre todo, como veremos más adelante, robusta. No se le puede pedir grandes velocidades, llantas de aleación, frenos de disco, arranque eléctrico... Pero, en cambio,



El motor es el mismo que equipan los modelos Forza y Vento, bajando la cilindrada a 250 c.c. El cambio es de cinco relaciones.

ofrece un precio asequible, un consumo bajísimo, una resistencia mecánica indefinida, una estabilidad excepcional y una elasticidad de motor equiparable a la de propulsor de Enduro. Esto es, a grandes rasgos, la nueva Strada-250. Es una máquina pensada para el cliente que desprecia las prestaciones pero gusta del placer de sentir la motocicleta. Ideal para ciudad y cortos desplazamientos de carretera, capaz de soportar el más duro trato durante largo tiempo de uso diario.

MUCHOS PUNTOS EN COMUN

Para ello, los técnicos de la marca no han tenido que poner sus codos sobre la mesa y pensar durante días. Ha sido mucho más sencillo. Cuando la mayoría de los fabricantes parten de sus motores pequeños para hacer los grandes, aquí se ha realizado lo contrario: se parte del conocido «monoárbol» de 350 c.c. montado en los modelos Forza y Vento, adaptándole a una cilindrada inferior; en este caso 250 c.c. De esta manera, se cuenta con unos órganos vitales de alta resistencia, como son el cigüeñal, biela, embrague, cambio, etcétera. Todos ellos estudiados para soportar esfuerzos de un motor de 450 c.c. Con la ventaja, también, de poder aumentar la cilindrada cambiando exclusivamente el pistón y cilindro. Esto significa que la Strada tiene unas posibilidades dignas de tenerse en cuenta. Por otra parte, el motor tiene una relación de compresión de 8,5 : 1, que permite la utilización de gasolina de 90 octanos, con el consabido ahorro económico.

El chasis se ha unificado. Es decir, es similar al que monta el resto de la gama de modelos. Unicamente difiere en el anclaje delantero del motor. Con ello, al margen de una economía por la mencionada unificación, se logra un chasis robusto y de excepcional estabilidad. Las suspensiones, por supuesto, han sido taradas para el reducido peso de esta montura (135 kilos). Cabe la posibilidad, también, de adaptar el conjunto depósito-asiento del modelo Desmo, ya que los anclajes son prácticamente los mismos. La altura del asiento con respecto al suelo se ha reducido considerablemente, lo que permite llegar con los pies «planos» a pilotos de baja estatura.

TOMA DE CONTACTO

Breve, brevísima fue nuestra toma de contacto. Las unidades de demostración acababan de salir de la línea de montaje y no era momento de hacer muchos kilómetros. Sin embargo, nos sirvió para conocer algunas virtudes y también —todo hay que decirlo— algunos defectillos. Nos sorprendió muchísimo la elasticidad del motor: permite bajar a 2.500 vueltas, en quinta, y acelerar sin ningún tirón. Es una máquina muy ligera, ideal para conducir en ciudad. En cuanto a los frenos, sería prematuro ofrecer alguna opinión.

No nos ha gustado, por poner un ejemplo, la altura de las estriberas; la situación de la palanca de cambios; y, sobre todo, los mandos de luces (tipo Lucas). Pero son conceptos que pueden corregirse. No podemos olvidar que es una máquina que cuesta 149.600 pesetas franco fábrica, que con la reducción de 7.568 pesetas en el impuesto de lujo, se coloca, en carretera, en 173.000 pesetas, aproximadamente.

LOS PROBLEMAS DE LA INDUSTRIA MOTOCICLISTA ESPAÑOLA

LA industria motociclista española atraviesa un mal momento. Es evidente que la moto ha vuelto por sus propios fueros, que las ventas se incrementan, que existe más afición... Pero a pesar de todos estos factores —muy favorables, por cierto—, la situación de nuestros constructores, mejor dicho, de una mayoría de ellos, es caótica.

¿El problema? El alto costo estructural y la baja productividad, según manifestó el gerente de Mototrans, fabricante de las motocicletas Ducati. «El mercado —manifestaba el señor Virgili— no da para más. Es cierto que se ven más motocicletas por la calle, pero se da la circunstancia que es un vehículo que se nota; es decir, puede suceder que una motocicleta pase por el mismo lugar en varias ocasiones y el observador piense que son distintas. Basta con contemplar las estadísticas; el pasado año, entre todos, fabricantes e importadores, se han vendido 37.000 unidades. Como pueden comprender, es una cifra irrisoria, teniendo en cuenta que un 30 por 100 son máquinas importadas. Es necesario reestructurar nuestras fábricas —continuó diciendo el señor Virgili—. Incluso pensar en una unión para afrontar con éxito la situación. Nosotros no podemos ofrecer un precio competitivo en el mercado exterior por falta, como decía antes, de producción. ¿Qué estamos vendiendo caro? ¡Lo sabemos! Estamos convencidos de ello. Nuestros gastos estructurales tenemos que dividirlos entre el número de unidades que fabricamos; si éste aumenta, los gastos a repartir son menores; si, por el contrario, disminuye, llegamos a unos precios en los que, prácticamente, cambiamos el dinero o, llegado el caso, vendemos perdiendo.»

Se habló de que las motocicletas españolas son caras con respecto a las de importación, etcétera. Pero la conclusión justificó, en parte, esta circunstancia: falta de productividad.



Freno de tambor en ambas ruedas, mandado mecánicamente. La superficie de frenado es correcta para las prestaciones y peso de la Strada.

El tablero de instrumentos incorpora cuentarrevoluciones, control óptico de intermitentes, presión de aceite y ráfaga y luz de carretera, amén de la llave de contacto. La velocidad máxima es de 130 Km/h.





Impecable la presentación del Selex de Fórmula 3, derivado del último Fórmula 1430 realizado por la marca. La carrocería ha sido diseñada en parte por Miguel Molons, el piloto del equipo, que este año sacrificó el correr por trabajar en el diseño del coche.

DEBERIA SER EMPLEADO POR EL EQUIPO NACIONAL ESPAÑOL

Selex
EL FORMULA 3 ESPAÑOL

Este es el segundo monoplaza de Fórmula 3 cuya construcción acomete Selex. El primero apareció en 1970, siendo conducido aquella temporada por Salvador Cañellas y Eugenio Baturone. Tenía un chasis tubular y empleaba un motor Ford Novamotor.

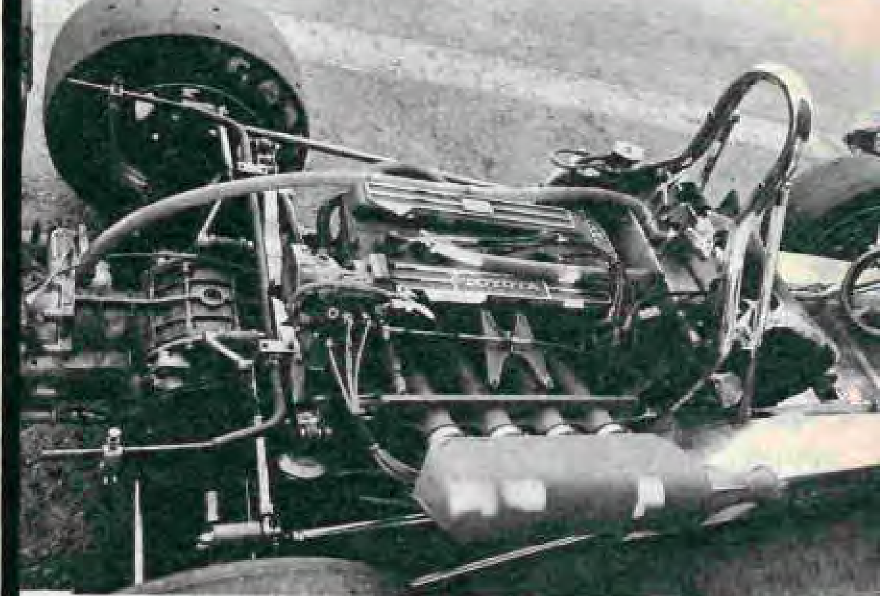
Para las pruebas comparativas se están empleando los Ralt del Equipo Nacional de Fórmula 3, uno de los cuales, el de Jorge Catón, aparece junto al del nuevo campeón Jan Lammers.

El motor es el clásico Toyota Novamotor, que emplean casi la totalidad de los equipos en Fórmula 3. La caja es también una Hewland de cinco marchas. Los frenos traseros van acoplados a la salida del diferencial.

● PRODUCIDO EN UNA PEQUEÑA SERIE, SU PRECIO ESTARIA SOBRE EL MILLON DE PESETAS

● EN LAS PRUEBAS COMPARATIVAS CON LOS RALT, SE HA MOSTRADO MAS EFICAZ QUE AQUELLOS EN LAS CURVAS LENTAS

● EN ESPERA DE QUE EXISTA UNA MECANICA NACIONAL COMPETITIVA, MONTA UN MOTOR TOYOTA



UNO de los grandes atractivos de la carrera de Fórmula 3 disputada en el Jarama hace unas semanas fue el debut del coche construido por Selex. Prácticamente son nulas las ocasiones en que los aficionados españoles hemos podido ver en acción, a un nivel tan alto como es el de una fórmula de monoplazas internacionales, a un vehículo de fabricación española.

El caso es que el coche, terminado el martes anterior a la carrera (que se disputó el sábado), se comportó bastante bien, pese a los lógicos problemas de puesta a punto. Nada más terminar la carrera, la Federación Española de Automovilismo organizó una serie de pruebas comparativas, con los dos Ralt de que dispone el Equipo Nacional, coches que se han mostrado como los más competitivos en las dos últimas temporadas.

Al volante del Selex se ha puesto en estas primeras jornadas de pruebas conjuntas Fermín Vélez, único piloto disponible del Equipo Nacional, puesto que Jorge Catón está en la «mili». Por otro lado, Miguel Molons, el campeón de España saliente de Fórmula 1430, que ha trabajado también en la realización del Fórmula 3 español y que lo ha conducido en la primera carrera, se ha puesto al volante de uno de los Ralt, para colaborar también en discernir qué es lo que falla en el coche español con respecto al inglés.

Al finalizar esta primera tanda de pruebas, el trabajo a realizar sobre el coche español se había centrado en un estudio de nuevos anclajes de los amortiguadores para mejorar el comportamiento del vehículo en las curvas rápidas —en los tramos lentos es más eficaz que el Ralt— y en una pequeña modificación del capot delantero, que proporciona demasiado apoyo aerodinámico. A final de mes, una vez Paco Guitar, su diseñador, haya realizado estas modificaciones, se volverá al Jarama, de donde, más adelante, se podría viajar a circuitos de un perfil más rápido, para comprobar el comportamiento que tiene el coche en ellos.

De lo que se trata principalmente es de ayudar a que el Selex sea competitivo, para que puede reemplazar rápidamente a los Ralt que hasta ahora ha tenido que emplear el Equipo Nacional, que entonces podría emplear un material nacional, con todas las reducciones en el presupuesto que esto significaría, además de acercar la Fórmula 3 a todos los pilotos españoles. Hablando con Paco Guitar del tema, nos decía que, realizado en pequeñas series, el Selex resultaría netamente más barato que cualquier coche extranjero, cuyos precios, sin motor, superan ya el millón de pesetas.

En cuanto a características, el Selex es un coche bastante convencional. Es un monocasco abierto, con suspensiones delanteras a base de triángulos superpuestos y las traseras bieletas, una superior y dos en la parte inferior. En cuanto a dimensiones, resulta un poco más corto de distancia de ejes y un poco más ancho de vías que el Ralt, lo cual explica su mejor comportamiento en circuitos lentos. En cuanto al motor, emplea un Toyota Novamotor.

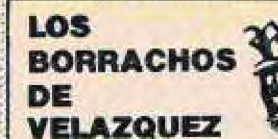
Para Selex, la construcción de este coche representa el haber alcanzado un objetivo que se marcaron hace años, cuando comenzaron a luchar en algo que en España parecía tener tan poco porvenir como la construcción de coches de competición. Pero el caso es que comenzaron precisamente por donde están ahora, construyendo un Fórmula 3. Aunque al gran público esto le pasara inadvertido, lo cierto es que en 1970 un Selex Fórmula 3, primero con Salvador Cañellas y luego con Eugenio Baturone, estuvo compitiendo por Europa con unos medios realmente escasos que al final obligaron a sus promotores a abandonar la idea. Por entonces se preparaba en España la Fórmula 1430 y ellos fueron lós primeros en poder ofrecer un chasis seguro y competitivo que ofreciera una base para sacarla adelante. Desde entonces, sus coches han, prácticamente, monopolizado los triunfos, pese a los asaltos de otros constructores que al final no han podido aguantar y han ido desapareciendo —Lince, Etco, Martini, etc.—, dejándole solo. Al revés de lo que pasó al principio, su Fórmula 3 se deriva del último Fórmula 1430 por ellos realizado y que Molons llevó a la consecución del título el año pasado.

En el éxito de este coche está encerrada buena parte del futuro del automovilismo español, cuya expansión se ve frenada por la imposibilidad de disponer de un material adecuado. Ahora sólo faltaría que algún gran fabricante pudiera ofrecer motores competitivos para no tener que ir a buscar los Toyota Novamotor.





La mayor Organización Mundial de Viajes



LOS BORRACHOS DE VELAZQUEZ

GENERAL MOLA, 205
Teléfs. 458 10 76 - 259 84 92



RESTAURANTE
VILLALOBILLOS
Mª Teresa, 9 - Teléf. 245 66 22

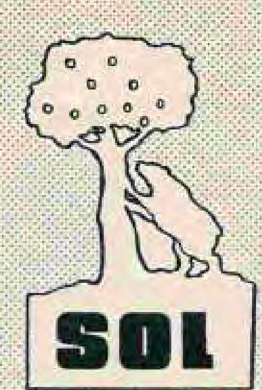




Sánchez Barcáiztegui, 30
Teléf. 433 70 32
Madrid-7



PIRRI TV COLOR informa:
«ESTUDIO ESTADIO», LUNES 20,40
«SOBRE EL TERRENO», DOMINGO 12,30





LA YEMA DE ORO
SU CASA EN MADRID
CHURRASCOS Y PARRILLADAS
TALLARINES-RAVIOLES-PIZZAS
EMPANADAS CRIOLLAS
Plaza República del Ecuador, 2 - Tel. 458 14 34

PZA. MAYOR

CHALETS EN BECERRIL

UN REMANSO DE PAZ A SU ALCANCE PARA DISFRUTAR TODO EL AÑO

Tels. 266 39 03-4





COCINA TIPICA CHINA

Tudescos, 5
(Junto Plaza Callao)
Teléf. 232 44 75
MADRID-13



Mobiliario - decoración
Iluminación y regalos
Condiciones especiales para los lectores de «As-Color»
ALCANTARA, 35 - TELS. 402 79 10 - 402 79 09




	1	X	2
1 ZARAGOZA-REAL SOCIEDAD	✗	✗	2
2 ESPAÑOL-RAYO VALLECANO	✗	X	2
3 AT. MADRID-SEVILLA	✗	X	2
4 GIJON-SANTANDER	✗	X	2
5 CELTA-VALENCIA	1	X	✗
6 HUELVA-SALAMANCA	✗	✗	2
7 BURGOS-REAL MADRID	1	✗	✗
8 AT. BILBAO-BARCELONA	✗	✗	2
9 HERCULES-LAS PALMAS	1	✗	✗
10 CASTILLA-ALAVES	✗	X	2
11 CASTELLON-ELCHE	1	✗	2
12 FERROL-MURCIA	1	✗	✗
13 OSASUNA-MALAGA	✗	✗	2
14 CADIZ-JAEN	1	✗	2

Don Julian
BOITE • DISCOTECA
Pza. Mostenses, 11 - Tel. 242 01 48

Skowel®

PRENDAS DEPORTIVAS

Tels. 475 82 10 - 475 67 18



HOTEL DON QUIJOTE
••••
Avd. Dr. Federico Rubio, 145
Tel. 459 21 00 - MADRID-20







PRODAG, S. A.
Avda. del Generalísimo, 61
Tels. 279 34 01 - 279 59 01



M A N Z A



ESPECIALIZADO EN DESPLAZAMIENTOS DEPORTIVOS
Plaza de San Amaro, 9
Teléfonos 279 83 26 - 279 84 67

F. DEL POZO GRABADOR
MEDALLAS · TROQUELES
MOLDES · MATRICES · TIMBRADOS
SANTA JULIANA, 28 - Tels. 450 03 19-450 03 52



ACUÑACION DE MEDALLAS
Azucenas, 46 - Tel. 442 93 71

MEDALLAS CONMEMORATIVAS
MUNDIAL DE FUTBOL-78
75 ANIVERSARIO A. DE MADRID
j. de reoyo
Goya, 104 - Teléf. 401 52 39

ATLETICO DE MADRID
SEVILLA



ESTADIO VICENTE CALDERON
22-X-78



Por Gary Lancaster



Ellas son menos besuconas que ellos

LAS JUGADORAS DE FUTBOL NO CELEBRAN SUS GOLES TAN EFUSIVAMENTE COMO LOS JUGADORES

● El ex guardameta inglés Ron Springgett es un apasionado defensor del fútbol femenino. Y no lo hace por pura simpatía, sino porque se ha identificado de tal forma con las féminas futbolistas que ya colabora con ellas y las defiende a capa y espada. «El fútbol femenino —llega a decir— aventaja en muchos aspectos al balompié masculino; por ejemplo, las mujeres incurren en muchísimas menos faltas que los hombres y, por lo tanto, la pelota está más tiempo en juego; por otra parte, ellas son mucho menos protestonas y le presentan al árbitro menos problemas que ellos; y por si todo ello fuera poco, además de que juegan a las mil maravillas y marcan goles que firmarían los más famosos goleadores del mundo del fútbol masculino profesional, las jugadoras de fútbol le echan menos teatro sobre el terreno de juego que los jugadores. Cuando marcan un gol, sin ir más lejos, no pierden uno o dos minutos en felicitaciones, abrazos y besuqueos, y cuando se lesionan o reciben un golpe importante demuestran más capacidad de sacrificio, más aguante y más capacidad de resistencia al dolor que los ases de este deporte, a los que muchas veces parece que les han matado, cuando no les han hecho nada.»

Para los que piensen que todo lo que dice Ron Springgett es una exageración, les diremos que no, que el fútbol femenino tiene ya muchos adeptos por el mundo y que el equipo del Tiverton, sin ir más lejos, hace taquillas que para sí las quisieran muchos equipos de Segunda, Segunda B y Tercera de España. Hace poco, en la gira de las inglesitas por la India, los aficionados que fueron a verlas jugar se elevaron a... ¡cien mil!

SU AUTO LLEVA SUS INICIALES Y LAS DE SU EQUIPO: RH-KL

RONNI HELLSTROM, UN ENAMORADO DE LOS COCHES



● El guardameta de la selección sueca, Ronni Hellstrom, que defiende la portería del Kaiserlautern, es un enamorado del automovilismo y del fútbol, hasta tal punto que las letras de su matrícula son sus iniciales (RH) y las de su club (KL). Y casi, casi, podría considerársele ya un maniático en ese sentido, puesto que el automóvil de su esposa lleva las iniciales de ésta HH (Harriet Hellstrom) y KL. Dirán ustedes que se trata, pura y simplemente, de una coincidencia, pero no: ahora que Hellstrom cambia de coche, lo primero que ha hecho, antes de adquirir su nuevo y potente modelo, ha sido gestionar el cambio de matrícula, para seguir con sus iniciales... Y se lo han concedido. Hellstrom, además de ser un gran guardameta y un enamorado de los coches, es el jugador más querido de los seguidores de su club, según acaba de demostrar una encuesta. ¡Por algo será!

TEME MAS A SU MUJER QUE A CASSIUS CLAY, Y TIENE SUS RAZONES...

A RON LYLE LE ARROJO SU ESPOSA POR LA TERRAZA

● Para Ron Lyle, que fue rival de Cassius Clay, el boxeo es un juego de niños sin peligro si se compara con los peligros de ese «hogar, dulce hogar» que cantan los amantes de las zapatillas, el sillón ante la «tele» y una buena copa al amor del fuego. Y es que, claro, cada cual canta —y cuenta— la feria según le va en ella. Y a Ron Lyle, por lo visto, le va mejor en el ring, aunque tenga delante a Mohammad Ali, que en su casa, en donde tiene que guardar las distancias a toda costa si no lo quiere pasar mal.

En la última «discusión» que Ron Lyle tuvo con su querida esposa, ésta acometió de tal forma a su «costilla», que no sólo le acorraló contra la barandilla de la terraza, sino que le tiró por ella a la calle. Así, como lo leen ustedes. Aunque viven en un segundo piso, el púgil no se mató; resultó, sí, con varios huesos rotos, y tuvo que ser conducido al hospital. Cuando le instalaron en su habitación sólo comentó: «¡Al fin, solo...!»

¡Y QUERIAN QUE ADELGAZASE...!

UN JUGADOR DE FUTBOL AMERICANO HA PASADO DE 165 KILOS A 188

● Cuando la temporada pasada Vernon Broadnax firmó por el equipo de fútbol americano de la Universidad de Murray, que a cambio de su clase como jugador le ofreció una beca por cuatro años, lo primero que le dijo el entrenador del equipo era que tenía que adelgazar y le puso una dieta alimenticia destinada a tal fin. Vernon, que mide 1,98 metros, pesaba entonces... ¡ciento sesenta y cinco kilos! Y lo primero que comentó fue lo siguiente:

«Yo he venido aquí a jugar y a estudiar, no a adelgazar; no creo que sea capaz de seguir la dieta alimenticia que me han puesto.»

Y el muchacho tenía razón. Ahora, cuando ha regresado en septiembre, después de las vacaciones, a la Universidad se ha presentado pesando... ¡¡¡ciento ochenta y ocho kilos!!!

Seguro que los jugadores de los equipos rivales lo van a sentir tanto o más que el «míster» del cuadro Murray.

AL COCHE, LO QUE ES DEL COCHE, Y AL PEATON LO SUYO

AUTOMOVILISMO, SI; EMBOTELLAMIENTOS, NO

● Con motivo de la Vuelta a Francia Automovilística, que tuvo un final de etapa en la localidad de Villeurbanne, el alcalde de esta localidad se convirtió en el blanco de todas las críticas de los automovilistas, de los peatones y de los cicloturistas del lugar. Y es que resulta que la máxima autoridad del Ayuntamiento de Villeurbanne les tiene negros a aquéllos, porque ha convertido en peatonales un buen número de calles, por las que, lógicamente, ya no pueden circular los coches; se ha gastado un dineral en pistas para ciclistas por toda la ciudad, con el fin de que los automovilistas se conviertan en peatones o, en el peor de los casos, en cicloturistas; y está empeñado, en fin, en acabar con la polución y con los embotellamientos. Hasta aquí, todo perfecto.

Pero resulta que, con motivo del Tour de Francia Automovilístico, el citado alcalde presentó la candidatura de su ciudad para un final de etapa y se la dieron. Y no sólo se tuvo que gastar un dineral, sino que convirtió la «tranquila ciudad por la que él tanto transforma» en un volcán de ruidos, por lo que no sólo le atacaron ya los automovilistas de su ciudad, sino los peatones y los ciclistas. Pero su reacción no se hizo esperar: el hecho de recibir a una competición como la Vuelta a Francia Automovilística no es incompatible ni está en contradicción con nuestra clara y enérgica postura en favor de los transportes públicos, las calles peatonales o la creación de pistas para ciclistas. Son cosas diferentes. Hay que devolver al coche particular su lugar, pero nada más que su lugar; esto no quiere decir que le condenemos totalmente ni como medio de transporte particular ni como elemento de turismo ni como elemento deportivo.

Total, que al coche hay que darle lo que es del coche, y al peatón lo suyo. «Automovilismo, sí; embotellamientos, no», parece ser la consigna del alcalde de Villeurbanne. Lo malo, claro, es que como todos los alcaldes de todos los pueblos de Francia siguiesen su ejemplo..., ¡adiós industria automovilística gala!

A SUS 46 AÑOS

KOPA SIGUE EN LA BRECHA

ACABA DE SUFRIR LA MISMA LESION QUE HACE DIEZ TEMPORADAS: HUNDIMIENTO DE UN POMULO

● Genio y figura. Al que fue indiscutible «Napoleón» del fútbol francés le cuesta trabajo abandonar el campo de batalla. Raymond Kopa, el minero que llegó a ser el mejor jugador tricolor y que formó parte de aquel Real Madrid de leyenda —Kopa, Puskas, Di Stéfano, Rial y Gento... ¿Cuánto valdría hoy este quinteto de superases?—, se resiste a abandonar el fútbol, al que sigue ligado como hombre de negocios y en el que sigue demostrando su regate y su clase a escala de veterano. Ahora, juega con el SCO de Angers, con cuyo equipo acaba de sufrir la misma lesión que sufrió hace diez años en Sochaux, la misma que sufrió Quini con la selección española en Hull. A Raymond Kopazewsky le hundieron un pómulo de un codazo, por lo que ha tenido que ser operado..., igual que hace dos lustros. ¡Vaya forma de celebrar el aniversario!





EL FUTBOL Y LA POLITICA, A ESCALA... SATIRICA

PELE FUE EL PROTOTIPO DEL JUGADOR DEMOCRATA

• Y EN EL ULTIMO MUNDIAL, EL EQUIPO DE TUNEZ POR LA LIBERTAD, EL ENTUSIASMO Y LA IMPROVISACION DE SUS SELECCIONADOS

● «Les Cahiers du Cinéma» dedicaron este verano una mesa redonda al deporte en la televisión en general y particularmente al fútbol. El debate se desarrolló durante la celebración de los Mundiales de Argentina, y los participantes en el programa asombraron a los telespectadores por sus ocurrencias insólitas, sus reflexiones y comentarios deportivo-políticos o políticodeportivos. Según se mire. Vean ustedes algunos ejemplos:

Toubiana: ¡Mira, mira Videla!

Fargier: Se parece un poco a Groucho Marx.

Toubiana: Sería un buen personaje para que le interpretase François Perier en una ficción de izquierda...

Hatzfeld: No es el mismo tipo de fascismo que Pinochet. Ha cuidado su imagen, su traje, su sonrisa.

Daney: ¿Qué es lo que sería la democracia en el fútbol?

Hatzfeld: Sería el juego en libertad. Pelé era un gran jugador demócrata. Sería, también, un juego colectivo, aunque no un juego colectivista. Para el equipo de Brasil, ese colectivismo ha producido la militarización de los entrenamientos: el acuartelamiento de los jugadores, etcétera. No; los únicos demócratas de este Mundial fueron los tunecinos: libertad, entusiasmo, improvisación.

Como ven, una mesa redonda del fútbol y la política... a escala satírica.

POR LAS CALLES DE LONDRES

UNA MANIFESTACION DE PELICULA



● A los motoristas ingleses, que cada vez son más numerosos y cada vez llevan máquinas mejores y más potentes, les ha sentado como un tiro la disposición de su Gobierno, que ha decidido obligarles a que lleven todos ellos obligatoriamente casco. Se trata de una buena medida, naturalmente; pero a los motoristas de la Rubia Albión no les parece tan buena y han protestado en masa y ruidosamente. Aunque no se oye el ruido, claro, se «adivina» viendo esta foto, que cualquiera podría pensar que corresponde a alguna escena de una película de Marlon Brando o de Fellini... Y es que la manifestación que organizaron los «flemáticos» ingleses fue de auténtica película.

GIMONDI SOLO FUE SEGUNDO (TRES VECES)

MOSER, EL PRIMER ITALIANO QUE LOGRA EL SUPER-PRESTIGE

● Con su victoria en la Vuelta a Lombardía, Francesco Moser ha logrado lo que ningún italiano había conseguido hasta ahora: inscribir su nombre con letras de oro en la lista de ganadores del Super-Prestige Pernod, creado hace ya veinte años y considerado por muchos como una especie de auténtico campeonato del mundo por puntos a lo largo de toda la temporada. Y es que los títulos arco iris, en la actualidad, no dejan de ser el fruto de un día inspirado, de un golpe de suerte o el resultado de una carrera —¡una sola carrera!—, que casi siempre se disputa a nivel de equipos, con las consiguientes tácticas, aunque luego el título, al ser individual, vaya a caer casi siempre sobre el jefe de filas del mejor equipo en liza, salvo sorpresas.

Hasta ahora, el corredor italiano que mejor se había clasificado en el Super-Prestige era Felice Gimondi, tres veces segundo: en 1966, Jacques Anquetil le había superado sólo por la diferencia de once puntos (235-224). Aquel año, Gimondi había ganado la París-Roubaix y la Vuelta a Normandía, lo mismo que Moser este año. Felice Gimondi, aquella temporada, se había adjudicado además la París-Bruselas. Luego, en 1968, Gimondi fue segundo, detrás de Van Springel. Y en 1969 su predecesor fue Eddy Merckx.

Francesco Moser, por su parte, también había sido segundo —en 1976—, detrás de Freddy Maertens; y el año pasado, quinto, detrás de Maertens, De Vlaeminck, Hinault y Zoetemelk. Pero con su victoria en Como últimamente, Moser logró lo que ningún otro ciclista italiano había conseguido hasta ahora.

La clasificación final quedó así tras el Tour de Lombardía:

1.º Moser, 323 puntos.
2.º Hinault, 305.
3.º Zoetemelck, 184.
4.º Knetemann, 168.
5.º Raas, 140.
6.º Kuiper, 122.
7.º De Vlaeminck, 109.
8.º Pollentier, 108.
9.º Bruyère, 103.
10.º Baronchelli, 96.
11.º Maertens, Wellwns y De Muynck, 90.

Pero, en fin, no vamos a dar toda la relación. Terminaremos diciendo sólo «¡Enhorabuena, Paco Moser!».





- Tiro. Como hace un año, un español se ha proclamado campeón del mundo en foso olímpico. ¿Quién?

  A. Avalos. ☐
  B. Ruiz Rumoroso. ☐
  C. Azkúe. ☐
  D. Vallduví. ☐
  E. Curro Jiménez. ☐

- Tiro. En categoría femenina, foso olímpico, Mari Carmen García Cubas también logró un buen puesto. ¿Cuál?

  A. Se retiró a tiempo. ☐
  B. Primero. ☐
  C. Tercero. ☐
  D. Quinto. ☐
  E. Décimo. ☐

- Ajedrez. La rusa Nona Gaprindshvili ha perdido el título mundial femenino ante Maya Chiburdanizde, de nacionalidad...

  A. Rusa. ☐
  B. Polaca. ☐
  C. Estadounidense. ☐
  D. Checoslovaca. ☐
  E. Apátrida. ☐

- Ajedrez. ¿Qué edad tiene la nueva campeona del mundo?

  A. 17. ☐
  B. 21. ☐
  C. 25. ☐
  D. 29. ☐
  E. 92. ☐

- Ajedrez. Nona Gaprindshivili ha mantenido bastantes años el título mundial. ¿Cuántos?

  A. 5. ☐
  B. 9. ☐
  C. 16. ☐
  D. 26. ☐
  E. 62. ☐

- Ciclismo. Desde 1959 sólo diez ciclistas han ganado el trofeo superprestigio. ¿Cuántas veces lo conquistó Merckx?

  A. 3. ☐
  B. 7. ☐
  C. 11. ☐
  D. 15. ☐
  E. Ninguna. ☐

- Ciclismo. ¿Ganador del superprestigio en 1978?

  A. Hinault. ☐
  B. Zoetemelk. ☐
  C. Moser. ☐
  D. Pollentier. ☐
  E. Fue declarado desierto. ☐

- Ciclismo. Sólo uno de los corredores que citamos ganó el superprestigio. ¿Cuál?

  A. Graczyk (Francia). ☐
  B. Gimondi (Italia). ☐
  C. Zoetemelk (Holanda). ☐
  D. Bahamontes (España). ☐
  E. Vienedbehoyos (Liguria). ☐

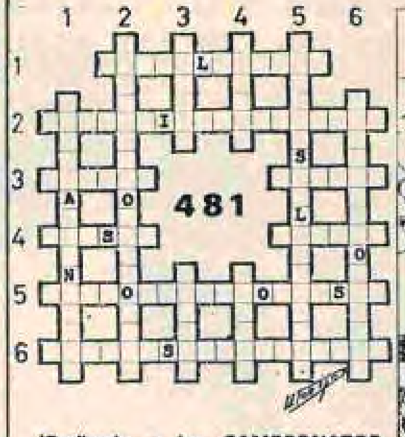
- Motociclismo. ¿País ganador en la I Copa de las Naciones?

  A. Inglaterra. ☐
  B. Italia. ☐
  C. Japón. ☐
  D. Estados Unidos. ☐
  E. China Comuncicleta. ☐

- Tenis. Hana Mandlikova ganó las tres pruebas en que intervino en el Grand Prix de Madrid. ¿Nacionalidad de esta joven tenista?

  A. Checoslovaquia. ☐
  B. Rusa. ☐
  C. Búlgara. ☐
  D. Rumana. ☐
  E. Telonera. ☐

CRUCIGRAMA



(Dedicado a los CAMPEONATOS MUNDIALES DE FUTBOL, ARGENTINA 1978)

MODO DE RESOLVERLO

Se procerá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

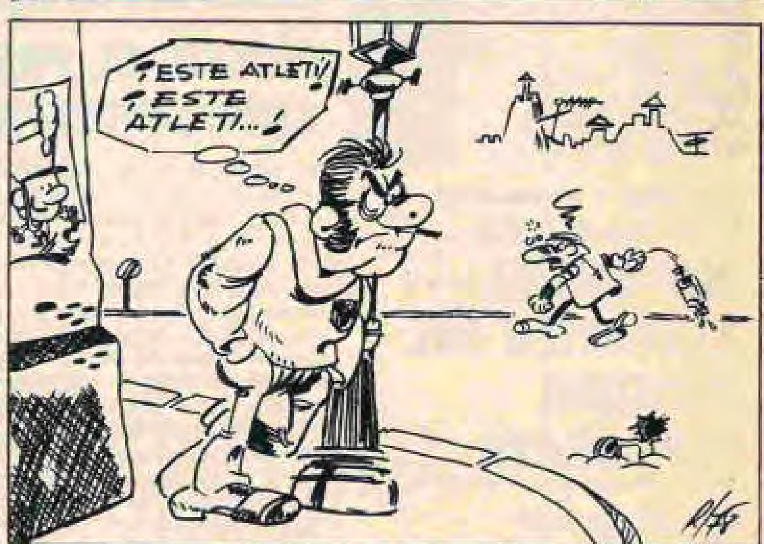
Una vez resuelto correctamente el rejagrama, aparecerán entre los cuadros de la «reja» los apellidos de SEIS ARBITROS que actuaron en los Campeonatos Mundiales de Fútbol, Argentina 78.

DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Piedra caliza susceptible de buen pulimento. Calidad de leal. 2: **Arbitro húngaro que actuó en los partidos Austria-España y Brasil-Argentina.** Autódromo de los Estados Unidos en el Estado de Indiana. 3: Concreciones esféricas nacaradas que se forman en el interior de ciertas conchas. **Arbitro polaco que dirigió el partido Perú-Irán.** 4: Buey sagrado de los antiguos egipcios. Río de las provincias de León, Orense y Lugo, afluente del Miño. Formación en línea de personas o cosas. 5: **Arbitro sirio que actuó en el partido Alemania-Méjico.** Porción de cerebro situada encima de la ínsula de Reil. Arboles de sombra de excelente madera. Cloruro de sodio. 6: Mamíferos roedores domestibles de orejas largas. Natural de Santander.

VERTICALES. 1: **Arbitro rumano que dirigió los partidos Italia-Francia y Brasil-Perú.** Astil con punta metálica que se arroja unido a una cuerda para pescar ballenas o peces grandes. Conocimiento, idea. 2: Pueblo de la provincia de Zaragoza. Reptil que carece de extremidades como la víbora. Parte externa del oído. 3: Cerco con que se ciñe la cabeza como insignia o como adorno. Barrenas para taladrar. 4: **Arbitro iraní que actuó en el partido Polonia-Méjico.** Introducir un clavo. 5: Bocadillos con anchoas, queso, etc. Segunda mujer de Felipe el Magnánimo, de Hesse (Alemania). **Arbitro austriaco que dirigió el partido Escocia-Holanda.** 6: Que alardea de bien parecido y elegante. Instrumento músico de viento de forma ovoide alargada.

DIEZ ERRORES DIEZ



horóscopo del deportista

del 17 al 23 de octubre de 1978 — **Por MARCO ALFA**



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Mejorará bastante con respecto a días pasados. REFLEJOS: Alcanzarán un normal tiempo de reacción. PELIGROS: La protección astral se dejará notar poco en esta semana. Tome precauciones. SUERTE: No encontrará situaciones propicias a sus proyectos.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: Es buen momento para superar cualquier dificultad orgánica. REFLEJOS: Habrá una mayor tendencia a los descuidos. PELIGROS: No serán necesarias excesivas precauciones. SUERTE: La influencia positiva de ella se dejará notar durante el 21 y el 22.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Evite la excesiva actividad. No está en su mejor momento. REFLEJOS: Aptos para deportes que requieran poco esfuerzo físico. PELIGROS: Nada serio le amenaza por ahora. SUERTE: Encontrará mayores dificultades en sus proyectos durante el 20.



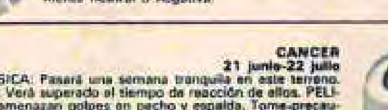
ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Se le presenta una semana tranquila en este terreno. REFLEJOS: Lentos durante los dos primeros días. Normales en el resto. PELIGROS: Nada tendrá que lamentar en este sentido. Viva libre de temores. SUERTE: Las cosas pueden complicársele con cierta facilidad.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Las preocupaciones afectarán demasiado al normal rendimiento. REFLEJOS: Se requerirá máxima concentración durante los primeros días. PELIGROS: Cuenta con un excelente aspecto de los astros en este terreno. SUERTE: Generalmente neutral o negativa.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Cierta falta de cuidados puede motivar una crisis de agotamiento. REFLEJOS: Resolverán peor cualquier imprevisto. PELIGROS: Le amenaza un ligero desequilibrio orgánico a final de semana. SUERTE: Las cosas marcharán bien para usted durante el 19.



CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Pasará una semana tranquila en este terreno. REFLEJOS: Verá superado el tiempo de reacción de ellos. PELIGROS: Le amenazan golpes en pecho y espalda. Tome-precauciones. SUERTE: La tiene de su parte durante el 18 y el 19.



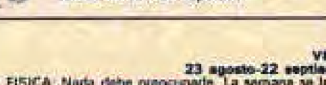
CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Está en su mejor momento. Intente rendir al máximo. REFLEJOS: Responderán bastante bien a sus necesidades deportivas. PELIGROS: Nada amenaza a su integridad física por ahora. SUERTE: De aspecto neutral. Deje sus asuntos para una mejor ocasión.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Corresponde a este signo un adecuado optimismo funcional. REFLEJOS: Se superarán con respecto a días pasados. PELIGROS: Nada le amenaza por ahora. Actúe con toda libertad. SUERTE: Es mal momento para realizar cambios importantes en su vida deportiva.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Le amenazan molestias musculares leves. REFLEJOS: Poco aptos para deportes que exijan mucha concentración. PELIGROS: Cuídese de los golpes y caídas durante el 23. SUERTE: Le presenta un lado muy favorable, excepto en el día arriba indicado.



VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Nada debe preocuparle. La semana se le presenta muy prometedora. REFLEJOS: Buenos, aunque le conviene una mayor decisión. PELIGROS: Cuídese de las alturas durante el 17. SUERTE: Le favorecerá, excepto en el día arriba indicado.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Se verá obligado a dispensar mayores cuidados a la salud. REFLEJOS: Resultarán lentos en actividades de mucha precisión. PELIGROS: Le amenazan molestias musculares de cierta importancia. SUERTE: Sus mejores días serán ahora el 18 y el 21.



AHORA, ENTRENADOR DE JUVENILES



«PITONISO» LUYK: «EL MADRID GANARA LA LIGA»

•Me han rebajado el sueldo: un cero menos•

•El Juventud es un nuevo rico: inquietará menos que el Barcelona•

DE las veintidós ligas disputadas hasta la fecha, Clifford Luyk jugó dieciséis y fue protagonista de excepción en casi todas ellas. Este año...

—Cliff, ¿cómo ves los toros desde la barrera?

Un «je» irónico. Y una respuesta inmediata:

—Ya lo ves: con mis novillos.

Ahora soy yo el que sonríe. En el primer partido de Liga, en efecto, vi a Luyk en la grada, rodeado de los juveniles a los que ha pasado a entrenar.

—Siento mucha menos nostalgia de la que esperaba —continúa diciéndome Luyk—. Creo que fue un gran acierto del club darme la posibilidad del equipo juvenil. Es un escape muy bueno para cualquier añoranza. Estoy ocupadísimo, y con mucha ilusión. Se capta la inocencia entre estos chavales. Es regresar al aire puro del deporte.

—O sea, que evocarás principalmente tus tiempos de juvenil.

—Por supuesto: me veo como era antes de entrar en la Universidad de Florida, con dieciséis años. ¿Qué pensaba yo entonces? Intento meterme en el pellejo de estos muchachos, porque creo que la mentalidad del baloncestista joven ha cambiado poco: sabe que para llegar arriba ha de sacrificarse.

«YO SOY UN GANADOR»

El ex capitán madridista hace una pausa.

—Como ves, estoy muy filósofo. Es cuestión del segundo «martini».

Cliff bromea también con su sueldo actual (20.000 pesetas).

—No puedo ni comprar periódicos: me han quitado un cero en la nómina.

Es obligado mantener el hilo de la conversación:

—¿Tú destacabas también en edad juvenil, o eras un paquete?

—Yo siempre he sido un buen jugador. Desde los nueve años he tenido que sacar las castañas del fuego. Y no ya por calidad, sino por mi personalidad, que quizá no sea muy positiva desde el prisma humano, pero es óptima para el deporte: siempre tengo que ganar, como sea. La figura del ganador nato no faltará nunca en deporte. Siempre habrá alguien que luche hasta la muerte, física y mentalmente, por la victoria. Yo soy de ésos.

«EL MADRID, FAVORITO»

Me resigno a que la charla fluctúe caprichosamente, pero mantengo la intención de que Luyk sea pitoniso de esta Liga que no va a disputar.

—¿Qué equipo ganará la Liga, Cliff?

—Pienso que será el Real Madrid. Al menos, me gustaría...

—Principal adversario: Juventud o...

—El Barcelona.

—Justifica todo esto.

—Creo que ganará el Real Madrid porque ha realizado un fichaje acertadísimo con Randy Meister. Esto no significa que pueda vencer con facilidad, pero sí que se ha reforzado como debía. Hace dos años ganamos el campeonato con apuros, en el último segundo del último partido. El año pasado, perdimos el título... Estaba claro que Rafael Rullán necesitaba un apoyo como el de Meister. Randy es el nuevo «hombre de hierro» en el Madrid, el que impone su ley atrás. Ahora, los rivales saben que bajo el aro madridista van a encontrar siempre una muralla, como sucedía antaño.

Como sucedía con Luyk.

—Y ese escaso crédito que concedes al Juventud, ¿a qué se debe?

—El Juventud va a pinchar bastante fuera de su cancha. Sucede siempre en la vida que los nuevos ricos caen en picado. Y el Juventud es un nuevo rico.

—¿Les falta mentalidad de campeones a sus jugadores?

—Pienso que aún no se lo creen.

«SIN SAPORTA, EL MADRID NUNCA SERA IGUAL»

Cambio de tercio.

—¿No va a notar el Madrid la marcha de Saporta?

—¿Quién ha dicho eso? El Madrid, sin Saporta, nunca será el mismo de antes; pero con personalidad distinta, no dijo ni mejor ni peor, mantiene potencia para ganar.

—A propósito: yo pienso que a ti te han echado, que deseabas seguir jugando.

—Has acertado el cincuenta por ciento.

—¿Cuál?

—Yo siempre he querido seguir jugando. De hecho, sigo con los AEBI. En Miranda de Ebro, veinticuatro puntos al Basconia. Fui máximo anotador...



«NO VOY A PRECIPITARME»

—Vuelta a la Liga. ¿Cuántas decidiste tú personalmente?

—Exactamente creo que una.

—¿Nada más?

—Sólo eso. En mi época hemos ganado catorce ligas, y éramos doce jugadores, más entrenador y el grupo de ayudantes. Total, catorce títulos entre catorce piezas: tocamos a uno por cabeza. ¿Te olvidabas que estoy licenciado en Ciencias Exactas?

—¿Intentarás entrenar pronto en Primera División? Lo digo por elevar el sueldo...

—Sería bastante gilipo... Bueno: sería muy tonto si después de tantos años jugando, con tanta experiencia, buscara una escalada poco procedente, por simple interés económico. ¿Contesta eso a tu pregunta?

—Sí: contesta. Pero imagínate en Primera como técnico. ¿Te gustaría un equipo maduro, como el Madrid, o uno por forjar, como el Tempus?

—Si me hablases de juveniles te contestaría, pero como supongo que te refieres a los equipos de Primera, debo confesar que soy yo el que no está maduro para ninguno de ellos.

—¿Qué encuentras más difícil en tu nuevo trabajo?

—Programarme, organizarme. Lo demás es fácil. La enseñanza no me crea problemas, porque yo iba para profesor de Matemáticas y estudié Psicología de la Enseñanza. Además, tengo el carácter adecuado. En cambio, tengo problemas para organizar el trabajo, decidir cuándo he de enseñar cada cosa, cuándo buscar el momento idóneo del equipo. Es difícil trazar esquemas, con jugadores a los que no se conoce de antemano.

«SLAVNIC TENDRA PROBLEMAS»

—Vuelta a la Liga. ¿Qué jugadores impondrán su clase?

—En el Barcelona, Guyette no puede ganar la Liga. Tendría que ser el base quien lo hiciera. En el Juventud, Slavnic va a tener problemas este año, aparte de que el equipo tiene su gran defecto en la defensa. Y en el Madrid, no sé... Brabender tiene aún para tres o cuatro años a su impecable nivel. No me extrañaría que volviera a ser el mejor del año. ¡Ojalá, porque eso significaría que el título del Madrid estaba casi seguro!

—¿Alguna revelación?

—Espero mucho de Iturriaga. Debe ser el año de su afianzamiento, como lo fue el pasado para Ansa y como está siendo ya el actual para Epi II. Creo también que Rullán puede afirmarse como el mejor pivot europeo.

—Eso de europeo me recuerda a la Copa de Europa. ¿Te impresionó el Maccabi en el polideportivo del Estudiantes?

—Francamente, no. Es un equipo al que conozco bien. Siempre tiene un desbarajuste de gente que ni ellos saben cuál es judío y cuál americano. Hasta acoplarse, hasta que cada uno sabe cómo se llama el hijo de su compañero de habitación, puede pasar toda la temporada. Y en la siguiente, vuelta a empezar. Es un equipo «made in Israel».

Y lo dice porque allí le colocan tal emblema a muchos productos procedentes de América.

«NUNCA INVENTARE NADA»

Se aproxima el final de la charla. Paquita Torres afirma, con razón, que ya tenemos para un libro, y tenía preparada la salida a cualquier espectáculo. Le hago a su marido las dos últimas preguntas.

—¿Te acuerdas de alguna Liga en particular?

—De dos: las que perdimos. Aún tengo las espinas clavadas: me salen por la espalda.

—¿Vas a marcar también el estilo propio como entrenador?

—No es mi objetivo. Al contrario: te aseguro que nunca inventaré nada, pero sí intentaré asimilarlo casi todo. Mi entrenador en la universidad me dio un consejo que no olvido: «Si te conviertes en técnico, coge las mejores ideas de muchos y mantente siempre al día. Si te pones a inventar, perderás el tiempo. Te concentrarás en cosas muy limitadas, y en lo restante cederás terreno.» Los inventores, añado yo, están en los laboratorios. Yo prefiero estar al aire.

Podía tomarse como indirecta: no les retuve más y se fueron a su anunciado paseo.

(Fotos Larrú y Tello.)



El día del adiós.
Los veteranos del Madrid y del equipo «resto de España» forman pasillo de honor para Luyk y Ramos.

Por MARTIN TELLO

¡ADIOS, TUNEZ, ADIOS!



● La actuación de la selección nacional de Túnez causó sensación en Argentina-78. Nadie esperaba que el representante africano, dirigido por Chetali, despertara la curiosidad del aficionado. Pero así fue. Y la gloria alcanzada en el Mundial le ha salido cara al fútbol tunecino, puesto que once titulares del equipo han emigrado a Arabia Saudí. Estos: Tarak Dhiab, el «Pelé africano», fichó por el Ahly Jeddah; Gommid y Khovini firmaron por el Hillal de Riyadh; Limam y Kaabi por el Nassr, también de Riyadh, al igual que Dhouib, Agrebi y Ben Aziza, mientras que Akid, Oueda y Chakroun ficharon por el Ouahda. ¡Los petrodólares mandan!

UN PUÑETAZO CARO



A Willi Reimann, el mocetón de la fotografía, jugador del Hamburgo de Gunter Netzer, su malhumor le ha salido por un ojo de la cara. Molesto con una crítica aparecida en el periódico «Bild Zeitung», agredió al autor de la misma: un solo puñetazo en la parte baja del vientre, del que el infortunado periodista tuvo que ser hospitalizado. A Reimann el Comité de Competición de la Bundesliga le ha impuesto una multa de cinco mil marcos; es decir, casi doscientas mil pesetas. Evidentemente, un puñetazo caro.

ALBERTOSI, «IL VECCHIO»

● El caso de Enrico Albertosi, actual meta del Milán, es digno de estudio, ya que el próximo día 2 de noviembre cumplirá cuarenta añazos y sigue al pie del cañón, como si tal cosa. Los que le conocen aseguran que aún tiene cuerda para rato, y esto que ahora, tras abrir un restaurante en Milán, se cuida menos. En Kosice, el pasado día 29, el Lokomotive local y el Milán dilucidaron la eliminatoria de Copa de la UEFA a los penaltis. El Milán se clasificó gracias a que Albertosi detuvo dos máximos lanzamientos. Ya lo saben, pues: Albertosi, a quien los «tifosi» llaman «Il Vecchio» (El Viejo), cumplirá el próximo noviembre cuarenta años de edad y en enero de 1979 veinte años ininterrumpidos en Primera División: diez en «la» Fiorentina, siete en el Cagliari y tres en el Milán. ¿Cuándo se retirará? Lo ha dicho claramente: «Acostumbro a estar mucho tiempo en el mismo equipo. Al Milán quiero servirle como hice con los demás, así que...»

Albertosi para rato.



LOS MIEMBROS DE LA FIFA

HOY, AFGANISTAN



- Nombre de la Asociación: THE FOOTBALL ASSOCIATION OF AFGHANISTAN.
- Presidente: ABDUL WAHEED ETEMADI.
- Secretario general: AKA MOHAMMED BAHAR.
- Dirección: THE FOOTBALL ASSOCIATION OF AFGHANISTAN, Riasat-Olympic, KABUL.
- Idioma para la correspondencia: INGLES o FRANCES.
- Año de fundación: 1922.
- Año de afiliación a la FIFA: 1948.
- Colores del equipo nacional: ELASTICA y CALZON BLANCO, MEDIAS ROJAS.
- Número de clubes: 30.
- Número de futbolistas federados:

SEMIPROFESIONALES	300
AMATEURS	1.000
JUVENILES	2.000
Total	3.300

- Principales estadios:

	Espectadores
ESTADIO NACIONAL	25.000
ESTADIO KUNDOZE	20.000
ESTADIO HERAT	20.000
ESTADIO KANDAHAR	10.000
ESTADIO LAYCAE NEJAT	5.000
KABUL UNIVERSITY	1.000

Por **MIGUEL VIDAL**

LA GUERRA DE LAS LIBRAS ESTERLINAS

PEQUEÑA HISTORIA DE LOS GRANDES TRASPASOS DEL FUTBOL INGLES



Joe Jordan, con los colores de Escocia.



Tarantini, defendiendo a Argentina.

● Nadie podrá negar que el fútbol inglés, económicamente hablando, vaya con los tiempos. Es decir, de inflación en inflación. Los famosos traspasos están ya devaluados y la Football Association, además, consciente de que mantener la ficción de no admitir extranjeros en el fútbol inglés era una tontería (cuando balompédicamente así deben ser considerados galeses, escoceses y norirlandeses), se ha decidido por una progresiva argentinización. Para la temporada actual, precisamente un argentino, el defensa Tarantini, ha puesto la cota de los traspasos nada menos que en un cuarto de millón de libras esterlinas, que es lo que le ha pagado el Birmingham City. Ochocientas noventa mil libras esterlinas (casi ciento veintisiete millones de pesetas) se ha gastado el Tottenham Hotspurs para potenciar su cuadro con la compra de los también argentinos Villa y Ardiles (setecientas mil libras entre los dos) y el inglés Lacy, que antes militaba en el Fulham.

El listón de los traspasos se ha colocado a una altura impresionante. Pero, ¿cómo ha sido la progresión a lo largo de la historia? Veamos: en 1906 A. Common fue traspasado del Sunderland al Middlesboro por mil libras esterlinas. En 1947 el primer traspasado por diez mil libras fue L. Johnstone del Clyde al Hibernian. El Newcastle United pagó las primeras veinte mil libras por Allchurch en 1958, adquiriéndolo al Swansea Town. Por Tommy Taylor, aquel legendario ariete que murió en la tragedia de Munich, pagó en 1953 el Manchester United treinta mil libras al Barnsley. Por Ray Wilson, que sería campeón mundial, pagó el Everton cuarenta mil libras esterlinas en 1964 al Huddersfield. Las primeras cincuenta mil libras las pagó en 1965. Desde entonces a hoy, el desmadre. Cien mil libras pagaba en 1968 el Manchester United por Willie Morgan. Ciento cincuenta mil el mismo año el Leeds United por Allan Clarke. En 1970 y 1971 el Tottenham Hotspurs marcaba la cifra de doscientas y doscientas cincuenta mil con Ralph Coates y Martin Peters. En 1971 el Arsenal adquiría a Allan Ball también por doscientas cincuenta mil libras. Trescientas mil y trescientas cincuenta mil pagaba el Manchester City por Viljoen y Mike Channon. Cuatrocientas mil el Manchester United por Jordan. La progresión es impresionante.

En la actual Copa de Europa

REAL MADRID

EL UNICO CAMPEON EN LIZA



● De todos los equipos que participan en la Copa de Europa 1978-79, sólo uno, el Real Madrid, sabe lo que es ganar la competición. Eliminado el Liverpool, campeón vigente, por el Nottingham Forest, queda el campeón español en liza. Y junto a él, el vacío, porque los «outsiders» importantes, eso es, equipos que en alguna ocasión lograron llegar a finalistas, como Juventus (finalista en 1973) y Brujas (finalista en 1978), cayeron en la primera ronda frente al Glasgow Rangers y Wisla Cracovia, respectivamente.



LOS LIDERES DE EUROPA

GENTO



RIVERA.



EUSEBIO.

● Ferenc Puskas aseguraba un día que si él hubiera nacido al fútbol ahora, en que los medios de comunicación dominan el mundo hasta en los más pequeños detalles, habría sido más famoso que Pelé. Es posible. Puskas, el «Coronel Galopante» que impresionara en 1953 la parroquia de Wembley, ha sido para muchos, con Di Stéfano, el mejor futbolista de la historia. Ambos adolecieron de la publicidad que sobra ahora. Actualmente, ya sea por hechos o por estadísticas, se disecciona a la figura hasta darle una dimensión rayana en la leyenda.

En el fútbol hay estadísticas de todo tipo, aunque las más corrientes sean las que hacen referencia al número de goles o de partidos. En casi todas se encuentra algún personaje relacionado con el fútbol español. Ahora que el ambiente en las competiciones continentales está en plena ebullición, digamos que también se ha hecho una estadística con los jugadores que más temporadas han participado en ellas. Y en esa estadística, ¡cómo no!, nos encontramos con tres futbolistas españoles. A saber. El récord, con dieciséis temporadas consecutivas, en cualquiera de las tres competiciones (Copa de Europa, Recopa y Copa de la UEFA) lo ostenta Francisco Gento. Después le sigue el italiano Gianni Rivera, el «ex bambino de oro», con quince temporadas, aunque no consecutivas, con los colores del Milán. Después, en tercera posición, «ex aequo», vienen el portugués Eusebio (Benfica) y el británico Callaghan (Liverpool), con catorce temporadas consecutivas. Luego, Amancio con trece, en quinta posición, y Pirri, con doce, en sexta. Son, por lo tanto, los seis grandes del fútbol europeo de todos los tiempos, en lo que a regularidad de presencias en Europa se refiere. ¿Les dará alguna medalla la UEFA?

LIGAS EUROPEAS

FRANCIA

RESULTADOS

Bordeaux, 1; Lille, 1.
Angers, 2; Nimes, 1.
Sochaux, 2; Reims, 1.
Bastia, 1; Strasbourg, 1.
Marseille, 2; Lyon, 2.
Valenciennes, 1; Laval, 1.
Nancy, 1; Mónaco, 2.
Paris St. Germain, 1; Nantes, 1.
Saint Etienne, 6; Paris FC, 0.
Nice, 5; Metz, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Pts.
STRASBOUR	13	8	5	0	23	7	21
Sochaux	13	7	3	3	27	17	17
Mónaco	13	7	2	4	27	17	16
Saint Etienne	13	7	2	4	25	16	16
Lyon	13	6	3	4	22	15	15
Nimes	13	6	3	4	22	17	15
Bordeaux	13	4	7	2	15	11	15
Metz	13	6	3	4	19	17	15
Nantes	13	5	3	5	20	17	13
Bastia	13	6	1	6	25	26	13
Lille	13	4	5	4	26	30	13
Paris S. G.	13	4	4	5	18	19	12
Valenciennes	13	5	2	6	14	15	12
Nancy	13	4	3	6	26	21	11
Laval	13	2	7	4	21	23	11
Marseille	13	4	3	6	19	23	11
Angers	13	4	3	6	13	27	11
Nice	13	3	2	8	21	35	8
Reims	13	1	6	6	8	23	8
Paris F. C.	13	2	3	8	13	28	7

INGLATERRA

RESULTADOS

Aston Villa, 2; Manchester United, 2.
Bristol City, 1; Nottingham Forest, 3.
Chelsea, 4; Bolton Wanderers, 3.
Ipswich Town, 0; Everton, 1.
Leeds United, 1; West Bromwich Albion, 3.
Liverpool, 5; Derby County, 0.
Manchester City, 2; Coventry City, 0.
Middlesbrough, 2; Norwich City, 0.
Southampton, 1; Queens Park Rangers, 1.
Tottenham Hotspur, 1; Birmingham City, 0
Wolverhampton Wanderers, 1; Arsenal, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Pts.
LIVERPOOL	9	8	1	0	28	4	17
Everton	9	5	4	0	12	5	14
Coventry City	9	4	4	1	14	8	12
Nottingham F.	9	3	6	0	11	7	12
Manchester Ud.	9	4	4	1	12	11	12
W. Bromwich	9	4	3	2	15	9	11
Bristol City	9	4	2	3	10	9	10
Norwich City	9	3	3	3	18	16	9
Aston Villa	9	3	3	3	10	8	9
Tottenham H.	9	3	3	3	9	18	9
Leeds Ud.	9	3	2	4	15	13	8
Ipswich Town	9	3	2	4	11	12	8
Q. P. Rangers	9	3	2	4	7	10	8
Derby County	9	3	2	4	10	14	8
Bolton W.	9	3	2	4	12	18	8
Southampton.	9	2	3	4	12	16	7
Middlesbr.	9	1	2	6	11	17	4
Wolverhampton	9	2	0	7	7	16	4
Chelsea	9	1	2	6	8	18	4
Birmingham	9	0	3	6	6	20	3

RUMANIA

RESULTADOS

U. T. A. Arad, 3; Arges Pitesti, 1.
Valcea, 1; Tirgu Mures, 1.
Tergoviste, 2; Corvinul Unedoara, 0.
Sportul, 1; Jiul Petrosani, 1.
Universitatae Craiova, 4; Gloria Buzau, 1.
Dynamo Bucarest, 1; Oradea, 0.
Polithecnica Iasi, 1; Steaua Bucarest, 0.
Polithecnica Timisoara, 1; O. Statu Mare, 2.
Bahía Mare, 3; S. C. Bacau, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Pts.
BAIA MARE	8	6	1	1	11	3	13
Steaua B.	8	6	0	2	20	11	12
Arges Pitesti	8	5	1	2	14	9	11
U. Craiova	8	3	3	2	12	8	9
Dynamo B.	8	3	3	2	12	6	9
Sportul	8	3	3	2	11	8	9
P. Jassy	8	3	3	2	6	5	9
Tirgu Mures	8	3	2	3	11	13	8
Corvinul	8	4	0	4	11	13	8
Bacau	8	3	1	4	4	4	7
Gloria	8	3	1	4	8	11	7
Tirgovista	7	3	1	3	10	10	7
Olimpia	8	3	1	4	8	11	7
UT Arad	8	2	2	4	11	11	6
Jiul	8	3	0	5	9	13	6
Bihor	7	2	1	4	10	15	5
Ch. Vilcea	8	2	1	5	8	18	5
Timisoara (U)	8	1	2	5	4	11	4



El árbitro Michelotti, cuyo penalty en contra de la Fiorentina ocasionó un cúmulo de incidentes en Perugia.

YUGOSLAVIA

RESULTADOS

Belgrado, 1; Zeljeznicar, 2.
Vojvodina, 1; Partizán, 1.
Radnicki, 0; Olympia, 0.
Osijek, 1; Buducnost, 1.
Sarajevo, 1; Zagreb, 1.
Rijeka, 0; Sloboda, 0.
Vélez, 2; Estrella Roja, 1
Borac, 1; Napredak, 2.
Dynamo, 2; Hadjuk, 2.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Pts.
BUDUCNOST	9	5	3	1	13	9	13
Hajduk	9	4	4	1	15	9	12
Estrella Roja	9	5	2	2	16	10	12
Rijeka	9	4	4	1	12	6	12
Sarajevo	9	5	1	3	18	12	11
Sloboda	9	4	3	2	12	7	11
Partizán	9	3	5	1	17	14	11
Vélez	9	3	4	2	11	8	10
Vojvodina	9	3	3	3	13	7	9
D. Zagreb	9	3	3	3	20	18	9
Napredak	9	4	1	4	10	14	9
Zeleznicar	9	3	2	4	13	17	8
Borac	9	3	2	4	10	15	8
Osijek	9	2	4	3	6	13	8
MK Zagreb	9	0	6	3	9	13	6
Radnicki	9	0	6	3	7	12	6
OFK Belgrado	9	0	6	3	4	12	6
Olympia	9	1	1	7	9	21	3



Tarantini debutó oficialmente con el Birmingham City. Debut con derrota ante el Tottenham Hotspurs.

Alemania Federal

RESULTADOS

Schalkke 04, 1; Colonia, 1.
Duisburg, 4; Darmstadt, 4.
Bor. Dortmund, 2; Kaiserslautern, 3.
Hamburger SV, 4; Nuremberg, 1.
B. Moenchengladbach, 4; W. Bremen, 0.
Bayern Munich, 2; Bochum, 1.
Bielefeld, 1; Stuttgart, 1.
Eint. Francfort, 2; Hertha, 2.
Eint. Braunschweig, 1; F. Dusseldorf, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Pts.
KAISERSL.	8	4	4	0	18	7	12
Bayern Mun.	8	5	1	2	22	9	11
Hamburgo	8	4	2	2	15	8	10
Stuttgart	8	5	0	3	17	14	10
E. Francfort	8	5	0	3	14	13	10
E. Braunsch.	8	4	2	2	15	15	10
Fortuna D.	8	3	3	2	19	14	9
Schalke 04	8	3	3	2	15	12	9
Bochum	8	3	3	2	14	11	9
Colonia	8	2	4	2	10	10	8
Borussia D.	8	3	2	3	11	15	8
Hertha Berlín.	8	2	2	4	13	14	6
Borussia MG	8	2	2	4	12	14	6
Werder Brem..	8	2	2	4	10	13	6
Duisburgo	8	2	2	4	12	20	6
Nuremberg	8	3	0	5	9	19	6
Arminia Biel.	8	1	2	5	8	18	4
Darmstadt	8	2	2	5	11	21	4

ITALIA

RESULTADOS

Bolonia, 5; Vicenza, 2.
Catanzaro, 0; Juventus, 0.
Lazio, 1; Atalanta, 1.
Milán, 0; Ascoli, 0.
Nápoles, 1; Roma, 0.
Perugia, 1; Fiorentina, 0.
Torino, 1; Avellino, 0.
Verona, 0; Inter, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Pts.
MILAN	2	2	0	0	4	0	4
Juventus	2	1	1	0	8	4	3
Lazio	2	1	1	0	5	3	3
Perugia	2	1	1	0	3	1	3
Fiorentina	2	1	1	0	3	2	3
Inter	2	1	1	0	2	1	3
Torino	2	1	1	0	2	1	3
Nápoles	2	1	0	1	3	3	2
Lanerossi	2	1	0	1	2	2	2
Ascoli	2	0	1	1	3	4	1
Bolonia	2	0	1	1	2	3	1
Atlanta	2	0	1	1	0	1	1
Catanzaro	2	0	1	1	0	2	1
Roma	2	0	1	1	1	4	1
Verona	2	0	1	1	3	7	1
Avellino	2	0	0	2	1	4	0

ESPAÑA

PRIMERA DIVISION

RESULTADOS

Zaragoza, 1; Hércules, 2.
Real Sociedad, 2; Español, 1.
Rayo Vallecano, 1; At. Madrid, 3.
Sevilla, 1; Gijón, 1.
Santander, 2; Celta, 0.
Valencia, 1; Huelva, 0.
Salamanca, 1; Burgos, 1.
Real Madrid, 2; Ath. Bilbao, 1.
Barcelona, 4; Las Palmas, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
R. MADRID	6	4	2	0	12	7	10 + 4
Ath. Bilbao	6	3	2	1	10	3	8 + 2
Barcelona	6	4	0	2	12	5	8 + 2
Español	6	4	0	2	6	4	8 + 2
S. Gijón	6	3	1	2	9	5	7 + 1
At. Madrid	6	3	1	2	13	11	7 + 1
Las Palmas	6	3	1	2	10	10	7 + 1
Huelva	6	3	1	2	9	10	7 + 1
Sevilla	6	1	4	1	11	7	6
R. Sociedad	6	2	2	2	9	8	6
Burgos	6	0	6	0	9	9	6
Valencia	6	2	2	2	5	6	6
Zaragoza	6	2	0	4	7	11	4 — 2
Hércules	6	2	0	4	5	10	4 — 2
R. Vallecano	6	1	2	3	5	10	4 — 2
Salamanca	6	1	2	3	3	9	4 — 2
Santander	6	1	1	4	8	13	3 — 3
Celta	6	1	1	4	3	8	3 — 3

SEGUNDA DIVISION

RESULTADOS

Granada, 1; Cádiz, 0.
Baracaldo, 2; Valladolid, 0.
Sabadell, 1; Castilla, 4.
Alavés, 2; Almería, 0.
Coruña, 2; Castellón, 0.
Elche, 2; Ferrol, 2.
Murcia, 0; Betis, 0.
Algeciras, 1; Tarrasa, 0.
Getafe, 2; Osasuna, 1.
Málaga, 3; Jaén, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
BETIS	6	3	3	0	6	0	9 + 3
Málaga	6	4	1	1	12	3	9 + 3
Castilla	6	4	1	1	13	7	9 + 3
Algeciras	6	4	0	2	10	6	8 + 2
Tarrasa	6	3	1	2	6	3	7 + 1
Murcia	6	2	3	1	6	4	7 + 1
Valladolid	6	3	1	2	5	4	7 + 1
Almería	6	3	1	2	8	7	7 + 1
Alavés	6	2	2	2	7	4	6
Dep. Coruña	6	2	2	2	9	8	6
Elche	6	2	2	2	5	6	6
Granada	6	2	2	2	4	6	6
Osasuna	6	2	1	3	8	11	5 — 1
Sabadell	6	1	3	2	5	7	5 — 1
Jaén	6	2	1	3	5	11	5 — 1
Cádiz	6	1	2	3	6	8	4 — 2
Ferrol	6	0	4	2	6	10	4 — 2
Castellón	6	1	2	3	3	5	4 — 2
Getafe	6	1	1	4	6	12	3 — 3
Baracaldo	6	1	1	4	3	11	4 — 3

SEGUNDA DIVISION «B» (GRUPO I)

RESULTADOS

Langreo, 0; Torrejón, 2.
Bilbao Ath., 2; Tenerife, 0.
Sestao, 1; Huesca, 1.
Lugo, 1; Zamora, 0.
Pontevedra, 2; Logroñés, 0.
Orense, 1; Caudal, 0.
Pegaso, 0; Mirandés, 1.
Oviedo, 1; Leonesa, 0.
At. Madrileño, 1; Real Unión, 1.
Palencia, 2; Ensidesa, 1.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
ZAMORA	6	4	1	1	9	4	9 + 3
Oviedo	6	4	1	1	9	5	9 + 3
Mirandés	6	4	1	1	6	5	9 + 3
At. Madrid	6	3	1	2	9	5	7 + 1
Bilbao Ath.	6	2	3	1	10	6	7 + 1
Irún	6	2	3	1	9	8	7 + 1
Tenerife	6	2	2	2	7	5	6
Lugo	6	2	2	2	7	5	6
Leonesa	6	2	2	2	5	4	6
Torrejón	6	3	0	3	10	8	6
Orense	6	3	0	3	7	6	6
Pontevedra	6	2	2	2	9	8	6
Caudal	6	3	0	3	7	10	6
Palencia	6	2	2	2	7	13	6
Sestao	6	1	3	2	5	6	5 — 1
Ensidesa	6	2	1	3	6	9	5 — 1
Huesca	6	1	3	2	5	8	5 — 1
Logroñés	6	0	4	2	4	7	4 — 2
Langreo	6	0	3	3	4	9	3 — 3
Pegaso	6	0	2	4	4	8	2 — 4

SEGUNDA DIVISION «B» (GRUPO II)

RESULTADOS

Linares, 3; Ibiza, 2.
Badajoz, 2; Barcelona At., 4.
Tarragona, 2; Gerona, 1.
Lérida, 3; Córdoba, 0.
Portuense, 1; Levante, 0.
Vinaroz, 3; Onteniente, 1.
Jerez, 6; Sevilla At., 2.
Calvo Sotelo, 3; Olímpico, 2.
Ceuta, 1; Díter, 0.
San Andrés, 2; Cacereño, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
TARRAGONA.	6	3	3	0	6	3	9 + 3
Barcelona At.	6	4	1	1	12	7	9 + 3
Portuense	6	4	1	1	9	6	9 + 3
Calvo Sotelo	6	3	2	1	13	3	8 + 2
Jerez Dep.	6	3	2	1	14	7	8 + 2
Ceuta	6	4	0	2	6	6	8 + 2
Levante	6	3	1	2	12	4	7 + 1
Lérida	6	3	1	2	14	6	7 + 1
Linares	6	3	1	2	10	10	7 + 1
Sevilla At.	6	3	1	2	8	8	7 + 1
Onteniente	6	3	1	2	9	10	7 + 1
Vinaroz	6	3	0	3	9	10	6
San Andrés	6	2	2	2	6	7	6
Ibiza	6	2	1	3	7	8	5 — 1
Gerona	6	2	1	3	5	6	5 — 1
Díter Zafra	6	1	2	3	8	8	4 — 2
Córdoba	6	0	3	3	2	7	3 — 3
Badajoz	6	1	0	5	4	15	2 — 4
Cacereño	6	0	2	4	3	13	2 — 4
Olímpico	6	0	1	5	4	17	1 — 5

DOS POSITIVOS PARA EL ATLETICO



Victoria del Atlético de Madrid en Vallecas. La pelota, entre Eusebio, Marcial y Marcelino. Este último tapa parcialmente al debutante rayista Clares.



Marcial ha logrado pasar el balón antes de que Anero llegase a anular su acción.



El portero Hierro es el único que aparece en pie; Uceda, Leivinha y Anero ruedan por el suelo en una jugada que no tendría complicaciones para el portal vallecano.—Fotos Gálvez.

ACLARACION

- El vicepresidente de la Federación Española de Deportes de Invierno ha dirigido a nuestro director la siguiente carta:

Muy señor mío:

Nos referimos al comentario publicado en ese semanario, del pasado día 19, número 383, en el apartado «Las confidencias de Don Trágala», para hacer las siguientes aclaraciones al contenido del mismo:

La Federación Española de Deportes de Invierno (no la de Esquí), que en la actualidad reúne a las de Bobsleigh, Hockey sobre Hielo, Patinaje y Carreras, además de las actividades de esquí, tuvo que plantearse la necesidad de buscar un nuevo local, donde poder llevar a cabo todas estas necesidades burocráticas que se derivan de su expansión. El antiguo local de Modesto Lafuente sólo contaba con 200 metros cuadrados, insuficientes a todos los efectos.

Por ello se decidió el alquiler del nuevo local, de la calle de Claudio Coello número 32, que cuenta, además de una mayor superficie, con el adicional de 30 metros de almacén.

El importe que anteriormente se pagaba por el conjunto de las tres Federaciones era superior al que habremos de abonar en la actualidad, sin considerar la mayor ventaja de su amplitud y espacio.

En cuanto al propietario del piso, no es el que señala «Don Trágala», como puede comprobarse en el Registro Mercantil.

Atentamente les saluda,

EL VICEPRESIDENTE

NADIA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS — Foto: J. LARRU



«FLORIDO» NUÑEZ

«¡AL URUGUAY, GUAY, YO ME VOY, VOY!»

FLORIDO: ¡Al Uruguay, guay, yo me voy, voy...!

DOCTORA: Está usted hoy muy cantarín, señor Héctor.

FLORIDO: Si no le importa, prefiero que me llame Florido...

DOCTORA: Florido... ¡Qué patronímico más florido! ¿Es su nuevo nombre artístico?

FLORIDO: Efectivamente. Verá usted, a raíz de mi histórico y edificante «cambio de impresiones» con el negro zumbón e insultón, mis amigos empezaron a llamarme Florido. Florido por aquí, Florido por allá... Al fin supe que me habían puesto tan oloroso y fragante mote por las muchas y delicadas flores que dediqué al negro antes citado. La verdad es que nunca en mi vida estuve tan exquisito... Creo que no desmerecí en absoluto al lado del negro.

DOCTORA: Por cierto, también su «interlocutor» estuvo floridísimo...

FLORIDO: ¡Oh, sí! Durante la..., esto..., amistosa charla que sostuvimos se acordó de mi señora madre y tuvo palabras de..., esto..., cariño para mi señor padre. Estuvo muy atento con mi familia.

DOCTORA: ¿Cómo correspondió usted a tantas gentilezas?

FLORIDO: Dándole recuerdos para sus familiares. Para sus beneméritos progenitores... Le di recuerdos, incluso, para su tía primera, que se llama Segunda.

DOCTORA: ¿Es cierto que la Asociación de Palabra Culta y Buenas Costumbres les ha nombrado socios de honor al negro y a usted?

FLORIDO: Sí. Estoy muy emocionado por la distinción. Y me consta que el negro zumbón e insultón también lo está.

DOCTORA: Otra cuestión. Usted, cuando salió del Atletipupas, ¿por qué puerta lo hizo?

FLORIDO: Por ninguna.

DOCTORA: No me diga que salió por el tejado...

FLORIDO: No. ¡Salí por la ventana! Exactamente, por la del despacho del «Campanero Mayor» del Manzanares, que no es otro que don Salvador Santos Campano.

DOCTORA: Hablando de campanas... Las campanas sobre su «pasaporte», ¿cuándo las oyó?

FLORIDO: ¡Huy, de antes de firmar por el Atletipupas! Recuerdo que iba al club de visita y los directivos cuchicheaban a mi paso. Recuerdo estas palabras que «capté» a don Víctor: «Este va a durar menos en el Atleti que un flan en la puerta de un colegio.» Otro día le oí murmurar al señor tesorero: «Este con un chandal va servido. ¡Total, para unas semanas de faena!»

DOCTORA: ¿A quién se referían ambos caballeros al decir «este»?

FLORIDO: A este servidor.

DOCTORA: Siga. ¿Oyó más campanas?

FLORIDO: Sí. Durante el primer entrenamiento oí cotillear al negro y al pibe. El negro le dijo al pibe: «Este tipo me cae mal.» Y el pibe le respondió: «Che, a mi peor.»

DOCTORA: ¿Y a usted cómo le caen ellos?

FLORIDO: Haciendo honor a mi mote, se lo diré con flores...

DOCTORA: ¡Calle, calle, que yo no soy Pereira! Otra cuestión que deseo aclarar: usted reconoce que perdió los estribos..., ¿a qué lo atribuye?

FLORIDO: A que durante mi «chou» con el negro zumbón e insultón me sentí niño. Es algo que me ocurre con frecuencia. Y al sentirme niño recuerdo mis años infantiles... Cuando viajaba en los topes y los estribos del tranvía. En esta ocasión, confundí al negro con un tranvía, quise..., esto..., cogerle en marcha, y perdí los estribos. Por cierto, a mi interlocutor debe de ocurrirle algo parecido, porque también quiso cogerme en marcha... ¡El cuello, quiero decir!

DOCTORA: ¿Y ahora, qué?

FLORIDO: A disfrutar del desempleo. A nosotros, los estrategas del balompierna, no nos pasa como al resto de los currantes, que cuando les echan no les dan ni las gracias. O sea, que yo me voy del Atletipupas roto moralmente... ¡y recompuesto económicamente! Por cierto, si ve al negro dígale que quiero verle...

DOCTORA: De su parte.

SOLUCIONES A ¿ESTA USTED SEGURO?

1 D. 2 C. 3 A. 4 A. 5 C. 6 B. 7 C. 8 A. 9 D. 10 A.

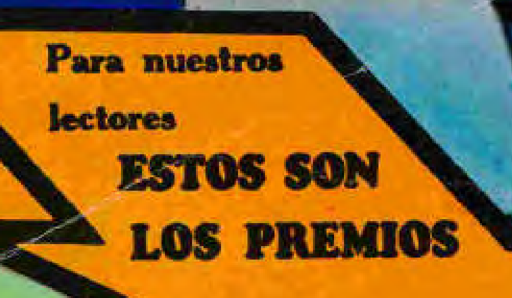
SOLUCIONES AL REJAGRAMA

HORIZONTALES. 1. Mármol. Lealtad. 2. Palotai. Indianápolis. 3. Perlas. Jarguz. 4. Apis. Sil. Hilera. 5. Bouzo. Opérculo. Olmos. Sal. 6. Conejos. Santanderino.

VERTICALES. 1. Rainea. Arpón. Noción. 2. Caletorao. Ofidio. Oreja. 3. Corona. Brocas. 4. Namdar. Clavar. 5. Canapés. Saal. Linemaver. 6. Pinturero. Ocarina.

SOLUCIONES A LOS DIEZ ERRORES

1. Una chimenea. 2. Bigote del personaje «torrija». 3. Tapadera del bote. 4. Cigarrillo (ceniza) que sustenta entre los labios. 5. Grano en la nariz del personaje. 6. Cordón del zapato derecho. 7. Boca del personaje pintado en el cartel situado en la pared. 8. Un ladrillo en la misma. 9. «Siete» en el codo derecho. 10. Señal de tráfico a la izquierda del dibujo.





UNA DERBI VARIANT

PARA TODAS LAS EDADES (no necesita carnet). — El ciclomotor más cómodo y elegante. Potente y escalador. Cambio automático. Puede conducirse desde los dieciséis años.

UNA BMW-R 45

LA MOTO DE GRAN CLASE. El último grito de la primera marca alemana de motocicletas. Velocidad, estabilidad, seguridad y elegancia. Motor bicilíndrico de 500 c. c. Arranque eléctrico, sin esfuerzo. Gran potencia: 35 CV. Cinco velocidades. Transmisión por cardan.



UNA DERBI 2002

ACELERACIONES FULGURANTES. Ideal para iniciarse en el motociclismo de carretera. Motor bicilíndrico de dos tiempos. Arranque eléctrico. Seis velocidades. Tres frenos de disco.

DIEZ PLAZAS PARA VIAJAR A PARIS CON LOS KUBALA BOYS

Avión de línea regular, hotel de primera categoría, traslados, entrada al partido Francia-España de selecciones nacionales, etc. Volamos con

AEROMEXICO

Bases de estos premios y cupones, en la página 2 de este mismo número.

Organización:

VIAJES INTERNACIONALES PRISMA

